

1  
2-aj



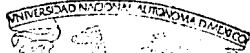
# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

## SAN JUAN CRISOSTOMO: HOMILIA EN FAVOR DE EUTROPIO. INTRODUCCION, TRADUCCION Y NOTAS.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS  
DEPARTAMENTO DE  
LETRAS CLASICAS



**E S I S**  
QUE PARA OPTAR AL TITULO DE:  
LICENCIADA EN LETRAS CLASICAS  
P R E S E N T A :  
MARTHA LAURA LEGORRETA SALAZAR

SECRETARIA  
ASUNTOS ESCOLARES

MEXICO, D.F.

**FALLA DE ORIGEN**

DICIEMBRE 1990



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## INTRODUCCION

V

### I Sucesos Importantes del s. IV d. J.C.

Suleuco I Nicátor fundó, en honor de su padre Antíoco, muchas Antioquias las principales eran: Antioquia de Caria, en las riberas del Meandro; Antioquia de Pisidia, a orillas del río Ancio y Antioquia del Orontes, en las márgenes del río del mismo nombre, aproximadamente a 19 kms. de su desembocadura. En esta última fue donde facilitó el establecimiento de las antiguas colonias griegas<sup>1</sup>.

Durante el reinado de Antíoco I (329-261 a. C.) Antioquia del Orontes se convirtió en uno de los centros económicos y culturales más importantes del mundo helenístico y no tardó en convertirse en la mayor ciudad de Oriente, rival de Alejandría<sup>2</sup>.

En el 64 a. C. fue conquistada por Pompeyo, quien, aun cuando convirtió a Siria en provincia romana, concedió a Antioquia la independencia, dado que los habitantes se consideraban descendientes de atenienses, y así fue como continuó con el rango de gran ciudad. Durante el régimen de Septimio Severo, la ciudad sufrió una diminutio capitis<sup>3</sup>, en 194 d. C., y aquel la sometió a tradi-

-----

<sup>1</sup> Vid. San Juan Crisóstomo, Obras Completas, tr. e introd. de Rafael Ramírez Torres, México, Jus, 1965, t. I, p. 14.

<sup>2</sup> Enciclopedia Universal Ilustrada, Espasa-Calpe, Madrid, t. V, p. 799.

<sup>3</sup> Disminución de los derechos cívicos: Se llama "maxima" cuando el individuo pierde su libertad; "media" cuando pierde su ciudadanía y, "minima" cuando por algún motivo

cea, por haberse opuesto a su designación. Más tarde recobró su autonomía (201) y fue capital de Siria, donde los gobernantes romanos instalaban su residencia <sup>4</sup>.

Antioquía era una de las ciudades más bellas y ricas del Imperio oriental, debido a la confluencia de los caminos del Eufrates al Mediterráneo y de Siria a Asia Menor. También se le conoció con el nombre de Antioquía de Siria y Antioquía Epidafne ("Junto a Dafne"), por su proximidad al bosque del mismo nombre <sup>5</sup>.

En el siglo I Antioquía contaba con 300 mil habitantes, era afamada por su comercio y su aspecto cosmopolita pues albergaba griegos, hebreos, soldados y funcionarios romanos. Pese a esta heterogeneidad, la lengua hablada era el griego <sup>6</sup>.

En el mismo siglo, algunos discípulos de Cristo establecieron en ella una comunidad, cuyos guías espirituales fueron San Bernabé y San Pablo de Tarso, quienes durante un año la evangelizaron. Más tarde, "San Pedro estableció su sede (en Antioquía) antes de hacerlo en la Ciudad Eterna" <sup>7</sup> y ahí, por primera vez, sus miembros fueron llamados "cristianos" <sup>8</sup>. Posteriormente su escuela teológica fue una de las más importantes <sup>9</sup>.

-----  
cambia de "familia".

<sup>4</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 21.

<sup>5</sup> Félix Arrarás. San Juan Crisóstomo, Atlas, Madrid, 1943, ("Vidas"), p. 41.

<sup>6</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 19.

<sup>7</sup> F. Arrarás. Op. cit., p. 40.

<sup>8</sup> Hechos. XI, 19-20.

<sup>9</sup> San Juan Crisóstomo. "Prólogo" en Homilias Sobre el Evangelio de San Mateo, tr. y prol. de Daniel Ruiz Bueno, BAC, Madrid, 1955, t. I, p. XV.

Antioquía, que gozaba de un clima agradable y en la que el invierno apenas se dejaba sentir, poseía una tierra fértil en alcovos, granadas, naranjos, higueras y limones <sup>9</sup>.

Su aspecto general era como el de una ciudad helena: calles largas, más o menos rectas, algunas anchas y éstas flanqueadas por bellos pórticos sostenidos por magníficas columnas, que iban a cruzarse con otras en ángulos irregulares <sup>10</sup>.

Diseminados en la ciudad había templos u oratorios, donde se veneraba algún mártir. La iglesia más grande estaba dedicada a San Pedro, y la llamaban la "Iglesia de Oro" por sus láminas de cobre dorado que revestían la techumbre; era octogonal, rodeada de pórticos, con una cúpula de maravillosos mosaicos de mármol y pinturas. Otro templo venerado por la tradición era la modesta casa que primitivamente había albergado a San Pedro y San Pablo de Tarso: Santa Sofía, la predilecta del Crisóstomo <sup>11</sup>.

Constantino (285-337) inauguró Constantinopla el 11 de mayo del 330. Hizo de ella la segunda capital del Imperio Romano, en los límites donde Europa se une con Asia. La "Nueva Roma" fue, desde entonces, el centro del mundo oriental <sup>12</sup> y Antioquía quedó relegada a un segundo plano.

<sup>9</sup> F. Arrarás. Op. cit., pp. 38-39.

<sup>10</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 15.

<sup>11</sup> F. Arrarás. Op. cit., pp. 40-41.

<sup>12</sup> León Homo. El Imperio Romano, Espasa-Calpe, Madrid, 1972, p. 101.

Constantino heredó el Imperio a sus hijos Crispo, Constantino II, Constancio II, Constante y a sus sobrinos: Delmacio y Hanibaliano; pero la realidad fue otra y los tres hijos de Fausta se dividieron el Imperio. Constantino II, el primogénito de Fausta, gobernó del 337 al 340 la Galia, Hispania, Britania y parte de Africa; Constancio II, el segundo hijo, del 337 al 361 Oriente, Asia y Egipto; Constante, el hijo menor, del 337 al 350 Iliria, parte de Africa e Italia<sup>13</sup>.

En 340 Constantino II invadió el territorio de Constante con el fin de experimentar una política independiente; pero en la batalla de Aquileya murió el invasor y Constante se apoderó de la herencia de su hermano;<sup>14</sup> sin embargo, en 350 los soldados de Magensio asesinaron a Constante, pero el usurpador fue atacado y derrotado en 351 en la batalla de Marsa por Constancio II, quien desde entonces y hasta su muerte quedó como único gobernante del Imperio romano<sup>15</sup>.

Convencido Constancio II de que el bien del Imperio y el mantenimiento de la religión cristiana iban unidos, formuló leyes que limitaban el uso de los templos y prohibían los sacrificios paganos, aun cuando estos edictos contradecían la actitud tolerante de su padre<sup>16</sup>.

-----  
<sup>13</sup> Ferdinand Lot. El Fin del Mundo Antiguo y el Comienzo de la Edad Media, tr. José Amoros Barra, UTEHA, México, 1968, (la evolución de la humanidad, t. 47), p. 22.

<sup>14</sup> Bernardino Hiorca. Manual de la Historia Eclesiástica, Labor, Barcelona, 1970, p.

119.  
<sup>15</sup> F. Lot. Loc. cit.

El ejército proclama emperador a Juliano, el Apóstata, sobrino de Constantino I, en el año 361. Constancio II le concedió la mano de su hermana Elena y la prefectura de las Galias. En este puesto destacó mucho y su popularidad en el ejército lo animó a luchar contra el mismo Constancio II, pero en el viaje se enteró de su muerte<sup>17</sup>.

Juliano había recibido una educación cristiana, pero renegó de ella en su juventud y se propuso restablecer el culto pagano en el Imperio<sup>18</sup>. Creó una nueva Iglesia, mezcló ritos solares de Asia con la antigua mitología griega y él mismo redactó una plegaria al sol. Al principio se mostró tolerante con los cristianos, pero luego juró exterminarlos. Realizó persecuciones, suprimió los privilegios concedidos por Constantino I a la Iglesia cristiana; prohibió a los maestros cristianos ejercer cargos públicos y les restringió su profesión; por lo contrario, favoreció a los paganos, a quienes autorizó a hacerse cargo de los templos cristianos<sup>19</sup>.

En el 362 organizó una expedición de 60 mil hombres y mil embarcaciones contra los persas y, después de muchos combates contra las huestes de Sapor I, murió en una escaramuza<sup>20</sup>. Persia,

-----

<sup>16</sup> Ibid., p. 30.

<sup>17</sup> Enciclopedia Uni ... Op. cit., t. 28, p. 3431.

<sup>18</sup> L. Homo. Op. cit., p. 107.

<sup>19</sup> Roger Rémondon. La Crisis del Mundo Romano, tr. Carmen Alcalde y Ma. Rosa Prats, Labor, España, 1967, (Nueva Clio, la historia y sus problemas), pp. 88-91.

<sup>20</sup> Enciclopedia Uni ... Loc. cit.



deseando recobrar territorios perdidos, inició las hostilidades y, cuando Sapor I sintió que su trono había sido asegurado, reafirmó sus pretensiones sobre Mesopotamia y Armenia.

En el 364 Joviano fue elegido general por el ejército; su carácter débil y su inexperiencia para conducir las tropas le llevaron a firmar un pacto vergonzoso con el rey Sapor I, con el cual renunciaba a las conquistas hechas por Galerio y a 17 plazas fortificadas. Al ocupar el trono imperial, levantó las prohibiciones y medidas restrictivas que pesaban sobre los cristianos. Esta tolerancia religiosa declaraba plena y entera libertad para rendir culto a aquello que a cada uno le dictara su conciencia<sup>21</sup>

Ocho meses después de su proclamación murió y el ejército nombró sucesor a Valentiniano con la obligación de designar un colega en el gobierno de la parte Oriental del Imperio y continuar así con la tradición familiar<sup>22</sup>.

Valentiniano, destacado como un brillante militar, combatió a los bárbaros invasores. Prohibió, bajo pena de muerte, las ceremonias paganas, los sacrificios nocturnos y las ceremonias mágicas; restableció en el lábaro el signo de la cruz y el nombre

-----  
<sup>21</sup> Daniel Olmedo. La Iglesia Católica en el Mundo Greco-Romano. Jus, México, 1956, p. 180.

<sup>22</sup> B. Hiorca. Op. cit., p. 122.

de Cristo. Estableció los cuarteles generales en Bregencio, donde se firmó la paz; pero durante estas estrevistas tuvo un ataque de apoplejía y murió<sup>21</sup>.

Su hermano Valente, gobernador de Oriente y distinguido militar, en 366, apoyado por una tropa heterogénea de bárbaros, sofocó el levantamiento de Procopio, pariente y amigo de Juliano. En 367 pactó con los visigodos y venció al rey Sapor I. Los godos, que, mediante concesión de tierras, se habían establecido en el Imperio acudieron una vez más al campo de batalla alegando opresión y explotación en el Imperio<sup>24</sup>.

En el 378 los visigodos infligieron tal derrota a Valente en la batalla de Andrinópolis, que ni su cuerpo se pudo encontrar. Valente, fanático de arrianismo<sup>25</sup> contribuyó poderosamente a su propagación por el oriente, con las consabidas persecuciones

<sup>21</sup> Enciclopedia Uní ... Op. cit., t. 66, p. 662.

<sup>24</sup> Ibid., p. 670.

<sup>25</sup> Arrio nació en Livia (256-336 d. C.). Dotado de gran cultura, se entregó al estudio de las Sagradas Escrituras, siendo muy joven aún. Sostuvo la siguiente doctrina: Dios no ha sido siempre Padre, al principio estaba solo, queriendo Dios crearnos, hizo primero un cierto Ser que llamó Logos, Sabiduría e Hijo; hay, pues, dos sabidurías; la propia sabiduría de Dios que le es coexistente y la del Hijo que ha sido hecha de la sabiduría de Dios y que participa de ella. Dios ha hecho a su hijo inmutable e inalterable; su criatura perfecta, y lo asocia a su Gloria. El Hijo no conoce ni contempla completa ni exactamente al Padre. Lo que ve y conoce lo conoce por su propia naturaleza. Hay en Dios otro Logos que no es hijo pero que, al igual que el hijo, participa de esta sabiduría. El Hijo no es una parte consubstancial al Padre porque antes de haber sido, ha sido engendrado o creado Hijo no es, pues, al mismo tiempo que el Padre por que si así lo fuera viviría en forma consubstancial al Padre; esto sería hacer del Padre un ser compuesto divisible y mutable en otros términos un cuerpo; sería sujetar al Dios acorporal a todas las consecuencias de la naturaleza corporal. En consecuencia el Hijo no es consubstancialmente al Padre, no es hijo de Dios por naturaleza solamente por denominación y por adopción. Esta doctrina se difundió rápidamente pero tuvo fin en el 389 cuando los obispos arrianos firmaron su abjuración en el Concilio de Toledo.

cristianas <sup>26</sup>, a tal grado que mandó matar a todo hombre cuyo nombre comenzara con la sílaba Teo, ya que le habían profetizado que con dicha sílaba comenzaría el nombre de su sucesor. Durante esta época aumentó considerablemente el número de bárbaros en el ejército romano, hasta que, en 370, se prohibió el matrimonio de romanos con bárbaros <sup>27</sup>.

Valentiniano tuvo dos hijos que le sucedieron a su muerte, Graciano y Valentiniano II, que entonces contaba con cuatro años de edad. Este tuvo a su cuidado el gobierno de Africa, Italia e Iliria y vivió bajo la autoridad de su madre Justina <sup>28</sup>.

Graciano se distinguió por su carácter débil e influenciado y por su inclinación al cristianismo. Desterró del Imperio a los hebreos, fue piadoso y se mantuvo casto. A la muerte de su tío Valente, cedió el Oriente a Teodosio, hijo de un gran militar <sup>29</sup>.

Teodosio estableció su capital en Tesalónica. En 382 expulsó a los lombardos y a los francos, firmó la paz con los godos. De esta manera gran número de ellos se incorporó a las filas del ejército romano. Otros trabajaron como funcionarios en pequeños empleos. Atanarico, viejo jefe godo, deslumbrado por el esplendor de Constantinopla, se estableció ahí, donde murió en medio de grandes honores. Durante este tiempo de paz no hubo asimilación de razas; los godos mantuvieron sus jefes, sus costumbres y su lengua <sup>30</sup>.

<sup>26</sup> Vid. D. Olmedo, Op. cit., p. 205.

<sup>27</sup> Enciclopedia Uni ... Loc. cit.

<sup>28</sup> Ibid., p. 688.

<sup>29</sup> D. Olmedo, Op. cit., p. 190.

<sup>30</sup> Enciclopedia Uni ... Op. cit., t. 60, p. 1036.

Graciano, por falta de independencia, iniciativa y poco cariño a sus soldados, a los que postergaba a los extranjeros, perdió la voluntad del pueblo. Esto provocó el levantamiento de Máximo,<sup>11</sup> quien llegó a las Galias, donde Graciano peleaba contra los alamanos y ahí lo venció el 25 de agosto del 383<sup>12</sup>.

Teodosio reconoció al usurpador Máximo como asociado a Valentiniano II; le dió el gobierno de Hispania; y a Víctor, hijo de Máximo, las Galias y Britania. Cuatro años después, Máximo, con el pretexto de defender la ortodoxia amenazada por Justina, se adueñó de Italia. Teodosio, casado con la hermana de Valentiniano II, marchó contra Máximo y lo acabó con un ejército de godos, alamanos y hunos<sup>13</sup>.

Víctor se sublevó en las Galias. Teodosio mandó contra él al godo Arbogasto, magister militum, quien finalizó con la revuelta.

En 390 en la ya mencionada ciudad de Tesalónica fue asesinado un oficial godo llamado Bato. Teodosio por temor a que se rompiera la paz con los godos, mandó incendiar toda la ciudad, error que hasta la muerte le pesó. Cierta vez, asistió al culto religioso y San Ambrosio le prohibió la entrada al templo hasta que cumpliera su penitencia por lo de Tesalónica.<sup>14</sup>

En 392 Arbogasto, que defendía las Galias, asesinó a Valentiniano II y elevó al trono a un emperador fantoche, un gramático-retórico llamado Eugenio. Teodosio se interpuso como allegado y represen-

<sup>11</sup> L. Homo. Op. cit., p. 110.

<sup>12</sup> D. Olmedo. Op. cit., p.190.

<sup>13</sup> Enciclopedia Uni ... Loc. cit.

<sup>14</sup> D. Olmedo. Op. cit., p. 191.

tante de la ortodoxia, pues Arboqasto y Eugenio eran paganos, y los derrotó; de manera que, durante cinco meses antes de su muerte, tuvo el Imperio en sus manos <sup>35</sup>

Teodosio deseaba lograr la unidad religiosa imperial por medio del cristianismo. Para esto, en 380 decretó el cierre de los templos arrianos y prohibió su culto; sancionó a "quienes se aventuraran a forzar las iglesias católicas, a atacar a sacerdotes católicos o a turbar de otra forma el culto".<sup>36</sup> En 391, fijó el dogma completando el credo de Nicea y condenó a los heréticos en el Concilio de Constantinopla (384); prohibió los sacrificios paganos y, en 391, las ceremonias privadas.

Teodosio hereda el Imperio a sus dos hijos. Los niños, apoyados por el ejército, reinan hasta su muerte. El emperador deja de ser el primer soldado y jefe del ejército para vivir encerrado en su palacio. Después de Teodosio, la caída del Imperio romano se intensifica más por la incapacidad de sus descendientes<sup>37</sup>.

Arcadio, el mayor, de 18 años, de carácter débil y mezquino, de aspecto alotargado y de habla torpe, gobernó la parte Oriental. Honorio, de 11 años, de carácter dulce y devoto, pero incapaz de aspiraciones propias, gobernó la parte Occidental<sup>38</sup>

-----

<sup>35</sup> D. Olmedo. Loc. cit.

<sup>36</sup> Index Theodosianus. XVI. 2. 31 (396), cit. por Charles Norris Cochrane. Cristianismo y Cultura Clásica, tr. José Carner, FCE, México, 1982, p. 320.

<sup>37</sup> D. Olmedo. Op. cit., p. 225.

<sup>38</sup> Fernando Mourret. Historia General de la Iglesia, vol. II, pp. 431-2, cit. por San Juan Crisóstomo. Op. cit., p. 63.

Arcadio exhibió gran pompa en su corte y en su persona, bajo la tutela del galo Rufino, quien se enriqueció vendiendo los cargos públicos. Por intrigas de un eunuco, Eutropio, se casó con Eudoxia, hermosa mujer, hija de un ministro franco<sup>39</sup>.

Rufino repartió dinero entre el ejército para usurpar el trono y matar a Estilicón, tutor del emperador Honorio, con quien siempre había tenido disputas; pero los legionarios, influenciados por su comandante Gainas, le dieron muerte<sup>40</sup>.

Desde ese momento Eutropio comenzaba a influir en el emperador. Eutropio como quería deshacerse también de Estilicón, le confiscó sus bienes en Oriente y entró en tratos con Alarico, jefe de los visigodos.

Eutropio llegó a tener tal predominio en el imperio que dictaba o suprimía leyes, desterraba a sus enemigos, arrebatava herencias y se rodeaba de lujos. Por intrigas y por el abuso del poder el emperador le volvió la espalda y tuvo que arrostrar las consecuencias. En su huida, se refugió en la Iglesia de Santa Sofía, donde oficiaba el arzobispo de Constantinopla, Juan Crisóstomo. Con esa actitud quebrantó el derecho de asilo de la Iglesia, que él mismo había suprimido para vengarse de sus enemigos. Juan Crisóstomo lo salvó de la muerte; Eutropio fue exiliado a Chipre y, cuando creyó que ha

-----  
<sup>39</sup> Edward Gibbon. The Decline and Fall of the Roman Empire, Random House, New York, s/f, (the modern library), t. II, cap. XXXII passim.

<sup>40</sup> Enciclopedia Uni ...Op. cit., t. 52, p. 771.

bía sido ya perdonado, volvió y fue decapitado<sup>41</sup>.

Un nuevo peligro se cierne sobre el Imperio: los ostrogodos, encabezados por Trebigildo, saquean ciudades de Asia Menor. Gainas, a quien se le encomendó la defensa, se les une abiertamente<sup>42</sup>.

Más tarde, en el 400, con el pretexto de atacar Constantinopla, arrasan las campiñas y ciudades de Tracia. Mientras Gainas atravesaba Bitinia y se dirigía a Calcedonia, Trebigildo llegaba hasta el Helesponto, con la idea de unirse y lanzarse ambos sobre la capital. Arcadio, al percatarse del peligro, escribe una carta a Gainas para que fije las condiciones con las que cesaría su hostilidad. Gainas pide que se le entreguen tres personajes importantes del imperio: los cónsules Aureliano y Saturnino y el conde Juan, supremo intendente o mayordomo de la corte y confidente de Eudoxia, a quien muchos le achacaban la paternidad de los últimos hijos del matrimonio imperial<sup>43</sup>.

Los tres iban a ser ejecutados por orden de Gainas. Entonces Juan, obispo de Constantinopla, fue enviado por el emperador ante el bárbaro, con el fin de que éste los perdonara y pusiera en libertad. Juan logró persuadirlo con su elocuencia. Pero Gainas exigió a Arcadio dinero y una entrevista personal de la que se aprovechó para que le nombrara generalísimo de las tropas imperiales<sup>44</sup>.

<sup>41</sup> F. Gibbon, loc. cit.

<sup>42</sup> Crisóstomo, Op. cit., p. 670.

<sup>43</sup> E. Gibbon, Op. cit., p. 214.

<sup>44</sup> Ibid. p. 205.

Instalado Gainas y su ejército en Constantinopla, decidió profesar ahí su religión arriana, por lo que volvió a abrir los templos que ya Arcadio había clausurado. Nuevamente se enfrentaron públicamente Gainas y Juan. Juan le recordó lo que el padre de Arcadio había hecho por él, los favores y la ayuda desinteresada. Gainas no tuvo más remedio que ceder. Pero pensó dar un golpe para desplazar a Arcadio de la silla real<sup>45</sup>.

Cuando planeó el ataque al trono, surgió una revueta ocasionada por los abusos del ejército bárbaro. El pueblo pasó a cuchillo a cerca de 7 mil soldados que estaban dentro de los muros de la ciudad. Gainas escapó a caballo y se fue a Tracia, pero fue alcanzado, hecho prisionero y muerto por Fravitas<sup>46</sup>, el nuevo general de las tropas romanas<sup>47</sup>.

Desde entonces, Eudoxia influyó en Arcadio<sup>48</sup> y los últimos años de su reinado fueron desastrosos: los bárbaros invadieron de nuevo Tracia y Asia Menor; el hambre, los terremotos y la peste diezmaron parte de la población<sup>49</sup>.

Mientras tanto Honorio, emperador de la parte Occidental del Imperio, cuyo tutor, como ya dijimos, fue Estilicón, hombre de confianza de Teodosio y el jefe guerrero más renombrado de su época, soportaba en el 400 las incursiones de Alarico en Italia. Estilicón

<sup>45</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 78.

<sup>46</sup> Vid., ibid., p. 673.

<sup>47</sup> E. Gibbon. Op. cit., p. 206.

<sup>48</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 672.

<sup>49</sup> E. Gibbon. Op. cit., pp. 214-5.



era el único que podía detenerlo (ya lo había vencido anteriormente), pero lo trató con cierto miramiento pensando utilizarlo algún día. Estilicón era odiado por ser bárbaro, por favorecer al arrianismo, y por influir en el Emperador con quien estaba emparentado<sup>50</sup>.

Honorio se dió cuenta del gran poder de Estilicón y junto con su familia, lo mandó matar (405). La situación de Honorio era crítica. Galia, Hispania y Britania estaban en poder de bárbaros y usurpadores. En Africa, Heradio, el asesino de Estilicón, se declaró independiente y detuvo los cargamentos de comida destinados a Roma. En 410 le negaron a Alarico, rey de los visigodos, un cargo que pedía en el Imperio<sup>51</sup>

Alarico, de ideología arriana, que había luchado contra varios generales romanos, inmediatamente ocupó el puerto de Ostia y cortó el abastecimiento de víveres. De esta manera obligó al Senado a nombrar emperador a su camarada Prisco Atalo, quien a su vez lo nombró magister utriusque militiae. Pero luego Atalo quiso gobernar solo y Alarico lo arruinó y volvió a tomar Roma<sup>52</sup>

A la muerte de Alarico, su cuñado Ataúlfo tomó el mando del ejército visigodo. Se estableció en el sur de las Galias y se puso a las órdenes del usurpador Jovino. Más tarde se apoderó de Narbona y

-----

<sup>50</sup> Severa, su mujer, era sobrina del Emperador, y las dos hijas de Estilicón fueron esposas de Honorio, aunque nunca tuvo sucesión.

<sup>51</sup> Enciclopedia Uní ... (Op. cit., t. 28, p. 265.

<sup>52</sup> Ibid.

en el 414 contrajo matrimonio con Gala Placidia, hermana de Honorio, que había sido hecha prisionera en el saqueo de Roma. Cuando Ataulfo pidió entrar al servicio de Honorio fue asesinado por un servidor del Emperador<sup>51</sup>.

Teodosio II fue el sucesor de Arcadio y, desde temprana edad sintió la influencia de Artemio; después la de su hermana Pulqueria, mujer que pasó por notable en su tiempo. Bajo su tutela se recopiló el Código Teodosiano, el que, más de un historiador asegura que ni siquiera leyó. Pulqueria promovió la creación de la Universidad de Constantinopla y casó a Teodosio II con Atenais, hija de un filósofo pagano de Atenas, la que más tarde mudó su nombre por el de Eudoxia<sup>54</sup>.

El sucesor de Honorio en 423 fue su sobrino Valentiniano III, hijo de Gala Placidia, débil de carácter como su hijo y, por añadidura un perverso, quien asociado a Teodosio II reinó hasta 455.

Juan nace cuando el Imperio es atacado por bárbaros y persas. Antioquía era una ciudad plagada de gente variable en valores y religión, un pueblo de creyentes convertido a medias; muchos se llamaban cristianos sin convertirse interiormente. Sus habitantes eran cerca de 400 mil y llegaban al medio millón contando a los esclavos<sup>55</sup>.

-----  
<sup>51</sup> Ibid.

<sup>54</sup> Enciclopedia Uni ... Op. cit., t. 60, p. 1037.

<sup>55</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 20.

Los antioqueños mostraban por lo general un carácter ligero y voluptuoso; por las calles principales desfilaban tanto vagos como mujeres ricas luciendo sus joyas. En los baños, los cantores recitaban obscenidades y los flautistas danzaban lascivamente, el ansia de placer asediaba a las multitudes que tenían sus preferencias en teatros y juegos públicos. Acudían con frecuencia al bosque de Dafne para entregarse al venerable Apolo en los más infames misterios<sup>56</sup>

Las fiestas de Dionisos y Afrodite autorizaban exhibiciones indecentes y desenfundadas orgías que duraban a veces semanas enteras<sup>57</sup>. Cuando anunciaban fiestas en la fuente Castalia, cerca del bosque Dafne, aflúa una muchedumbre para participar del placer y era tan contagioso el frenesí que muchos cristianos al salir de oír el sermón de Juan, se mezclaba entre el bullicio que corría al bosque<sup>58</sup>

La depravación de las costumbres había hecho que se introdujera un gusto universal por las supersticiones y brujerías.<sup>59</sup> El paganismo y la corrupción crearón clérigos indignos y sedes episcopales deshonradas<sup>60</sup>.

-----  
<sup>56</sup> ibid., pp. 20-1.

<sup>57</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 2.

<sup>58</sup> F. Arrarás. Op. cit., pp. 25-6.

<sup>59</sup> Crisóstomo. Loc. cit.

<sup>60</sup> Marcelino Amiano. Rerum Gestarum, Lib. XXVII, 3, 12, cit. por Crisóstomo. Op. cit., p. 25.

## 2 Vida y Obra de San Juan Crisóstomo

San Juan Crisóstomo es considerado, generalmente, además de prominente doctor de la Iglesia griega, como gran predicador y uno de los mejores oradores que se han escuchado en el púlpito cristiano. Sus dotes naturales, aunados a sus vivencias personales, lo ayudaron a convertirse en lo que es.

En su época fue apodado Juan de Antioquía y Juan de Constantino-  
pla<sup>1</sup>. Fue llamado también Χρυσόστομος, boca de oro, en el Concilio del Papa Vigilio<sup>2</sup> en el año 553 de J.C., nombre con el que hasta hoy en día se le conoce.

Sus datos biográficos difieren en diversos estudios, aun cuando una investigación reciente aclara ciertas fechas significativas<sup>3</sup>. Vió la luz en el año 347 d. J.C., hijo de matrimonio noble y rico. Su padre, Segundo, general romano del ejército de Oriente: magister militum orientis, murió poco tiempo después del nacimiento de Juan<sup>4</sup>. Su madre, Antusa, nacida en Siria y educada en la religión cristiana, se quedó viuda a la edad de 20 años<sup>5</sup>; Juan fue el segundo hijo del matrimonio, y al parecer, hubo antes una niña; pero como en la

<sup>1</sup> F. Arrarás. Op. cit. pp. 55 y 64 respectivamente.

<sup>2</sup> cf. Patr. lat., t. LIX, 217.

<sup>3</sup> R. F. Curter. "The chronology of Saint John Chrysostom's early life" en Ira-  
ditio, XVIII, 1962, pp. 357-64.

<sup>4</sup> Cuyo cuartel general estaba en Antioquía, base de operaciones del eterno enemigo persa.

<sup>5</sup> Enciclopedia de la religión Católica, Dalmace y Jover, Barcelona, t. IV, p. 879

<sup>6</sup> Johannes Quasten. Patrología, tr. Ignacio Oñativia, Madrid, BAC, 1960, t. II, p.

obra de Juan ya no se menciona, se cree que murió prematuramente<sup>7</sup>.

De su infancia solamente sabemos que su madre, consagrada a cuidarlo, lo educó en el cristianismo. En su juventud tomó clases públicas de filosofía en la escuela de un filósofo llamado Andragacio. En 367 finalizó sus estudios de retórica; culminación de la enseñanza y meta de formación y educación. Nada se concebía más alto, más bello y más grande que la habilidad para componer discursos. Cuando Livanio respondió a la pregunta de quién debía sucederlo en la escuela, dijo: "Yo habría escogido a Juan, pero los cristianos nos lo han arrebatado"<sup>8</sup>.

Por algún tiempo frecuentó los foros y conoció las vanidades del mundo a las que despreció<sup>9</sup>. Durante su catecumenado<sup>10</sup>, estudió las Sagradas Escrituras bajo la dirección de Diódoro<sup>11</sup> y de Melecio<sup>12</sup>, junto con sus amigos Basilio, Teodoro y Máximo, más tarde obispo de Casárea, Mopsuestia y Seleucia respectivamente. Del mismo Melecio recibió el bautismo<sup>13</sup> en el 368, cuando contaba 19 años de edad<sup>14</sup>.

<sup>7</sup> F. Arrarás. *Op. cit.*, p. 11.

<sup>8</sup> Alban Butler. *La Vida de los Santos de Butler*, tr. Wilfredo Guinea, Collier's International John W. Clute, México, 1969, p. 181.

<sup>9</sup> Crisóstomo. *Op. cit.*, p. 52.

<sup>10</sup> Catecúmeno: La persona que se instruye en la doctrina y misterios de la fe católica con la finalidad de recibir el bautismo.

<sup>11</sup> Posteriormente obispo de Tarso.

<sup>12</sup> Obispo de Antioquía que acababa de volver de su segundo destierro en la Armenia.

<sup>13</sup> Sacramento de la Iglesia con que el ser humano se purifica del pecado original y que confiere el carácter de cristiano.

<sup>14</sup> Quizá un bautismo tan tardío parezca curioso en una persona tan religiosa, pero esas eran las costumbres de la época. Incluso, mucha gente se bautizaba *in extremis*, porque sabiendo que el bautismo perdonaba todos los pecados, pensaba que con este sencillo procedimiento su salvación eterna aseguraba. F. Arrarás. *Op. cit.*, pp. 72-3.

En 371 el obispo Melecio concedió a Juan la orden de lector cuyo deber era cuidar los santos rollos de la Biblia (cargo peligroso en tiempos de persecución), y leer ante el púlpito las Sagradas Escrituras, que luego comentaba homiléticamente, es decir, en tono de conversación. En la primitiva Iglesia el lectorado era oficio muy noble<sup>15</sup>.

Costumbre era entre los cristianos el retiro a las montañas<sup>16</sup> y Juan quiso también marcharse, pero esta vez Antusa, su madre, le pidió que no la abandonara. Juan cedió y fue ahí, en su casa, donde profundizó el estudio de las Sagradas Escrituras. Se negaba a las diversiones honestas de la vida social y tan sólo lo frecuentaban dos o tres amigos íntimos. Se dio al ayuno, y a causa de sus lecturas, dormía pocas horas<sup>17</sup>.

En el año 372 muere su madre y es nombrado obispo, pero Juan no acepta el cargo y huye a las montañas para ingresar a una comunidad de ermitaños al sur de Antioquia<sup>18</sup>. Durante cuatro años estuvo bajo la dirección de un viejo monje sirio, que había vivido en las montañas cuarenta años. La vida de estos solitarios anacoretas era muy variada y muchos la profesaban. Podían permanecer en un solo lugar o cambiar de ermita; podían abrazar el anacoretismo a perpetuidad o temporalmente; moraban en cabañas, grutas o casitas modestas vecinas a un templo u oratorio; se mezclaban con el pueblo humilde y qu

<sup>15</sup> Ibid., p. 21.

<sup>16</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 24.

<sup>17</sup> Ibid., p. 55.

<sup>18</sup> Enciclopedia Uni ... Op. cit., t. 28, p. 2964.

zaban del respeto y amistad de todos. Su programa se resumía en orgación, trabajo y caridad. Estos años dejaron profunda huella en Juan, quien adquirió una mayor preocupación social y se arraigó en él la simpatía por el pobre y el misero<sup>19</sup>. Buscando una vida de mayor perfección, se retiró a una caverna, donde vivió solo por espacio de dos años, sin embargo, a causa de su debilitada salud, volvió a Antioquia en 378<sup>20</sup>.

En Antioquia, Juan volvió a ocupar el puesto de Lector. En 381 Melecio, entonces de 80 años de edad, lo ordenó diacono<sup>21</sup>, y con tal cargo Juan se dedicó a una ardua actividad literaria. En 385 Flaviano, sucesor de Gregorio Nacianceno en la misma sede de Antioquia,<sup>22</sup> lo consagra sacerdote y le confía el cargo de predicador. En esta última actividad, Juan se dedicó enteramente a la predicación. Su manera de hacerlo era esta: escogía un texto de las Sagradas Escrituras, lo leía, y, aplicando el método exegético, intentaba hacerlo comprensible a sus feligreses. Entonces abordaba problemas morales y trataba de concientizar a los pecadores e indiferentes. Con fervor realizó este cargo, y su fama de orador se extendió por todo Medio Oriente<sup>23</sup>. Se desprendió de todo bien material para darlo a los pobres, bienes que eran muchos, porque conservaba la herencia íntegra de su padre, ya que su educación la financió el dinero de su abuelo<sup>24</sup>.

-----  
<sup>19</sup> F. Arrarás. Op. cit., pp. 80-1

<sup>20</sup> Ibid., p. 33.

<sup>21</sup> Ministro de grado inmediato al sacerdocio. Orden mayor que consagraba a una persona al servicio del altar.

<sup>22</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 69.

<sup>23</sup> Enciclopedia de la Relig. Cat. ... Op. cit., p. 880.

<sup>24</sup> F. Arrarás. Op. cit., p. 13.

Un hecho sobresaliente para su elocuencia tuvo lugar en 387, cuando Teodosio impuso tributos extraordinarios a las provincias de Oriente. Estalló tal descontento en Antioquía que el pueblo hizo pedazos las estatuas del emperador, la de su padre, la de sus hijos y la de su difunta esposa Flácida, entre otros desmanes. Teodosio, enojado, iba a tomar venganza contra el pueblo. Flaviano se encaminó a Constantinopla y pronunció ante Teodosio un discurso, escrito sin duda por Juan<sup>26</sup>, que pasa por ser uno de los testimonios más insignes de la elocuencia, de tal manera que cuentan que Teodosio no pudo evitar las lágrimas al escucharlo<sup>27</sup>.

Juan hubiera sido el sucesor de Flaviano en la sede de Antioquía, pero en 397 murió Nectario, arzobispo de Constantinopla, y Teófilo, arzobispo de Alejandría, recomendó a su protegido para dicha sede. Isidoro, que contaba con 80 años de edad, tuvo que desistir, porque el pueblo, otros obispos y el mismo emperador Arcadio, por influencia de Eutropio, su primer ministro, reclamaron a Juan para ocupar dicha sede<sup>28</sup>. Ante la tentativa de rechazar el cargo o para evitar un motín en Antioquía se encomendó al conde de Este llevar a Juan a Constantinopla en secreto. El conde llegó a Antioquía y con el señuelo de que le enseñara las tumbas de los mártires en las afueras de la ciudad, en un carruaje, lo llevó a la ciudad imperial. El mismo Teófilo de Alejandría lo consagró obispo de Constantinopla el 26 de febrero del mismo año<sup>29</sup>.

<sup>25</sup> A. Butler. Op. cit., p. 182.

<sup>26</sup> Vid. Homilía tercera acerca de las estatuas en Crisóstomo. Op. cit., t. II, p. 777.

<sup>27</sup> F. Arrarás. Op. cit., pp. 53-4.

<sup>28</sup> A. Butler. loc. cit.

<sup>29</sup> J. Quasten. Op. cit., p. 465.



En su nuevo cargo, Juan Crisóstomo realizó varias reformas eclesiásticas: suprimió los gastos para el mantenimiento de su dignidad, terminó con los frecuentes banquetes, controló el erario eclesiástico restringiéndolo, seleccionó su personal y fiscalizó las cuentas. Con este dinero ayudó al sostenimiento de los hospitales y construyó otros<sup>30</sup>. Prohibió a los sacerdotes la cohabitación con agapetas<sup>31</sup> en vista de que daban lugar a escándalos frecuentes<sup>32</sup>. Prohibió a los monjes frecuentar continuamente la ciudad; predicó con energía la caridad a los ricos;<sup>33</sup> fundó la comunidad de mujeres piadosas; mandó que predicaran a los godos y que evangelizaran a los escitas nómadas; reconcilió a los partidarios de Flaviano con Roma; excluyó del rango de clérigos a dos diáconos, a uno por asesino y al otro por adúltero;<sup>34</sup> a las viudas que vivían con hombres de manera carnal las obligó a casarse de nuevo o a observar ciertas reglas de conducta;<sup>35</sup> criticó a las mujeres que, por su edad, debían portar vestidos más discretos<sup>36</sup>.

El entusiasmo que causaba al pueblo con su predicación era tal que, cuando acudía la muchedumbre, Juan se veía obligado a predicar en medio de la Iglesia, donde solían leer los lectores, a fin de que le escuchara mejor. Muchas veces, no pudiendo reprimir su entusiasmo, interrumpían la predicación con repetidos aplausos y aclamaciones.

<sup>30</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 73.

<sup>31</sup> Agapetas: denominación popular dada a las jóvenes vírgenes consagradas a Dios y que ayudaban a las tareas apostólicas.

<sup>32</sup> F. Arrarás. Op. cit., p. 65.

<sup>33</sup> Enciclopedia de la rel. Cat. ... loc. cit.

<sup>34</sup> F. Arrarás. Op. cit., p. 66.

<sup>35</sup> Gran Enciclopedia RIALP, RIALP S. A., Madrid, t. 13, p. 560.

<sup>36</sup> F. Arrarás. Op. cit., p. 67.

maciones<sup>17</sup>.

Su vida diaria era más o menos así: dormía pocas horas, celebraba a diario en el altar, en la tribuna, en las prisiones, en los barrios pobres; cortaba las conversaciones de los inoportunos e intemperantes; huía de la muchedumbre y comía siempre solo sin convidar a nadie ni ser por nadie convidado. Juan predicaba tanto y con tanta convicción que convirtió a muchos y, a veces, parecía que gritaba a los feligreses. Todo esto, como veremos más adelante, le acreó muchos enemigos<sup>18</sup>.

La corte estaba llena de intrigas; los que tenían el poder lo usaban para despojar a los débiles. El primer ministro imperial, el eunuco Eutropio, procesaba a sus adversarios y rivales y luego desviaba su riqueza a sus propias arcas. Juan, más de una vez, se entrevistó con él, pero sin ningún éxito, hasta que Eutropio, caído en desgracia, buscó asilo en la Iglesia, violando el derecho de asilo que él mismo había prohibido, y experimentó la generosidad de Juan<sup>19</sup>.

En 401 Juan realizó un viaje, por algunos meses, a Efeso, acudiendo a una invitación de ciertos abispos de Asia Menor. Su rango eclesiástico lo llamaba a elegir nuevos abispos y a deponer otros. Severiano de Galba que había quedado encargado de las funciones eclesiásticas en Constantinopla aprovechó la ausencia de Juan

<sup>17</sup> Enciclopedia Uní. ... Op. cit., t. 28, p. 2965.

<sup>18</sup> F. Arrarás. Op. cit., pp. 67-9.

<sup>19</sup> A. Butler. Op. cit., p. 183.

para urdirle intrigas, pero la intervención de la emperatriz las disolvió<sup>10</sup>.

Es difícil reconstruir en su totalidad las fases particulares que provocaron la enemistad de Eudoxia y Juan y encontrar la verdadera causa. Los primeros biógrafos de Juan, que pueden ser los testimonios más seguros, están expuestos a convertirse en apócrifos o interpolados. Se dice que la causa del conflicto fue la usurpación que había hecho Eudoxia de una viña, propiedad de una viuda, que había provocado la censura, áspera aunque velada, por parte del patriarca. Pero la autenticidad de la Vida de Porfirio, obispo de Gaza, escrita por su diácono Marco, que sería un testimonio preciso porque es contemporáneo de los hechos, ha sido sospechosa. Por otra parte, esta noticia no aparece en otras fuentes anteriores al siglo VII. Podría haber sido construida a partir de la homilía de Juan, donde se habla de la viña de Nabor y del delito de Jezabel. Fue ahí donde los enemigos de Juan juzgaron que, al hablar de Jezabel, había aludido a la emperatriz. Eudoxia furiosa se unió al obispo de Alejandría, Teófilo<sup>11</sup>.

Finalmente, en el mismo año se presentó la oportunidad de dañar a Juan, cuando el mismo Teófilo de Alejandría debía presentarse ante un sínodo ya que estaba acusado de perseguir a unos monjes egipcios<sup>12</sup> y acusarlos de origenistas;<sup>13</sup>

<sup>10</sup> Crisóstomo. Op. cit., pp. 80-2.

<sup>11</sup> Enciclopedia Cattolica, SER. Mons Pio Paschini, Casa Editrice G. Sansoni, Firenze, t. 6, p. 535-6.

<sup>12</sup> La historia de este suceso parece ser la siguiente: el sacerdote Isidoro, al

aunque Teófilo nunca se preocupó por esta acusación, ya que tenía muchos amigos y conocía la corte de Constantinopla<sup>44</sup>.

Juan, por su parte, no quería presidir el consilio que debía juzgar a Teófilo, como dice en la carta al Papa Inocencio I, porque no consideraba su deber, con base en los cánones del 381, ocuparse de los asuntos egipcios<sup>45</sup>.

Teófilo, seguro del apoyo de Eudoxia, en vez de presentarse como acusado al concilio, sobornó con regalos a 36 obispos egipcios, como dice Paladio,<sup>46</sup> se hospedó en el palacio real y se entrevistó con los adversarios de Juan, después se retiró, con siete obispos más, a un pueblo cercano, ya que la ciudad tenía gran estima por Juan. En junio del 403, formaron el sínodo de la Encina, ad Quercus, cuya finalidad era deponer a Juan de su cargo<sup>47</sup>.

-----

que años atrás había postulado como arzobispo de Constantinopla, regentaba un magnífico hospital. En cierta ocasión un rico donó una gran suma, y cuando Teófilo se enteró de que no le quería decir por temor a que se apoderara del dinero, comenzó a hostigar a Isidoro, al punto que éste abandonó su cargo y se fue a los montes de Nitra. Hasta allí lo atacó, acusando a los cenobitas de Nitra como principales focos de infección origenista (posición con la que anteriormente simpatizaba), hasta que logró la entrada de los soldados a aquellos monasterios. Isidoro, entre otros, pudo huir a Constantinopla y pedir ayuda a Juan. Los monjes, entonces acusaron a Teófilo de todas las crueldades contra ellos cometidas. F. Arrarás. Op. cit., pp. 96-9.

<sup>43</sup> Orígenes nació en Alejandría y murió en Tiro de Fenicia (184-155). Hijo de San Leónidas. Exegeta, teólogo y apoloquista notable. Fecundísimo en su obra y en su sapiencia. Sus dudas bíblicas las resolvía en forma muy alegórica por lo que fue perseguido y anatemizado. Muchos le achacan el ser iniciador de las fracciones cristianas. Se le consideró un hereje pero más tarde fue reivindicado. De sus obras se conservan: Contra Celsum, De Oratione, y Comm. in Joan.

<sup>44</sup> Enciclopedia Catt. ... loc. cit.

<sup>45</sup> F. Arrarás. Op. cit., p. 99.

<sup>46</sup> Paladio, Carta VIII, cit. por The Catholic Encyclopedia. The gilmary society, New York, t. 8, p. 452.

<sup>47</sup> Cf. ibid.

Juan se negó repetidas veces a asistir a este conciliábulo, tachándolo de ilegítimo<sup>48</sup>. No obstante, esta reunión concluyó con su deposición, y el emperador decretó su destierro a Preneto, en el golfo de Nicomedia<sup>49</sup>. Este conciliábulo, presidido por Teófilo, presentaba los siguientes cargos: haber golpeado a un esclavo, llamar réprobos a los miembros del clero, desconocer la manera en que empleaba sus rentas, haber vendido objetos pertenecientes a la Iglesia, comer solo, dar comunión a quienes no observaban el ayuno eucarístico y, sobretodo, por haber llamado Jezabel a Eudoxia, delito de lesa majestad<sup>50</sup>.

Después del decreto de destierro, Constantinopla vivió tres días agitados. El pueblo se negaba a dejar partir a su obispo y el ejército no se atrevía a intervenir. Juan, después de un sermón, se entregó espontáneamente y, sin que el pueblo lo supiera, un legado del emperador lo condujo a Preneto, provincia de Bitinia, aunque Juan no duró ni un día en el destierro. El pueblo enfurecido agredió al emperador; un temblor u otro accidente en el palacio modificó la decisión de Eudoxia, quien, asustada pidió al emperador hacer volver a Juan a quien escribió una carta jurando no haber participado en la conjura de su destierro<sup>51</sup>.

-----  
<sup>48</sup> E. Gibbon. Op. cit., p. 211.

<sup>49</sup> Enciclopedia de la Rel. Cat. ... Loc. cit.

<sup>50</sup> A. Butler. Op. cit., p. 184.

<sup>51</sup> Ibid.

Cuando Juan volvió a la capital, el pueblo salió a recibirlo. Era de noche y el Bósforo se cubrió de antorchas, al mismo tiempo que Teófilo y sus secuaces huían de la ciudad<sup>52</sup>.

La calma no duró mucho. Dos meses después,<sup>53</sup> otro conflicto puso otra vez a Eudoxia y a Juan frente a frente, a propósito de ciertas manifestaciones de alegría de carácter pagano, con ocasión de la inauguración de una estatua de plata de la emperatriz, en las proximidades de la Iglesia de Santa Sofía<sup>54</sup>. Manifestación que causó tal alboroto que impedía a los feligreses escuchar el sermón del obispo. Esto provocó la protesta más severa de Juan, que volvió a tocar el tema de los juegos licenciosos y Eudoxia lo tomó como otro ataque personal<sup>55</sup>. Ella y los enemigos de Juan se reunieron en un nuevo conciliábulo y apelaron a ciertos cánones arrianos que prohibían que un obispo depuesto por un sínodo pudiese volver a tomar posesión de su sede<sup>56</sup>.

Inmediatamente Arcadio ordenó a Juan marcharse de su diócesis, pero Juan se negó; se empleó la fuerza. El sábado santo del 404, al estar Juan bautizando a más de 3 mil catecúmenos, entraron las tropas y se realizó una masacre<sup>57</sup>.

-----  
<sup>52</sup> E. Gibbon. Op. cit., p. 712.

<sup>53</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 89.

<sup>54</sup> J. Quasten. Op. cit., p. 446.

<sup>55</sup> Crisóstomo. Loc. cit.

<sup>56</sup> Ibid., p. 687.

Juan escribió al Papa Inocencio I y a otros obispos de Occidente pidiendo apoyo<sup>58</sup>. El Papa escribió a Arcadio exhortándolo a comparecer ante el concilio dictador de su sentencia, de acuerdo con los cánones de Nicea; pero Arcadio logró impedir que se reuniera el concilio y el 24 de junio del 404 firmó la nueva orden de destierro<sup>59</sup>.

Juan salió por la puerta oriental de la iglesia, eludiendo la muchedumbre y se entregó por propia voluntad a los soldados imperiales para evitar nuevos derramamientos de sangre<sup>60</sup>.

Cuando Juan llegó a Nicea, provincia de Bitinia, un incendio consumió la basílica, el senado y otros edificios de Constantinopla. Partidarios de Juan, llamados "juanistas", fueron perseguidos y castigados con saña<sup>61</sup>. Entonces se determinó que Juan debía ser enviado a Cúcuso. Cúcuso era un villorrio misérrimo, perdido en la cordillera del Tauro, en los confines del imperio, al sur de la Capadocia. Región de clima duro, inhóspita y desolada, sin comunicación con el mundo civilizado, además de la vecindad salvaje de los bárbaros isauros. La barca que condujo al desterrado lo dejó en la costa de Bitinia; luego Juan continuó 60 días a pie bajo el sol de junio<sup>62</sup>.

Al saber el nuevo destierro mucha gente lo acompañó, entre ellos

<sup>57</sup> J. Gibbon. Loc. cit.

<sup>58</sup> J. Quasten. Op. cit., p. 447.

<sup>59</sup> The Catholic ... Op. cit., p. 455.

<sup>60</sup> Crisóstomo. Op. cit., pp. 689-90.

<sup>61</sup> F. Arrarós. Op. cit., p. 121.

<sup>62</sup> Ibid., pp. 23-4.

su tía Sabina, hermana de su padre, y otro pariente llamado Libanio Dióscoro, el rico de Cúculo, cedió su casa para albergarlo<sup>61</sup>. Cuando las circunstancias de su destierro fueron conocidas en el Occidente, El Papa y los obispos italianos se declararon en su favor. El emperador Honorio y el Papa Inocencio I se empeñaron en que Juan permaneciera en su sede mientras se citaba a un nuevo sínodo. Los delegados fueron hechos prisioneros en Tracia, y, posteriormente, mandados a casa por los partidarios de Teófilo (Eudoxia había muerto en octubre a resultas de un mal parto)<sup>62</sup>.

Desde Cúculo Juan mantenía correspondencia con mucha gente. El Papa le escribía invitándolo a tener paciencia y valor; y prohibió al clero de Constantinopla que reconociera al obispo intruso llamado Arsacio. Solamente a la muerte de Juan el Papa excomulgó a Arcadio y sus seguidores<sup>63</sup>.

Como la popularidad de Juan era tanta y los fieles lo visitaban frecuentemente, el emperador lo mandó trasladar a Pityonte, ciudad alejada<sup>64</sup> al pie del Cáucaso, en los confines de la Cólquide. Los eruditos no saben si se trata de un islote o de una aldehuela, ya que este lugar no se encuentra en los mapas más especializados. Lo cierto es que esta zona estaba plagada de razas bárbaras. Este último decreto obligaba a dos pretorianos de la guardia personal del emperador a llevarse a Juan al nuevo lugar del destierro<sup>65</sup>.

<sup>61</sup> *Ibid.* p. 125.

<sup>62</sup> Crisóstomo. *Op. cit.*, p. 692.

<sup>63</sup> *The Catholic ... loc. cit.*

<sup>64</sup> Enciclopedia de la Rel. Cat. ... *Op. cit.* p. 881.

<sup>65</sup> F. Arrarás. *Op. cit.*, pp. 151-2.



A los tres meses de viaje pasaron por Comana, austera ermita donde se veneraba el cuerpo de San Basilio. La noche que pernoctaron ahí, se cuenta que Juan oyó la voz del mártir Basilio, que había sido martirizado siendo obispo de Comanos de Nicomedia, bajo el imperio de Maximino, con el presbítero Luciano de Antioquía. San Basilio le dijo "¡Confía hermano Juan; ¡Mañana estaremos juntos!". La tradición añadía que el mismo mártir había ordenado al presbítero que estaba al servicio de la Iglesia "¡Prepara el sitio para Juan, porque ya se acerca;"<sup>68</sup>,

Al día siguiente Juan pidió a los guardias que retardaran un poco la hora de partida, éstos se negaron, y, a 7 kilómetros de viaje, Juan entró en agonía. Volvieron inmediatamente y lo condujeron a la capilla. Ahí le lavaron y vistieron con los ornamentos episcopales; Juan recibió los últimos sacramentos y oró en voz alta. Al final pronunció su frase favorita: "¡Gloria a Dios en todo!". Y murió el 14 de septiembre del 407<sup>69</sup>.

La noticia de su muerte se propagó rápidamente por todo el imperio y provocó gran desolación<sup>70</sup>. El 14 de septiembre el Papa Inocencio I rehabilitó el nombre de Juan, obligando a los obispos de Oriente a escribir su nombre en los dípticos sagrados,<sup>71</sup> que ya habían sido bo-

<sup>68</sup> Crisóstomo. Op. cit., pp. 92-3.

<sup>69</sup> Ibid., p. 93.

<sup>70</sup> Enciclopedia de la Rel. Cat. ... loc. cit.

<sup>71</sup> Eran dos tablillas de distinto material, unidas como las tapas plegables de una carpeta; sus caras interiores estaban recubiertas de cera, con objeto de escribir en ellas con un punzón. En una de las caras se escribía el nombre de los obispos vivos y en otra el de los muertos que durante su gobierno pastoral, se habían distinguido por la probidad de su vida y la integridad de sus costumbres. En el culto cristiano el diácono solía leer en recuerdo de la asistencia desde el púlpito en la asamblea dominical.

rrados porque Juan al morir no era obispo. Todos los obispos lo ingcribieron, primero Alejandro Antioqueno, luego Atico Constantinopolitano. El último en aceptar fue Cirilo de Alejandría, sobrino de Teófilo, entre los años 417 y 438. Antes del año 438 se celebraba la festividad de Juan como Santo por los habitantes de Constantinopla<sup>72</sup>.

El 27 de enero del 438 su cuerpo fue trasladado de la iglesia del mártir San Basilio a la iglesia de los Santos Apóstoles en Constantinopla, donde Eudoxia había sido enterrada. El emperador Teodosio II, su hermana Pulqueria, hijos de Arcadio y Eudoxia, y el arzobispo de Constantinopla acompañaron con gran pompa el cadáver en una solemne procesión<sup>73</sup>.

Finalmente en el siglo XIII sus restos fueron llevados a Roma donde hoy descansan en un artístico altar<sup>74</sup>.

En 1908 el Papa Pío X declaró a Juan Patrono de los Predicadores. Su nombre está incluido en la liturgia eucarística de los ritos bizantino, sirio, caldeo y maronita<sup>75</sup>.

Ningún otro padre de la Iglesia, con excepción de Orígenes, ha escrito tanto como Juan Crisóstomo<sup>76</sup>. Su obra es, ante todo moralizante. Por esto es considerado el primero y más grande moralista de la Iglesia Antigua.

-----  
<sup>72</sup> F. Arrarás. Op. cit., pp. 143-4.

<sup>73</sup> J. Quasten. loc. cit.

<sup>74</sup> F. Arrarás. Op. cit., p. 147.

<sup>75</sup> A. Butler. Op. cit., p. 186.

<sup>76</sup> Enciclopedia de la Rel. Cat. ... Op. cit., t. 4, p. 881.

Muchos escritores ya hablan de él y de su obra como una autoridad doctrinal P. e. en 392, San Jerónimo<sup>77</sup>; en 430, Cirilo de Alejandría<sup>78</sup>, sobrino y sucesor de Teófilo de Alejandría; en la mitad del s. V, Suidas escribió sobre el Crisóstomo lo siguiente: "por sobrenombre Crisóstomo, su palabra se desempeñaba más sonora que las cataratas del Nilo. Nadie, desde que el mundo es mundo, ha tenido una facundia semejante, en la que era tan rico que solo él con harta razón mereció el áureo y divino nombre de Crisóstomo".

El benedictino Bernardo de Montfaucon, cuando habla de la dificultad de reunir sus obras dice:

"Es una biblioteca, no un libro, los fousculos, comentarios y cartas. Sin embargo por grande que sea el trabajo, se emprende con gusto tratándose de Crisóstomo, doctor tan ilustre, orador consumado que hermosó la doctrina cristiana con los atavíos de la elocuencia más que ningún otro, ni antes ni después. Predicador incansable, dotado de una manera particular de hablar, persuadiendo, claridad e invención incomparable, da vueltas al mismo asunto de mil maneras inesperadas y da fin por donde nadie lo adivina"<sup>79</sup>.

Baur calcula que los manuscritos copiados desde el s. VIII al XVI llegaron a 1,917, de los cuales, el que menos, contiene un sermón del santo predicador<sup>80</sup>.

Al mismo tiempo que se copiaban los textos, se hacían traducciones en casi todos los idiomas cristianos, por eso es difícil establecer la autenticidad de sus escritos<sup>81</sup>. Es preciso señalar que

<sup>77</sup> Pat. Lat., t. XXIII, col. 754, cit. por Ibid.

<sup>78</sup> De recta fide. Ad reginas, I, Patr. Gr., t. LXXVI, col. 1,216, cit. por Ibid.

<sup>79</sup> Migne. Patrología Graeca. S. Chrysostomi Opera, t. I, Praefatio, cit. por San Juan Crisóstomo. Homilias Selectas, tr. Florentino Ogara, Iberica, Madrid, 1920, t. I, pp. 28-9.

<sup>80</sup> Enciclopedia Uni. ... Op. cit., t. 28, p. 2965.

<sup>81</sup> Enciclopedia de la rel. Cat. ... Loc. cit.

la edición crítica de la obra del Crisóstomo está por hacer, pues ni el texto de Savile, ni el de Montfaucon satisfacen, y aún resta por catalogar algunas de las homilias apócrifas, de las reconocidas como auténticas. La dificultad de esto último se entenderá si se recuerda que ya San Agustín en 421<sup>82</sup> contaba como auténticos los pasajes de dos homilias apócrifas que circulaban como pertenecientes a Juan<sup>83</sup>. De cerca de 900 títulos auténticos, algunos son dudosos y otros 300 espúrios.

La primera tentativa de una edición completa fue la del jesuita Fronton de Duc<sup>84</sup> y es también contemporánea la edición del inglés Henry Savile<sup>85</sup>.

La edición compuesta con los textos auténticos, que no están incluidos en otras ediciones, es la del benedictino Bernard de Montfaucon, quien intentó publicar una edición lo más completa posible<sup>86</sup>. Esta edición fue reimpressa en Venecia<sup>87</sup>.

La edición fue revisada por Migne<sup>88</sup> con un suplemento de textos apócrifos, salvo los que conciernen a Comentarios a San Mateo que se reproducen en la edición de F. Field<sup>89</sup>. El mismo Field, igualmente, publicó los Comentarios a las Cartas de San Pablo<sup>90</sup>.

<sup>82</sup> En su Contra Julianum. cit. por Enciclopedia Uni ... loc. cit.

<sup>83</sup> Enciclopedia Uni ... loc. cit.

<sup>84</sup> 12 in fol., París, 1609-33, cit., por The Catholic ... Op. cit., p. 456.

<sup>85</sup> 8 vol., Eton, 1612, texto únicamente en griego, cit. por ibid.

<sup>86</sup> 13 in fol., París, 1718-38, cit. por Enciclopedia Catt ... Op. cit., t. 6, p. 538.

<sup>87</sup> 13 in fol., 1834-40, cit. por ibid.

<sup>88</sup> Patr. Gr., 47-64, cit. por ibid. p. 539.

<sup>89</sup> Cambridge, 1839, cit. por ibid.

<sup>90</sup> 7 vol., Oxford, 1845-62, cit. por ibid.

Las referencias de G.W.H. Lampe<sup>91</sup> remiten a las ediciones<sup>XXXIX</sup> de Field y a la edición Gaume<sup>92</sup>.

Yo clasifico las obras de San Juan Crisóstomo de acuerdo el siguiente esquema (cf. Apéndice 1, pp. CXXIII ss.).

1. Antes de su diaconado.
2. Durante su diaconado.
3. Durante su presbiterado.
  - a) Primer año de presbiterado (386).
  - b) Segundo año de presbiterado (387).
  - c) Tercer año de presbiterado (388).
  - d) Tiempo restante del presbiterado (entre el 388 a febrero de 398).
4. Homilias realizadas entre 386 y los últimos meses del 397 en Antioquía.
5. Durante su episcopado.
  - a) Año 398.
  - b) Año 399.
  - c) Año 400.
  - d) Año 402.
6. Escritos de fecha incierta (antes de su primer destierro).
7. Escritos en el segundo destierro a partir del 20 de junio del 404.
  - a) Cartas desde Cúcuso de fines de agosto a principios de septiembre del 404.
  - b) Cartas de fines del 404 y algunas, tal vez, del siguiente.
  - c) Cartas del año 405.
  - d) Cartas del año 406.
  - e) Algunas cartas de fechas inciertas.

-----  
<sup>91</sup> A Patristic Greek lexicon, 1968, cit. por ibid., p. 539.

<sup>92</sup> Ibid.

### 3 La Homilía y San Juan Crisóstomo

#### a) La homilía

La homilía etimológicamente deriva de la raíz griega  $\acute{\omicron}\mu\iota$ , que se encuentra en el verbo  $\acute{\omicron}\mu\iota\lambda\acute{\epsilon}\omega$ , en el adjetivo  $\acute{\omicron}\mu\iota\lambda\eta\tau\iota\kappa\acute{\omicron}\varsigma$  y en los sustantivos  $\acute{\omicron}\mu\iota\lambda\omicron\varsigma$  y  $\acute{\omicron}\mu\iota\lambda\acute{\iota}\alpha$ <sup>1</sup> y significa:

[...] reunión, asamblea, tropa, compañía, sociedad, visita, relaciones familiares, conversación y aun empleo ordinario de alguna cosa. Poco a poco se fue concretando y vino a significar, en un sentido filosófico, la conversación familiar entre el profesor y los alumnos, aquél enseñando y éstos aprendiendo [...]. La Iglesia, copiando [...] la costumbre de los rabinos judíos de explicar todos los sábados la Ley al pueblo, instituyó la frecuente predicación, bajo el mismo método familiar de los rabinos. Coincidió así el método eclesiástico con el filosófico. Pero todavía en el sentido eclesiástico se han distinguido [...]:<sup>2</sup>

- a) La Homilía Patrística o conversación desde el púlpito de los Padres de la Iglesia con los fieles, para explicar las Sagradas Escrituras o temas morales o comentar sucesos del día.
- b) La Homilía Eclesiástica o conversación del obispo desde su cátedra para instruir sobre la vida cristiana.
- c) La Homilía Moderna o breve explicación del Evangelio del día, hecha durante la misa por el sacerdote celebrante u otro en su lugar<sup>3</sup>.

La conversación llegó a convertirse en el género literario por el que se explica familiarmente una doctrina. "San Pablo inicia para los cristianos el género homilético, pues a él le aplica dos veces San Lucas el verbo  $\acute{\omicron}\mu\iota\lambda\acute{\epsilon}\nu$ : cuando se detuvo en la Troáde, camino de Jerusalén<sup>4</sup> y cuando disertaba con Félix sobre la justicia, la

<sup>1</sup> Gran Enciclopedia ... Op. cit., t. 12, p. 133.

<sup>2</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 10.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Hech., 20, 11, cit. por Ricardo Espinosa Rábanos. Homilética Bíblica, Juan Flor editor, Barcelona, 1962, (colección de lecciones de pastoral, no. 9), p. 2.

continencia y el juicio futuro".<sup>5</sup> "La palabra homilía ha pasado del griego al castellano a través del latín para designar fundamentalmente la predicación litúrgica, es decir, la predicación cristiana dentro de un acto litúrgico"<sup>6</sup> y ha sido definida por el Diccionario de la Real Academia como razonamiento o plática para explicar a un pueblo las materias de religión.

Del significado original de homilía\* como conversación familiar, cambió al de la explicación de varios asuntos y terminó por ser, a través de una cadena de escritores que se llaman filósofos, hagiógrafos,<sup>7</sup> judíos y cristianos, un género literario establecido que consta de tres elementos principales: Tema, Estructura y Razones Estilísticas.

- 1.- El Tema era heterogéneo; los filósofos disertaban sobre varios temas: retórica, música, matemáticas, etc. Durante los Césares la escuela cínico-estoica manejó temas morales, y las homilias abundan. Filón escribió homilias sobre variadísimos temas: vestido, alimento, lujo, matrimonio, vida social, nobleza, amor, pasión, placer, virtud, visio ...; los temas de la homilía bíblico-cristiana giran en torno a la fe y las costumbres.
- 2.- La Estructura. Esta obedece a múltiples circunstancias que dan variedad y colorido a la idea central. Fundamentalmente se lee un texto sagrado con la explicación de su doctrina y su adaptación a la vida del auditorio.

<sup>5</sup> Hech., 24, 26., cit. por ibid.

<sup>6</sup> Gran Enciclopedia ... Loc. cit.

\* Para este pto. me basé en: R. Espinosa Náderos. Ibid., pp. 1-5.

<sup>7</sup> Escritor de la vida de los Santos.

3.- Las Razones Estilísticas tienden a procedimientos y artificios literarios con el objeto de comunicar al oyente el alma del orador y establecer contacto con el auditorio.

El procedimiento literario más comúnmente usado es el diálogo. Con frecuencia se expresa bajo la forma de debate judicial, y el adversario, cuando se impersonaliza, se designa con el nombre de "τις - alguien" o menos explícitamente, por el sujeto sobrentendido del verbo "φησὶ - dice".

En los artificios literarios, usualmente, se recurre a personajes mitológicos o héroes de la antigüedad y se personifican seres inanimados, prosopopeyas, anécdotas morales puestas en boca de personajes célebres, citas de locuciones populares y oposiciones verbales.

El tono del discurso es siempre apremiante, familiar y satírico. A veces, pasa bruscamente de lo sublime a lo vulgar, y del drama a la comedia. Los diminutivos le sirven para acrecentar el matiz cómico que atenúa el rigor y el pesimismo.

El estilo está adornado de imágenes atractivas y comparaciones ingeniosas; muchas veces es elevado y elocuente; abunda la inventiva; las explicaciones son vivas y sirven para esclarecer el entendimiento y excitar la voluntad.

La homilía sagrada tiene un lenguaje sencillo. El ministro de la palabra divina debe usar de la homilía este lenguaje para que todos



entiendan el mensaje cristiano.

### b) La diatriba

Hoy día\* se admite la diatriba cínico-estoica y las homilias judío-helenísticas como dos géneros afines, que influyeron fundamentalmente en la literatura cristiana.

La diatriba tiene, al igual que la homilía, una evolución semántica y las mismas notas esenciales.

La palabra diatriba proviene del griego *διατριβή* que significó frotar, desgastar y, en sentido metafórico, gastar el tiempo útil o inútilmente; después *διατριβή* pasó a significar enseñanza, lugar de la enseñanza o escuela de filosofía; por último, significó un género literario.

El pasatiempo se convierte en conversación, la conversación en enseñanza y la enseñanza en una exhortación o trato moral. La conversación supone diálogo, con que a veces es llamada la diatriba, al estilo de la homilía.

La diatriba enseña, con caracteres populares, temas principalmente éticos. La definición se explica a través del Tema, Propiedades y Razones Estilísticas.

1.- Tema:

-----

\* Ibid., pp. 21-5.

- a) Es muy variado: la pobreza, el destierro, la brevedad de la vida, la muerte etc.
- b) El placer, la naturaleza y sus peligros.
- c) El πόνος, como medio para ganar la resistencia, καρτερία, y la virilidad, ανδρεία.
- d) La diatriba estoica trata temas como, el origen y el destierro del hombre, la autarquía, constancia y ἀπάθεια, apatía del sabio.
- f) El camino áspero, pero seguro, que conduce a la εὐδαιμονία o a una vida verdaderamente moral.

### 2.- Propiedades:

- a) El oyente o interlocutor habla en lenguaje estereotipado.
- b) El orador se deja hacer fácilmente objeciones.
- c) La tesis se desenvuelve por preguntas y respuestas, al estilo ca tecismo o socrático.
- d) Personificación de objetos inanimados.
- e) Recurso de personajes mitológicos o héroes de la antigüedad.

### 3.- Razones Estilísticas:

- a) Estilo sencillo, a veces elevado y elocuente, según las circunstancias. Abunda la parataxis.
- b) Tono familiar, juego de palabras, ironía y paradojas.
- c) Variedad de comparación sacada de la naturaleza y de la vida humana.
- d) Uso del imperativo de advertencia.
- e) Paralelismo y antítesis.
- f) Riqueza de palabras y lista de vicios o virtudes.
- g) Citas de poetas o escritores famosos.
- h) Anécdotas y ejemplos históricos.

- 1) Inclinación al teatro teatral, porque el orador trae a la tribuna a sus antagonistas; les explica su doctrina con la de ellos.

La diatriba retórica es un verdadero discurso exhortativo que un filósofo dirige a un auditorio real, donde se aprecia muy vivamente, a lo largo de ella, la colaboración activa del maestro y sus discípulos.

La diatriba abunda desde mitad del s. III a. J C en Grecia y el primero que la sintetiza es Bión de Borístenes. Durante la época romana sobresale Musonio Rufo, los tratados filosóficos-morales de Cicerón, las sátiras de Horacio, la naturaleza de las cosas de Lucrecio, las cartas de Séneca y, sobre todo, las diatribas de Epicteto.

### c) La diatriba bíblico-cristiana

Muchas de las notas que caracterizan la diatriba cínico-estoica se encuentran en los escritos neotestamentarios y en la literatura cristiana. San Pablo es el principal representante de la diatriba cínico-estoica en los escritos neotestamentarios.

#### 1.- Propiedades de la diatriba paulina

- a) Diálogo fingido y Apóstoles vehementes.
- b) Objeciones y réplicas.
- c) Estilo de preguntas y respuestas.
- d) Personificación de nombres abstractos

#### 2.- Razones Estilísticas de la diatriba paulina

-----  
\* Ibid. pp. 78-35.

- a) Estilo paratáctico en sus diversas formas.
- b) Paralelismo y antítesis.
- c) Ironía y sarcasmo.
- d) Variedad de comparaciones.
- e) Uso de imperativo.
- f) Lista de vicios y virtudes.
- g) Citas de clásicos.
- h) Recurso al patetismo.
- i) La parénesis.

La diatriba presta al Kérigma cristiano<sup>8</sup> un tono familiar, vivo y natural, muy propio para facilitar el esfuerzo de la atención.

#### d) Las homilias judío-helenísticas

La diatriba cínico-estoica pasó al género homilético judío con el nombre de midrash. Los libros de la comunidad del Qumram lo cororan y la predicación sinagoga lo utiliza para comunicar el mensaje de Dios a los hombres. Todas las homilias judías poseen un carácter propio y esencial. La biblia es un "Libro sagrado" que se interpreta y se adapta a las circunstancias vitales del momento.

El midrash es un sustantivo de la raíz hebrea כִּי־בַשׁ, que significa buscar, y, en la literatura rabínica, exponer o interpretar. Entre los rabinos judíos utilizan el vocablo para la interpretación especial de la biblia.

El midrash es halákhico o aggádico, según interprete las partes

<sup>8</sup> κήρυγμα : Promesa hecha por un heraldo, donde anuncia la noticia de la Buena Nueva.

legislativas o narrativas de la Tora de Moisés. El midrash halákhico busca definir las leyes para justificar las costumbres tradicionales y resolver los problemas nuevos. El midrash aggédico investiga la significación de los relatos históricos de la biblia con fines prácticos y en forma homilética.

El midrash es esencialmente bíblico, porque su origen es inseparable de la formación de la biblia; ambos, midrash y biblia, son inseparables de la vida de Israel.

Es natural que todos los ambientes políticos, especialmente de dominación griega, hayan influido en la historia del pueblo israelita, modificándole el estatuto nacional, la estructura social, la actividad económica, la situación cultural y las instituciones religiosas. Eso significa que Israel debió adaptar sus leyes ancestrales a las nuevas situaciones de la vida con amplitud y agudeza.

La biblia ha visto normal este desarrollo y lo refleja a través de los midrashim condicionados a las ideas y doctrinas religiosas de cada época y al fin práctico que encierra. De ese modo el género midráshico se incorpora a la biblia para actualizar el mensaje primitivo.

#### 1.- Propiedades del Midrash.

- a) Estilo sencillo, tono familiar, siempre se habla con el auditorio. La inventiva es frecuente.
- b) Juego de palabras u homofonía.

- c) Paralelismos, sinónimos y antitéticos.
- d) Recurso de la historia bíblica y citas de personajes bíblicos; abundan los pasajes antológicos.
- f) Género Exhortativo, porque busca persuadir a los hombres en la práctica de la ley de Moisés.

## 2.- Propiedades particulares

- a) La biblia, base del género midráshico.
- b) Actualización de la biblia o adaptación e interpretación de su texto.
- c) Incorporación de tradiciones.

Los escritos del Qumram representan dos formas literarias de la diatriba u homilía: la breve de comentario bíblico y la larga de exhortación.

Los Santos Padres dieron a la homilía cristiana una forma más acabada; cultivaron al practicarla todas las formas de oratoria, pero conservando el tono de exhortación y buscando la edificación de los fieles, sin perder su lenguaje familiar y sencillo que les acercaba al auditorio.

## e) Las homilias del Crisóstomo

San Juan Crisóstomo enseña con profundidad y combate con firmeza. Se expresa con elegancia, se oplaya en ornamentos oratorios, delejta con la agudeza de su ingenio o aterroriza como relámpago. Digna de notar son la forma como trata las costumbres, el peso y alteza de sus conceptos y sentencias, el tono despectivo que usa contra vicios, deleites y vanidades del mundo?

Una parte de sus homilias tiene como tema la doctrina moral sobre las costumbres y acontecimientos de su tiempo, p. ej. contra el teatro, los juegos del circo, las artes mágicas, juramentos, supersticiones, voluptuosidades y lujos, contra los que charlaban dentro de la Iglesia o se reían alto o burlaban, contra los ladrones (corta-bolsas), contra los vicios de su época, etc.<sup>9</sup>.

De tales homilias, poquísimas son las que tienen disposiciones conforme a la regla del arte oratorio. Se caracterizan por la desproporción de sus partes, porque a veces el exordio llena la mitad del discurso, otras sólo lo trata brevemente<sup>10</sup>. Con frecuencia una interpretación cambia la proporción del discurso, o más amplia o más estrecha, y con dificultad puede regresar al argumento principal cuando se desvía de él<sup>11</sup>.

La elocución repetidas veces "es rebuscada y llena de continuos tropos no todos del mismo valor, y cargada de floreos exorbitantes y de variados colores [...] y más parece ordenada a hacer ostentación de sí y a dar gusto a los oídos del auditorio"<sup>12</sup>.

Otra parte de sus homilias explica la sentencia de las Sagradas Escrituras en forma continua y de acuerdo al orden de los libros que la componen<sup>13</sup>. Estas homilias tienen más o menos la misma dispo-

<sup>9</sup> Bernardo de Montfaucon. Opera Omnia Sancti Ioannis Chrysostomi, vol. XIII, pp. 712-3 cit. por Crisóstomo. Op. cit., p. 103.

<sup>10</sup> Ibid.

<sup>11</sup> Ibid., pp. 102-3.

<sup>12</sup> Ibid., p. 104.

<sup>13</sup> Ibid., p. 102.

sición, " la elocución de vez en cuando no es tan elaborada y perfecta [ ... ] sino más bien es lenta, descuidada y negligente, con lo que causa fastidio por las muchas repeticiones"<sup>14</sup>.

Al Crisóstomo se le compara con Homero, y es apodado "El Homero de los Oradores". Se añade que el Crisóstomo tiene, en la elocuencia, los mismos vicios y virtudes que aquel: la misma inventiva fecundísima, la amplitud inmedida, viveza descriptiva, sencillez proverbial, naturalidad, colorido popular. No se da prisa por acabar una idea, se complace en desarrollarla por completo y desentrañarla. Es un sagaz observador y retratista minucioso que vitupera los vicios y los pinta con pormenores para hacerlos odiosos y ridículos<sup>15</sup>.

El Crisóstomo conmueve por lo que dice, por lo sentido de sus quejas y hace sonreír por lo satírico de sus frases y descripciones. Traza cuadros de la vida cotidiana con los rasgos más característicos y sobresalientes, con destreza y facilidad, dando a sus trabajos un interés casi dramático. Se suceden sin interrumpir las antítesis, comparaciones, ejemplos, tropos de todo tipo que brotan con naturalidad y fluidez.

La sociedad antioqueña del s. IV se puede reconstruir a través de sus pequeñas y largas descripciones, imágenes llenas de colorido que a veces se superponen. No ha terminado una, cuando ya aparece

-----  
<sup>14</sup> Ibid., pp. 103-4.

<sup>15</sup> Crisóstomo. Homilias ... Op. cit., p. 30.



la que sigue; salta los límites de la concepción en prosa para entrar a la de la poesía. El estilo es a veces cortado por interrupciones, dialogismos, sentencias o breves reflexiones, y desarrolla frases de amplitud variada que rematan en una cadena inesperada o en un corte brusco <sup>16</sup>.

Su método cansa menos porque recrea más. Muchos de sus sermones se componen de trozos independientes todos. Convince más con ejemplos que con disquisiciones teológicas y es diestro en alcanzar los conceptos más profundos, por medio de imágenes.

Sus homilias no parecen haber sido escritas de antemano, sino copiadas por logógrafos <sup>17</sup> si se tienen en cuenta su libertad de alargar o acortar el discurso, las frecuentes alusiones a aplausos, aclamaciones y conmociones del auditorio y, a veces, las digresiones ocasionadas por sucesos que no puede prever.

En las homilias no se ve al orador aislado sino hablando con sus oyentes. De ahí las frases: ¿cómo así? ¿cómo se entiende esto? os lo voy a explicar más claro ¿por qué razón?. De ahí tantas objeciones, comparaciones caseras y gráficas, expuestas con novedad. Basta con que sospeche que los oyentes no le han entendido, para repetir la misma doctrina mil veces con su ingenio fecundo y popular <sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Crisóstomo, Op. cit., pp. 100-1.

<sup>17</sup> Ibid., p. 60.

<sup>18</sup> Ogara, Op. cit., pp. 31-2.

## 4 La Homilía En Favor de Eutropio

### a) ¿Quién es Eutropio?

Eutropio nació a orillas del Eufrates, en la Armenia, de padres esclavos, cabiéndole igual condición, según las leyes de su tiempo. Desde muy niño, su amo le hizo castrar con ánimo de venderlo a mejor precio<sup>1</sup>. Pasó muchos años como "catamite"<sup>2</sup> de Ptolomeo. hasta que éste se lo regaló al viejo general Arinteo para quien ejerció expertamente la profesión de alcahuete. Después lo regaló a su hija, en su casamiento, para que le peinara el pelo, la lavara y abanicara<sup>3</sup>.

De esta manera pasó su juventud, hasta que ya entrado en años, Abundacio, un oficial del emperador Teodosio, lo compró y conociendo su talento, lo hizo ingresar en el palacio real<sup>4</sup>. Pronto se convirtió en una de los principales eunucos al servicio del Emperador, en su guardarropa y en sus habitaciones personales<sup>5</sup>.

El Emperador lo nombró consejero y hombre de su confianza encargándole los asuntos más difíciles del Imperio<sup>6</sup>. Tan desempeñó bien su trabajo que llegó a ser árbitro de gobernación del Imperio al morir Teodosio y al sucederle Arcadio y Honorio<sup>7</sup>. Ahí fue cuando vio la oportunidad de lograr más poder. Rufino quería casar a su hija con el joven Emperador, pero Eutropio se le adelantó y lo impresionó

-----

<sup>1</sup> Enciclopedia Uni. ... Op. cit., t. 22, p. 1452.

<sup>2</sup> Caballerizo o soldado de los establos imperiales. Claudiano. Contra Eutropio, l. I, 31-137, cit. por E. Gibbon. Op. cit., p. 196-7, nota 7.

<sup>3</sup> Ibid., p. 197.

<sup>4</sup> Enciclopedia Uni. ... Loc. cit.

<sup>5</sup> Claudiano. Contra ... cit. por E. Gibbon. Op. cit., p. 196.

<sup>6</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 76.

<sup>7</sup> Enciclopedia Uni. ... Loc. cit.

con una mujer joven de extraordinaria belleza llamada Eudoxia, hija de Bauton, un alto dignatario franco. Apenas Eutropio vio la oportunidad hizo a un lado a Rufino, de quién de paso imitó vicios y métodos de extorsión para lograr riqueza<sup>8</sup>.

Anteriormente, el reinado de los eunucos había sido secreto y casi invisible entre los predecesores de Arcadio. Ellos podían dirigir en voz baja los consejos públicos, y arruinar, con sus sugerencias maliciosas, la fama y la fortuna de los más ilustres ciudadanos. Pero Eutropio fue el primero de su clase que asumió el carácter de magistrado y general romano. A veces, subía a la tribuna y pronunciaba discursos repelía arengas elaboradas o aparecía vestido de héroe frente a las tropas. Sus torpes e infructuosos intentos provocaban el desprecio secreto de los espectadores. Los godos expresaban que tal "general" debería siempre dirigir los ejércitos de Roma<sup>9</sup>.

Tuvo tanta influencia sobre Arcadio que fue nombrado patricio y cónsul en 399.<sup>10</sup> Desterró a todos los hombres que le pudieran hacer sombra en materia política y<sup>11</sup> en complicidad con Eudoxia, exilió a los ricos, a quienes tachándolos de "traidores al Emperador", les expropiaba sus bienes y los enviaba a los confines del Imperio<sup>12</sup>.

Eutropio quitó a la Iglesia el derecho de asilo, pues éste se había convertido en un impedimento para deshacerse de sus enemigos,<sup>13</sup>

<sup>8</sup> Claudiano. Contra ... cit. por E. Gibbon. Op. cit., p. 197.

<sup>9</sup> E. Gibbon. Op. cit., p. 196

<sup>10</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 76.

<sup>11</sup> Ibid., p. 668.

<sup>12</sup> E. Gibbon. Op. cit., p. 198.

<sup>13</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 76.

los que al verse perseguidos se refugiaban en ella. <sup>14</sup>Incluso Abundancio fue despojado de su amplia fortuna y desterrado a Pitio en el Euxino, donde subsistió con la precaria ayuda de los bárbaros<sup>15</sup>.

Llegó al grado de colocar una tabilla en su antecámara, expuesta a la vista pública, donde marcaba los respectivos costos de las provincias.<sup>16</sup> El odio público y la desesperación individual constantemente amenazaban su seguridad personal<sup>17</sup>. En nombre de Arcadio, promulgó la siguiente ley que violaba el principio de humanidad y justicia:

"A todos los que conspiren, súbitos o extranjeros, contra la vida de cualquiera de las personas a las que el Emperador considere miembro de su propio cuerpo, serán castigados con la muerte y la confiscación. En circunstancias de traición, pensamientos y acciones deben ser castigados con igual severidad que el conocimiento de una intención malvada, a menos que sea revelada al instante, se convierte igualmente en una acción criminal. Y a aquellos hombres imprudentes que intenten solicitar el perdón de traidores, ellos mismos serán marcados con la infamia pública y perpetua. Con relación a los hijos de los traidores, aunque ellos deben compartir el castigo, pues probablemente imitarán el delito de sus padres, sin embargo, por el efecto especial de nuestra lenidad imperial, les concedemos sus vidas, pero a la vez, los declaramos incapaces de heredar, ya sea por parte del padre o de la madre, o de recibir cualquier obsequio o legado de testamento de algún rey o extranjero. Estigmatizados por la infamia hereditaria, excluidos de la esperanza de honores o fortuna, que soporten los golpes de la pobreza y el desprecio para que concideren la vida como una calamidad y la muerte confort y descanso"<sup>18</sup>.

Timasio, quien había demostrado su valor en una victoria decisiva que obtuvo sobre los godos de Tesalia, bajo el Imperio de Teodosio, fue un ejemplo vivo de las injusticias de Eutropio. Bargo, súbdito de Timasio, instigado por el Favorito, acusó a su comandante de conspiración contra el Emperador. Bargo en vez de ser recompensado por su delito, fue asesinado. Así las riquezas de Timasio fueron confis-

<sup>14</sup> Antiguamente el hombre perseguido podía pedir asilo en el templo y automáticamente se convertía en inmune. Nadie lo podía sacar, ni mucho menos por la fuerza.

<sup>15</sup> E. Gibbon. loc. cit.

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> Ibid. p. 200.

<sup>18</sup> Código Teodosino. 1. IX. tit. 14, cit. por E. Gibbon. Ibid.

cadavres en nom du Empereur et pour le bénéfice du Favorito et Timasio fut condamné à exil perpétuel à Oasis, région solitaire en milieu des déserts de Libie. On dit que, en essayant d'échapper de Oasis, mourut de faim et soif dans le désert; et que son cadavre fut découvert dans les sables de Libie. On dit aussi que son fils Siagro, après avoir échappé à la mort, rassembla une bande de voleurs africains, délivra Timasio et tous deux disparurent du monde <sup>19</sup>.

Pour cela le peuple critiquait et se moquait de son ministre qui, sans pour autant, se fit entourer de richesses et d'honneurs extraordinaires. Ses statues étaient élevées en bronze ou marbre. Dans la capitale et dans les provinces, décorées avec les symboles des vertus civiles et militaires et inscrites avec le pompeux titre de "Troisième Fondateur de Constantinople" <sup>20</sup>. El Crisóstomo plusieurs fois le visita pour lui faire réfléchir sur sa conduite, mais jamais fut écouté.

#### b) Antécédents et conséquences de sa promulgation

Il y eut une difficulté qui fit à Arcadio vaciller quant à Eutrope. Trebigildo, chef barbare, se révolta en Thrace. "On forma alors dans l'Empire d'Orient deux armées pour combattre. Une fut placée sous le commandement de Gainas, pour empêcher que les barbares ne courussent vers l'Europe; l'autre, sous le commandement de Léon" <sup>21</sup>.

19 - E. Gibbon. Op. cit., p. 199.

20 - Ibid., p. 197.

21 - Crisóstome. Op. cit., p. 670.

León murió en el combate. "Gainas, que había pasado de Asia Menor, y desde la muerte de Rufino anhelaba la privanza ante Arcadio, creyó llegado el momento de entrar en acción contra Eutropio. Alegó no estar muy seguro de sus tropas y prefirió entrar en arreglos con Trebigildo. Como éste andaba resentido contra Eutropio, exigió como una de las condiciones para los arreglos la eliminación del privado. Arcadio comenzó a vacilar "<sup>22</sup>.

"Pronto se añadió una nueva circunstancia. Había subido al trono de Persia un sasanida enérgico, Yezdgar I el Pecador (399-420), y en Constantinopla comenzó a temerse una nueva guerra contra Persia. Pero en caso de guerra, era indispensable contar con Estilicón, cuyo auxilio no podría obtenerse sin la caída de Eutropio "<sup>23</sup>.

Eutropio acusó falsamente, delante del Emperador, a la Emperatriz; ésta aliándose secretamente con Trebigildo y Gainas pensó en acabarlo.<sup>24</sup> El momento propicio para que Eudoxia se vengara fue otra disputa con Eutropio, quien le echó en cara que a él le debía su encumbramiento. Eudoxia, con lágrimas en los ojos y con sus hijos en los brazos, fue ante el Emperador y le reveló la ofensa sufrida y acusó a Eutropio de múltiples crueldades <sup>25</sup>.

Arcadio, como es común de los caracteres débiles cuyo ánimo variable tiende de un lado a otro, hizo compadecer al acusado en su presencia, lo despojó de sus bienes y títulos, y lo echó del palacio <sup>26</sup>.

22 Crisóstomo. Op. cit., p. 670.

23 Ibid.

24 E. Gibbon. Op. cit., p. 204.

25 Enciclopedia Uni ... loc. cit.

26 Crisóstomo. Op. cit., pp. 76-7.

cuando se supo la noticia, el pueblo amotinado pidió su cabeza. Eutropio, sin más escapatoria, se ocultó en la Iglesia de Santo Sofía, donde oficiaba San Juan Crisóstomo<sup>27</sup>.

En la segunda parte del plan, Trebigildo y Gainas mandaron a un pelotón de soldados para sacar a Eutropio por la fuerza, pero sin resultado<sup>28</sup>. Algunos días después, "el jefe de la guarnición se presentó con una orden del Emperador para que se le entregara el reo, pero el Crisóstomo se negó [...] Por algunas frases [de la presente homilía] parece que o él personalmente o por medio de algunos delegados, logró del emperador que aplacara la cólera de los soldados"<sup>29</sup> que no intervinieron; pero el pueblo siguió furioso. A principios de agosto de 399, Juan pronunció esta homilía en el púlpito de la Iglesia, donde indudablemente podía ser visto y oído por todo el pueblo. Eutropio se mantuvo bajo la mesa del altar<sup>30</sup>.

La homilía causó lo esperado por Juan. La gente se apesumbró y se alejó del templo tranquila y en paz, sin intentar nada nuevo contra Eutropio<sup>31</sup>. Pero pocos días después los nuevos ministros del palacio, influidos por Eudoxia, publicaron un edicto para declarar que Eutropio había deshonrado los nombres de patricio y cónsul<sup>32</sup>.

Eutropio no se sentía seguro de las insidias de sus enemigos y

---

<sup>27</sup> Enciclopedia Uni ... loc. cit.

<sup>28</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 77.

<sup>29</sup> Ibid. p. 671.

<sup>30</sup> Ibid. p. 77.

<sup>31</sup> Ibid.

<sup>32</sup> E. Gibbon. Op. cit., p. 204.

huyó de la catedral. Hacia el 17 de agosto fue de nuevo capturado y conducido a un exilio perpetuo a la isla de Chipre<sup>31</sup>.

Eutropio no había tocado aún costas chipriotas, cuando fue llamado por los nuevos ministros y volvió pensando que había sido ya perdonado, pero era una trampa. Cuando iba camino a Constantinopla, fue detenido en un suburbio adyacente de Calcedonia, y ahí fue ejecutado.

El cónsul Aureliano pronunció la sentencia de su muerte, no justificándola por los numerosos crímenes que había cometido contra el pueblo, sino por encontrarlo culpable de aparejar a su carro animales sagrados, que por su raza y color, estaban reservados para el uso exclusivo del Emperador<sup>32</sup>.

### c) Razones estilísticas

El Crisóstomo tiene un estilo muy personal es esta homilía. Comienza como acusando al eunuco por sus múltiples faltas, pero después, da un giro diametral y lo defiende tenazmente, más bien, inteligentemente.

Juan no pronuncia jamás el nombre ni del acusado ni, después, del defendido para no enardecer al pueblo, usa mil caminos para evitarlo.

-----  
<sup>31</sup> Crisóstomo. Op. cit., p. 674.  
<sup>32</sup> E. Gibbon. Op. cit., p. 207.



La homilía está basada en citas bíblicas que el Crisóstomo emplea doctamente, de forma que, su público está cierto de que debe obrar conforme a las normas que le dicta su religión. Las citas están organizadas habilmente a lo largo de la homilía para que concluyan con el fin que desde el inicio persigió.

Juan hace un empleo particular de la repetición, con la que guía a sus oyentes por el camino que él quiere; repite una y otra vez la misma idea para que el pueblo no omita detalle de la que está diciendo.

La homilía tiene, además, adornos como: interrogaciones, comparaciones, antítesis, fórmulas, paisajes ... que agradan al oyente y mitigan la tensión, es decir, son bellos descansos para después continuar con la idea central que se esta manejando.

Para fines más prácticos enumeraré algunas de las características más importantes de la presente homilía\*

1. Usa la interrogación en tres formas distintas:

a) Para marcar el término de una época que ya no volverá:

Ποῦ νῦν ἡ λαμπρὰ τῆς ὑπατείας περιβολή; (I, 5).

más ejemplos en: I, 6-11, 17-23; III, 22-26.

b) La pregunta se mezcla con la respuesta para dar fuerza a la expresión:

\* Las citas están tomadas del texto griego. El número romano indica la sección y el número arábigo el renglón.

οὐκ ἔλεγόν σοι συνεχῶς ὅτι δραπέτης ἐστί ὁ πλοῦτος; εὐ δέ... (II, 1-2).

más ejemplos en: II, 3-4, 8-14; III, 39-41; IV, 5-6; V, 26-32.

c) Usa menos las preguntas simples como:

πῶς δ' ἂν τοῦτο γένοιτο; (III, 8) y II, 30.

## 2. Las enumeraciones están matizadas de distintas formas en esta homilía:

a) El polisíndeton con anáfora a manera de interrogación retórica:

Ποῦ νῦν...; ποῦ δέ...; ποῦ δέ... καὶ... καὶ... καὶ...; ποῦ... καὶ...; ποῦ... καὶ... καὶ...; (I, 5-11).

más ejemplos en: I, 17-23; II, 18-20; III, 22-26; V, 27-29.

b) El polisíndeton con anáfora únicamente:

καὶ ἐν... καὶ ἐν... καὶ ἐν... καὶ ἐν... καὶ ἐν... καὶ ἐν... καὶ ἐν... ἐν... ἐν... (I, 32-34).

más ejemplos en: I, 9-10; III, 27-31, 18-19, 30-31, 45-49; IV, 66-67; V, 4-8, 23-25.

c) Correlación de partículas y palabras:

οὐ... μόνον, οὐδὲ... ἀλλὰ καὶ (II, 5-6).

más ejemplos en: II, 16-17; III, 1-6, 12; IV, 20-22, 62-63; VII, 11-14, 27-28.

d) Palabras que por su naturaleza son vanas y pasajeras para contra ponerlas, imaginariamente, con aspectos espirituales:

νύξ... ὄναρ (I, 23-34).

Más ejemplos en: I, 25-26, ver es esquema I de Apéndice II.

## 3. El manejo de los tiempos pasado-presente-futuro, fundamentalmente para mostrar las cosas por las que el hombre se esfuerza por

alcanzar, pero que se pierden porque no son importantes. Nos da un ejemplo y una lección para ponerlas en práctica hoy y después, en el futuro, tener premios y ser un ejemplo para los demás:

a) Pasado: κατέβαλε τὰ μὲν φύλλα (I, 12).

Ver los verbos de los esquemas: I, II, III, IV, y XII del Apén dice II.

b) Presente: νῦν con el verbo εἰμι elidido en tiempo presente.

Ποῦ νῦν ἡ λαμπρά τῆς Ὑπατείας περιβολή; (I, 5).

c) Futuro: κηρύξουσιν ἡμῶς (VII, 45).

Ver los verbos de los esquemas VII, XIV, y XV del Apéndice II.

4. La comparación, generalmente breve, está compuesta por un adjetivo en grado comparativo; el 2do. término de la comparación suele ser un genitivo; la comparación enfatiza la idea de la que habla: τοῦτε γὰρ τροπαίου παντός λαμπρότερον (IV, 20).

más ejemplos en: IV, 65-66, 78-79; V, 5-6, y ver el esquema VIII del Apéndice II.

5. La clara distinción de ideas, por parte del Crisóstomo, al referirse a dos cosas totalmente distintas; los teatros y la gente que falsamente apoyaba a Eutropio, y la Iglesia que, junto con el Crisóstomo, lo trataban de ayudar.

Pronombres contrapuestos a pronombres:

σοι (II, 4). Ἐγώ (II, 10).

ἐδραπέτευσαν (II, 20). ἡμεῖς (II, 22).

Al igual que la antítesis:

τὰ θεάτρα (II, -27) contrapuesto a ἡ ἐκκλησία (II, 25-26).

La forma ordenada y esquematizada de su pensamiento nos diferencia "lo bueno" de "lo malo".

Ver los esquemas II, III, IV, y V del Apéndice II.

6. Utiliza la cita bíblica (característica del género homilético)

En cuatro formas:

a) Las didácticas, que suelen ser breves, son usadas para que sus oyentes las tengan en mente:

ἄξιοπιοτότερα τραύματα φίλων ὑπὲρ ἑκούσια φιλήματα ἐχθρῶν (II, 12-14).

más ejemplos en: IV, 40-41; V, 13-18.

b) Las tomadas con base en sus argumentos, los que tarda más en desarrollar:

ματαιότης ματαιότητων, τὰ πάντα ματαιότης (I, 4).

más ejemplos en: I, 30-31, 42-43; VII, 8-9, 34.

c) Una alusión bíblica tomada de acuerdo a la materia que trata:

ἐπειδὴ καὶ πόρνη ἦν αὐτὸ τῶν ποδῶν τοῦ Χριστοῦ (IV, 32-33).

d) Los aforismos no son bíblicos, son sus propias frases basadas en el texto bíblico para señalar su importancia:

οὐδὲν γὰρ τῶν ἀνθρωπίνων πραγμάτων ἀσθενέστερον (III, 14-15).

7. El Crisóstomo tiene la habilidad de tomar una idea y, para reafirmarla, habla de circunstancias, con paralelismos semánticos en las interrogaciones, y enriqueciendo los paisajes que describe. La misma idea la puede expresar de muchas formas.  
Son ejemplos de esto todos los esquemas del Apéndice II.

8. El giro de la homilía, característico del genio del Crisóstomo,

lo podemos ver de la siguiente forma:

- a) Introduce la homilía, hablando de lo caduco de la vida mundana y de su inestabilidad. Muestra a Eutropio como un ejemplo y una víctima (I, II, III).
- b) Defiende a Eutropio con argumentos bíblicos, después de que daba la impresión de acusarlo (IV, V).
- c) Exhorta al pueblo para que lo perdone y para interceder por su vida frente al Emperador. Sus argumentos están basados en citas bíblicas (VI, VII).

9. Con base en la obra del Crisóstomo podemos reconstruir la sociedad antioquena del s. IV d. J.C.. La historia nos muestra el siguiente antecedente de la homilía.

Eutropio poseía en el Imperio de Arcadio una situación preponderante; cayó en desgracia del Emperador; tomó asilo en la Iglesia, derecho que ya había vetado; el pueblo se amotina en la Iglesia y exige su muerte.

El Crisóstomo por medio de esta homilía le salva la vida. Muchos de estos datos los podemos ver reflejados en esta homilía:

a) El poder que Eutropio gozaba:

Πού νῦν ἡ λαμπρὰ τῆς ὑπατείας περιβολή; (I, 5).

Más ejemplos en: I, 6-11, 17-23; II, 18-20; IV, 24; V, 2-3, 25.

b) El Crisóstomo había hablado ya con Eutropio para que mudara de conducta sin obtener resultado:

οὐκ ἐλέγον σοι συνεχῶς ... (II, 1-16) y III, 12.

c) Eutropio atacaba a la Iglesia, prohibiéndole su derecho de así  
lo:

καὶ ἡ μὲν πολεμηθεῖσα ἐκκλησία παρὰ σοῦ ... (II, 25-26).

más ejemplos en: II, 27-28, 30-31, 34-35; IV, 13, 14, 17-18, 41-43.

d) Eutropio estaba a punto de morir:

καθ' ἑκάστην ἡμέραν ζίφη βλέπων ἔκονημένα ... (III, 29-30).

más ejemplos en: III, 10-12, 51-52, 54-55; IV, 9-11, 27-29, 47-48; V, 2, 4-8, 26; VII, 18-19.

e) Eutropio se refugió en la Iglesia:

ὅτε ἐπ' αὐτόν ἦλθον ἐκ τῶν βασιλικῶν αὐλῶν (III, 42-45).

más ejemplos en: VI, 14, 16-17.

f) El pueblo estaba furioso contra Eutropio:

ἐπειδὴ γὰρ εἰσι πολλοὶ παρ' ἡμῖν ἀπάνθρωποι ... (IV, 1-5).

más ejemplos en: IV, 5-6, 28-29, 30-32; VII, 8-10, 15-16.

g) Había una gran muchedumbre en la iglesia:

καὶ παρθένοι θαλάμου καὶ γυναῖκες γυναικῶνας, καὶ ἄνδρες τὴν ἀγορὰν ... (IV, 66-68) y en IV, 59-60.

h) El Crisóstomo convence al pueblo:

ἀρὰ ἐμάλαξα ὑμῶν τὸ πάθος (VI, 1-9).

i) El Emperador pronunció un discurso frente al ejército para salvar a Eutropio:

μακρὸν ἀπέτεινε λόγον ... (VI, 19-31).

j) Eutropio había ultrajado también al Emperador:

τοῦ ὑβρισμένου βασιλέως (VI, 26) y VII, 2-4.

- 10 Las fórmulas son frases breves que el Crisóstomo maneja oportunamente. Tiene como función embellecer el texto, a manera de pequeños adornos:

τὴν ἡμετέραν διάνοιαν μαλάξαι (III, 52-53).

τοῖς διηγήμασι μαλάξαι (IV, 4).

μαλάξαι τὸν θυμὸν (VI, 10-11).

καταστέλλων θυμὸν (VI, 20-21).

más ejemplos en: IV, 46-47 con IV, 64; VI, 5 con VI, 28; V, 22 con VI, 16 y IV, 42 con V, 29-30; V, 26-27 con VI, 15; VI, 10 con VII, 16-17; VI, 26 con VII, 3; VI, 30 con VII, 22; VII, 20-21 con VII, 40-41.

11 La variedad de paisajes que describe el Crisóstomo, por ejemplo:

a) La naturaleza: plantas τὸ δένδρον (I, 11-17).

animales τὸν λέοντα (IV, 51-52).

hombre γραιΐδίου (IV, 73-76).

b) Las cosas caducas de la vida:

νύξ ἢ πάντα ἐκεῖνα καὶ ὄναρ (I, 23-24).

más ejemplos en: I, 24-28; II, 17-22.

c) Las cosas propias del Emperador:

Ποῦ νῦν ἡ λαμπρὰ τῆς ὑπατείας περιβολή; (I, 5).

más ejemplos en: I, 6-11, 17-23; II, 18-25; III, 22-26.

12 El nombre de Eutropio no aparece en el texto de la homilía. Siempre se sobreentiende. El Crisóstomo se refiere a él con el pronombre de la segunda o tercera pers. del sing.

Hay muchas formas de sobreentenderlo:

a) Pronombre. Personal: εὐ ὅς ... (II, 2).

más ejemplos en: II, 4, 7, 8, 10, 15, 23, 26, 36.

Poseivo: ἀπὸ τῆς τούτου κερδάνατε συμφοράς (III, 14).

más ejemplos en: III, 14; IV, 5; VI, 19.

**Demostrativo:** καὶ γὰρ οὗτος (III, 10).

más ejemplos en: III, 12, 14, 22, 25; IV, 3, 9, 13, 25; VI, 14, 21-23; VII, 17.

**Elidido, necesario en español:** λέγοντι τάληθῆ (II, 9).

más ejemplos en: II, 10, 10-11, 11, 11, 17, 19, 26, 27, 28, 29, 33-34, 35-36; III, 51-52; IV, 14, 14-15, 15-16, 16-17, 26-27, 39; VI, 23-24, 24-25; VII, 18, 18-19, 21-23.

**b) Adjetivo. Posesivo:** τὴν φίλιαν (II, 21).

más ejemplos en: II, 22.

**Desfavorable a Eutropio:** ὁ πολυμήσας (IV, 7).

más ejemplos en: IV, 30-31, 79; V, 5-6.

**De víctima, aplicado a Eutropio:** τῷ κειμένῳ (III, 1-2).

más ejemplos en: III, 3-6, 45-50; IV, 48-49, 78-79;

VI, 24-25; VII, 22, 48-49.

**c) Verbo que sobreentiende a Eutropio como su sujeto:**

ἐπετίμας μοι (II, 9).

más ejemplos en: II, 14, 28, 30, 30; III, 11, 23-25, 26, 29-30, 31-32, 32, 33, 35, 44, 46; IV, 11, 12-13, 41-44, 43-44, 44, 45, 45, 45-46, 47, 47; V, 3-4, 6-7, 7-8, 8, 8; VI, 17, 30-31; VII, 10, 10.

**d) Se refiere en general a todo lo que sucedió con Eutropio:**

Ποῦ νῦν ἢ λαμπρὰ τῆς ὑπατείας περιβολή; (I, 5).

más ejemplos en: I, 6-28; III, 22-26; V, 25-26.

#### d) Sinopsis



Las cosas humanas no son más que: vanidad de vanidades. El ejemplo claro es Eutropio, que antes atacaba a la Iglesia, y ahora es ella la que lo protege (I y II).

Eutropio es un ejemplo de lo variable de los bienes terrenales (III).

"Esto digo ahora, no para acusarlo sino para mover la compasión de los oyente; los que se quejan de que lo hayamos recibido en la Iglesia, no ven sus propios errores". Eutropio, enemigo de la Iglesia, al buscar refugio en ella, la honra como la prostituta que se postró a los pies de Cristo. Eutropio da a todos esta lección: "no hagas lo que yo, para no sufrirlo". La lección es tan importante que al oírlo mucha gente acude (IV).

De su caída muchos sacan provecho: los ricos aprenden la vanidad de las cosas humanas y los pobres a estar conformes con su necesidad (V).

Ahora que ya los movió a compasión, hay que implorar misericordia para Eutropio al Emperador, que no resistirá, puesto que él ha trabajado para calmar a los soldados irritados contra el infeliz (VI).

Si el Emperador, ofendido, perdona, y Cristo enseña: "perdónanos nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores", si el Señor dice: "misericordia quiero y no sacrificio",

seamos, pues, misericordiosos con él (VII).

## I

## ΕΙΣ ΕΥΤΡΟΠΙΟΝ

Ἄξι μὲν, μάλιστα δὲ νῦν εὐκαιρον εἰπεῖν  
 5 Ματαιιότης ματαιότητων, τὰ πάντα ματαιότης<sup>1</sup>  
 ποῦ νῦν ἡ λαμπρά τῆς ὑπατείας περιβολή;  
 ποῦ δὲ αἱ φαιδραὶ λαμπάδες; ποῦ δὲ οἱ κρό-  
 ται καὶ οἱ χοροί, καὶ αἱ θαλαῖαι, καὶ αἱ πανη-  
 γύρεις; ποῦ οἱ στέφανοι καὶ τὰ παραπετάσμα-  
 10 τα; ποῦ ὁ τῆς πόλεως θόρυβος, καὶ αἱ ἐν ἰππο-  
 δρομίαις εὐφημίαι, καὶ τῶν θεατῶν αἱ κολα-  
 κεῖαι;<sup>2</sup> Πάντα ἐκεῖνα οἴχεται<sup>3</sup> καὶ ἄνεμος πνεύ-  
 σασ ἀθρόον<sup>3</sup> τὰ μὲν φύλλα κατέβαλε, γυμνὸν  
 δὲ ἡμῖν τὸ δένδρον ἐδειξε, καὶ ἀπὸ τῆς ῥίζης  
 15 αὐτῆς σαλευόμενον λοιπὸν· τῆσδε γὰρ ἡ  
 τοῦ πνεύματος γέγονε προσβολή, ὡς καὶ  
 πρόρριζον ἀπειλεῖν ἀνασπᾶν, καὶ αὐτὰ διασα-  
 λεῦσαι τοῦ δένδρου τὰ νεῦρα.<sup>4</sup> Ποῦ νῦν οἱ  
 πεπλασμένοι φίλοι; ποῦ τὰ συμπόσια καὶ τὰ  
 20 δεῖπνα; ποῦ ὁ τῶν παρασίτων ἐσμός<sup>5</sup> καὶ ὁ  
 δι' ἄλης ἡμέρας ἐγγεόμενος ἀκρατος,<sup>6</sup> καὶ αἱ  
 ποικίλαι τῶν μαγεῖρων τέχναι, καὶ οἱ τῆς  
 δυναστείας θεραπευταί, οἱ πάντα πρὸς χάριν,<sup>7</sup>  
 25 ποιοῦντες καὶ λέγοντες; **Νῦν** ἦν πάντα ἐκεῖνα  
 καὶ δυναρ, καὶ ἡμέρας γενομένης ὁ ἠφανίσθη ὁ  
 ἄνθη ἦν ἑαρινά, καὶ περελθόντος τοῦ ἔαρος<sup>8</sup>  
 ἅπαντα κατεμαρῆνθη ὀκιά ἦν, καὶ παρέδρα-  
 με<sup>9</sup> κατνός ἦν, καὶ διελύθη<sup>9</sup> πομφόλυγες ἦσαν,

Y T R A D U C C I O N

EN FAVOR DE EUTROPIO

1 Siempre, ciertamente, pero ahora de preferencia (es)  
oportuno decir: Vanidad de vanidades (y) todo vanidad --  
5 ¿Dónde (está) ahora el espléndido vestido consular? --  
¿Dónde las brillantes antorchas? ¿Dónde los aplausos  
y las danzas y los festines y las asambleas para  
las fiestas? ¿Dónde las coronas y los tapices? --  
10 ¿Dónde el alboroto de la ciudad y las aclamaciones  
en las carreras de caballos y las adulaciones de los  
espectadores? Todo aquello desaparece, y un viento que  
sopló incesantemente abatió el follaje y nos mostró  
desnudo el árbol y después (lo) sacudió  
desde su misma raíz. Pues tal ---  
15 golpe resultó del soplo, que aún  
amenazó descuajar(lo) de raíz y desbaratar  
las mismas fibras del árbol. ¿Dónde (están) ahora los  
amigos aparentes? ¿Dónde los banquetes y las  
comidas? ¿Dónde el enjambre de parásitos y el (vino)  
20 puro durante todo el día escanciándose y las  
variadas artes de los cocineros y los --  
servidores del poder, los que hacían y  
decían todo por agradar? Noche era todo aquello  
y sueño y, al llegar el día, se desvaneció --  
25 Flor era de primavera y, al pasar la primavera,  
todo se marchitó. Sombra era y desapareció.  
lúmo era y se esfumó. Burbujas eran -

- καὶ διεβράβησαν ἀράχην ἦν, καὶ διεσπάσθη.<sup>3,1</sup>  
 διὸ ταύτην τὴν πνευματικὴν βῆσιν ἐπαφθόμεν  
 3 0 συνεχῶς ἐπιλέγοντες· Ματαιότης ματαιότητων,  
 τὰ πάντα ματαιότης.<sup>2</sup> Ταύτην γὰρ τὴν βῆσιν  
 καὶ ἐν τοίχοις, καὶ ἐν ἱματίοις, καὶ ἐν ἀγορᾷ,  
 καὶ ἐν οἰκίᾳ, καὶ ἐν ὄδοις, καὶ ἐν θυραῖς, καὶ  
 ἐν εἰσόδοις, καὶ πρὸ πάντων ἐν τῷ ἐκάστου  
 3 5 συνειδῶτι συνεχῶς ἐγγεγράφαι δεῖ, καὶ δια-  
 παντός αὐτὴν μελετᾶν. Ἐπειδὴ ἡ τῶν πραγμά-  
 των ἀπάτη, καὶ τὰ προσωπεῖα, καὶ ἡ ὑπόκρι-  
 σις, ἀλήθεια παρὰ τοῖς πολλοῖς εἶναι δοκεῖ,  
 ταύτην καθ' ἐκάστην ἡμέραν καὶ ἐν δείπνῳ,  
 4 0 καὶ ἐν ἀρίστῳ, καὶ ἐν<sup>1</sup> συλλόγοις ἐπιλέγειν  
 ἕκαστον τῷ πλησίον ἑαρήν, καὶ παρὰ τοῦ πλη-  
 σίον ἀκούειν, ὅτι Ματαιότης ματαιότητων, τὰ  
 πάντα ματαιότης.<sup>1,5</sup>

y se rompieron. Telaraña era y se desgarró .  
Por eso esta divina sentencia nos alivia --  
30 al repetir constantemente: Vanidad de vanidades (y) todo  
vanidad. En efecto, es necesario grabar esta sentencia  
en las paredes y en los vestidos, y en las plazas  
y en la casa, y en los caminos y en las puertas, y  
en los vestíbulos, y sobretodo en -  
35 la conciencia de cada uno, y meditarla  
continuamente. Puesto que el engaño -  
de las cosas y su disfraz e hipocrecía  
parece ser verdad para muchos,  
precisaría durante todos los días, en la comida  
40 y en la cena y en las reuniones, repetir  
cada uno a su vecino y del vecino  
escuchar: Vanidad de Vanidades (y) ---  
todo vanidad<sup>1</sup>.

## II

Οὐκ ἔλεγόν σοι συνεχῶς, ὅτι δραπέτης  
 ἐστί ὁ πλοῦτός; <sup>1</sup>Σὺ δὲ ἡμῶν οὐκ ἠνείχου.  
 Οὐκ ἔλεγόν σοι, ὅτι ἀγνώμων ἐστὶν οἰκέ-  
 τής; <sup>2</sup>Σὺ δὲ οὐκ ἐβούλου πείθεσθαι. <sup>3</sup>Ἰδοὺ <sup>4</sup>ἐκ  
 5 τῶν πραγμάτων ἐδείξεν ἡ πείρα, ὅτι οὐ δρα-  
 πέτης μόνον, οὐδὲ ἀγνώμων, ἀλλὰ καὶ ἀνδρο-  
 φόνος ὁστος γὰρ σε τρέμειν νῦν καὶ θεδοικέ-  
 ναι παρεσκεύασεν. Οὐκ ἔλεγόν σοι, ἥνικα συνε-  
 10 χῶς ἐπέτιμας μοι λέγοντι τάληθῃ; <sup>1</sup>ὅτι ἐγὼ  
 σε φιλῶ <sup>1</sup>μᾶλλον τῶν κολακευόντων; ἐγὼ δὲ  
 ἐλέγχων πλέον κήδομαι τῶν χαριζομένων; Οὐ  
 προσετίθην τοῖς ρήμασι τούτοις, ὅτι Ἀξιοπιστό-  
 15 τερα τραύματα φίλων ὑπὲρ <sup>1</sup>ἐκούσια φιλήματα  
 ἐχθρῶν; Εἰ τῶν ἐμῶν ἠνέσχου τραυμάτων, οὐκ  
 ἂν σοι τὰ φιλήματα ἐκείνων τὸν θάνατον τοῦ-  
 τον ἔτεκεν τὰ γὰρ ἐμὰ τραύματα ὑγίειαν  
 ἐργάζεται, τὰ δὲ <sup>1</sup>ἐκείνων φιλήματα νόσον  
 ἀνίατον κρατεσκεύασε. <sup>1</sup>Ποῦ νῦν οἱ οἰνοχόοι ;  
 20 ποῦ δὲ οἱ σοβοῦντες ἐπὶ τῆς ἀγορᾶς, καὶ μυρία  
 παρά πᾶσιν ἐγκώμια λέγοντες; Ἐδραπέτευσαν,  
 ἠρνήσαντο τὴν φιλίαν, ἀσφάλειαν ἑαυτοῖς διὰ  
 τῆς σῆς ἀγωνίας πορίζουσιν. Ἄλλ' οὐχ ἡμεῖς  
 οὕτως, ἀλλὰ καὶ <sup>1</sup>τότε δυσχεραίνοντός σοι  
 25 οὐκ ἀπεπηδῶμεν, καὶ νῦν πεσόντα περιστέλ-  
 λομεν καὶ θεραπευομεν. Καὶ ἡ μὲν πολεμηθεῖ-  
 σα ἐκκλησία παρά σοῦ τοὺς κόλπους ἠπλώσῃ  
 καὶ ὑπεδέξατο τὰ δὲ θεραπευθέντα θέατρα,

II            ¿No te decía continuamente que la riqueza  
               es fugitiva? Pero tú no nos aguantabas  
               ¿No te decía que es servidora ingrata?  
 Pero tú no querías convencerte. Mira, cómo  
 5            la experiencia muestra por los hechos que no es  
               solamente fugitiva ni ingrata, sino también  
               asesina, pues ella te ha hecho ahora temblar  
               y temer ¿No te decía, cuando constantemente  
               me reñías porque te decía la verdad, que yo te  
 10            amaba más que los que (te) adulan? ¿Yo, al reprender(te)  
               muestro más interés (por tí) que los que (te)  
               halagan? ¿No añadía a aquellas palabras que las heridas de  
               los amigos son más de fiar que los interesados besos  
               de los enemigos? Si hubieras sufrido mis heridas los  
 15            besos de aquellos no te hubieran acarreado este  
               dolor, porque mis heridas producen salud, más los  
               besos de aquellos traen una enfermedad incurable.  
               ¿Dónde (están) ahora los escanciadores (de vino)?  
               ¿Y dónde los que (te) abrían paso en la plaza y decían  
 20            frente a todos innumerables elogios? han huído, -  
               renegaron de tu amistad, buscaron su seguridad  
               por medio de tu angustia. Más no así -  
               nosotros, sino cuando tenías dificultades  
               no nos hemos marchado y ahora protegemos y  
 25            cuidamos al caído, y la Iglesia, a la que  
               tú combatías<sup>1</sup>, (te) abrió su regazo y te acogió; en  
               cambio los espectáculos, que han sido atendidos (por tí)



ὑπὲρ ὧν<sup>1</sup> πολλὰκις πρὸς ἡμᾶς ἠγανάκτετε, προῦ  
 δὼ κέ<sup>2</sup> καὶ ἀπώλεσεν. Ἄλλ' ὅμως οὐκ ἐπαυσάμεθα  
 3 0 αἰ λέγοντες· τί ταῦτα ποιεῖς; ἐκβακεύεις τὴν  
 ἐκκλησίαν, καὶ κατὰ κρημνῶν αὐτὸν φέρεις·  
 καὶ παρέτρεχες ἀπαντά.<sup>2</sup> Καὶ αἱ μὲν ἵπποδρο-  
 μίαι, τὸν πλοῦτον τὸν σὸν ἀναλώσασαι, τὸ  
 3 5 εἶφος ἠκόνησαν· ἡ δὲ ἐκκλησία, ἡ τῆς ὄργῆς  
 τῆς σῆς ἀπολαύσασα τῆς ἀκαίρου, πανταχοῦ  
 περιτρέχει, τῶν δικτύων<sup>23</sup> σε ἐξαρπάσαι βου-  
 λομένη.<sup>24</sup>

por los que a menudo te irritabas contra nosotros, (te)  
han abandonado y han perdido . Pero ha pesar de todo, no  
cesamos nunca de decir ¿Por qué haces esto? Te rebelas contra  
30 la Iglesia, y al precipicio te lanzas tú mismo.-  
Pero no hacías caso de todo . Y las carreras de  
caballos, habiendo consumido tu riqueza, afilaron  
la espada (contra tí), y la Iglesia, que ha gozado  
35 tu cólera intempestiva, (te) protege --  
siempre, queriendo arrancarte de sus  
redes.

# III

Και ταῦτα λέγω νῦν, οὐκ ἐπεμβαίνων<sup>1</sup> τῷ  
 κειμένῳ, ἀλλὰ τοὺς ἐστῶτας<sup>2</sup> ἀσφαλεστέρους  
 ποιῆσαι βουλόμενος<sup>3</sup> οὐκ ἀναφαίνων τὰ ἔλκη  
 5 τοῦ τετρωμένου, ἀλλὰ τοὺς μηδέπω τετρωμέ-  
 νους ἰν' ὑγείᾳ διατηρῆσαι ἀσφαλεῖ· οὐ κατα-  
 ποντίζων τὸν κλυδωνιζόμενον, ἀλλὰ<sup>4</sup> τοὺς ἐξ  
 οὐρίας<sup>5</sup> πλέοντας παιδεύων, ὥστε μὴ γενέσθαι  
 ὑποβρυχιούς.<sup>6</sup> Τίς δ' ἂν τοῦτο γένοιτο? Εἰ  
 10 τὰς μεταβολὰς τῶν ἀνθρωπίνων ἐννοώμεθα<sup>8</sup>  
 πραγμάτων. Καὶ γὰρ οὗτος<sup>9</sup> εἰ ἔδεισε μεταβο-  
 λήν, οὐκ ἂν ὑπέμεινε<sup>10</sup> μεταβολήν· ἀλλ' ἐπίπερ  
 οὗτος οὔτε οἴκοθεν<sup>11</sup>, οὔτε πρὸ<sup>12</sup> ἐτέρων, ἐγένε-  
 το βελτίω· ἡμεῖς γοῦν οἱ κομῶντες τῷ πλούτῳ,  
 15 ἀπὸ τῆς τούτου κερδάνετε συμφορᾶς· οὐδὲν  
 γὰρ τῶν ἀνθρωπίνων πραγμάτων ἀσθενέστε-  
 ρον.<sup>1</sup> Ὅπως οἶον ἂν εἴποι τις ὄνομα τῆς εὐτε-  
 λείας αὐτῶν, ἐλάττον τῆς ἀληθείας εἶρει, κἀν<sup>4</sup>  
 20 καπνὸν αὐτὰ, κἀν χόρτον, κἀν θύαρ, κἀν ἀθη-  
 ἔαρινά, κἀν<sup>3</sup> ἄτιοῦν<sup>1</sup> ἔκαστον<sup>2</sup> ὁνομάσῃ<sup>2</sup>· οὕτως ἐστὶν  
 ἐπίκηρα, καὶ τῶν οὐδὲν ὄντων οὐδαμινώτερα.  
<sup>4</sup> Ὅτι δὲ μετὰ τῆς οὐθενείας καὶ πολὺ ἔχει τὸ  
 ἀπόκρημον, ὄντων ἐντεῦθεν. Τίς γὰρ τούτου γέ-  
 25 γονεν ὑψηλότερος; οὐ πᾶσαν τὴν οἰκουμένην  
 παρῆλθε τῷ πλούτῳ; οὐ πρὸς αὐτὰς τῶν ἀξιο-  
 μάτων ἀνέβη τὰς κορυφάς; οὐχὶ πάντες αὐτῶν  
 ἔτρεμον, καὶ ἐβεβόκεισαν; Ἄλλ' ἰδοὺ γέγονε  
 καὶ δεσμωτῶν ἀθλιώτερος, καὶ οἰκετῶν ἑλε-

III

Digo esto ahora no para pisotear al caído, sino con el deseo de hacer más firmes a los que están presentes ; no para desgarrar las llagas del herido, sino para conservar en salud segura a los que aún no están heridos; no para hundir al naufrago, sino para instruir a los que navegan con (viento) favorable , de forma que no naufragen ¿Como podría lograrse esto ? Si - reflexionamos sobre las mudanzas de las cosas humanas. Pues si éste hubiera temido esa mudanza; (ahora) no tuviera que soportar la mudanza. Pero ya que él ni por sí mismo , ni por otros se hizo mejor, al menos vosotros los que os preciáis de la riqueza, sacad provecho de su ejemplo, ya que nada (hay) más débil que las cosas humanas . Por eso si alguien dijera cuál (es) el nombre de esa vileza, dirá menos de la verdad, aunque la llame humo, y heno, y sueño, y flor de primavera u otra cosa cualquiera. Tan caducas son y de menos valor que lo que no existe. Pero (es) evidente que con su inconsistencia encierra un gran peligro. Porque ¿quién resultó -- más encumbrado que él ? ¿No sobrepasó en riqueza - a todo el mundo ? ¿No subió hasta las cumbres mismas de las dignidades? ¿ No le temblaban -- y le temían todos?. Más mira, ha llegado a ser más desgraciado que los prisioneros y más digno de compasión

εινότερος, καὶ τῶν λιμῶ<sup>30</sup> τηκομένων πτωχῶν  
ἐνδεέστερος, καθ' ἑκάστην ἡμέραν εἶψη βλέ-  
3 0 πω<sup>2</sup> ἠκονημένα, καὶ βάρσθρον, καὶ δημίους,  
καὶ τὴν ἐπὶ θάνατον ἀπαγωγὴν<sup>23</sup>· καὶ οὐδὲ εἶπε  
τε γέγονεν ἐπὶ τῆς ἡθοῦς οἰδεν· ἐκεῖνης, οὐδὲ  
αὐτῆς αἰσθάνεται τῆς ἀκτίνως· ἀλλ' ἐν μεσημ-  
βρία μέση, καθάπερ ἐν πυκνοτάτῃ νυκτί,  
3 5 περιστοιχισμένος οὕτω<sup>24</sup> τὰς ὄψεις πεπήρωται·<sup>26</sup>  
Μᾶλλον δὲ ὅσα ἂν φιλονεικήσωμεν, οὐ δυνασό-  
μεθα τῷ λόγῳ παραστήσαι τὸ πάθος, ὅπερ  
ὑπομένειν αὐτὸν εἰκόσ, καθ' ἑκάστην ὥραν  
ἀποτεινεσθαι προσδοκῶντα· Ἄλλα γὰρ τί δεῖ  
4 0 τῶν λόγων περ' ἡμῶν, αὐτοῦ ταῦτα καθά-  
περ ἐν εἰκόνι σαφῶς ὑπογράφεται ἡμῖν;<sup>27</sup> Τῆ  
γὰρ προτεραίᾳ, ὅτε ἐπ' αὐτὸν ἦλθον ἐκ τῶν  
βασιλικῶν αὐλῶν, πρὸς βίαν ἀφελκύσαι βου-  
λόμενοι, καὶ τοῖς σκεύεσι προσέδραμε τοῖς  
4 5 ἱεροῖς, <sup>28</sup>νήϊον<sup>28</sup> ἦν αὐτοῦ τὸ πρόσωπον καὶ ταυτὸν  
νεκρωθέντος ἀπαξ οὐδὲν ἄμεινον διακείμενον,  
κύπας δὲ τῶν ὀδόντων, καὶ πάταγος, καὶ τρό-  
μος τοῦ παντὸς σώματος, καὶ φωνὴ διακοπτο-  
μένη, καὶ γλωττα διαλυομένη, καὶ ὄχημα τοιού-  
5 0 τον, ὡς εἰκόσ τὴν λιθίνην ἔχειν ψυχὴν<sup>29</sup>· Καὶ  
ταῦτα λέγω, οὐκ ὄνειδίζων, οὐδὲ ἐπεμ-  
βαίνων αὐτοῦ τῆ συμφορᾷ, ἀλλὰ τὴν ὑμετέραν  
διάνοιαν μαλαξαί<sup>31</sup> βουλόμενος, καὶ εἰς ἔλεον  
ἐπισπάσασθαι, καὶ ἡεῖσαι ἀρκεσθῆναι<sup>32</sup> τῆ τι-

que los esclavos y más necesitado que los mendigos  
 consumidos por el hambre, viendo de un día para otro  
 30 las espadas afiladas y la ruina, y los verdugos  
 y la marcha hacia la muerte. Y ya no  
 recuerda si conoció aquel placer, ni --  
 de este rayo de sol disfruta, sino que en pleno  
 mediodía, como en densísima noche rodeado, --  
 35 así ha cegado sus ojos .  
 Pero por mucho que nos empeñemos, no podremos  
 representar con palabras el sufrimiento que  
 (es) natural que experimente, al temer a cada  
 momento ser muerto. Pero, pues, ¿qué necesidad (hay)  
 40 de nuestras palabras, cuando él mismo nos está  
 reproduciendo como en una imagen claramente todo esto ?  
 Pues ayer cuando vinieron persiguiéndolo de los -  
 palacios imperiales, empeñados en sacarle por la  
 fuerza<sup>1</sup>, corrió a los vasos  
 45 sagrados<sup>2</sup>, amarilla estaba su cara, y ni siquiera  
 está mejor que el que murió hace poco  
 y un ruido y rechinido de dientes y un escalofrío  
 de todo el cuerpo y la voz entrecortada  
 y la lengua trabada y una apariencia tal,-  
 50 propia del que tiene alma de piedra. Ciertamente  
 digo esto, no para reprochar, ni pisotear(lo)  
 en su desgracia, sino con el deseo de  
 ablandar vuestro pensamiento e introducir(os) -  
 a compasión y convencer(os) de que es bastante

μωρία τη γεγενημένη!\*

con el castigo acaecido.



## IV

Ἐπειδὴ γὰρ εἰσι πολλοὶ  
 πρὸς ἡμῖν ἀπάνθρωποι, ὥστε ὁμοίως καὶ ἡμῖν  
 ἐγκαλεῖν, ὅτι αὐτὸν ἐδεξάμεθα τῷ βήματι, τὸ  
 ἀστοργον αὐτῶν τοῖς διηγήμασι μαλάξαι βου-  
 5 λόμενος, ἐκπομπεύω τὰ τούτου πάθη. Τίνος γάρ  
 ἔνεκεν ἀνανακτεῖς, εἰπέ μοι, ἀγαπητέ; ὅτι,  
 φησὶν, εἰς ἐκκλησίαν κατέφυγεν ὁ πολέμησας  
 αὐτὴν διηνεκῶς. Διὰ τοῦτο μὲν οὖν μάλιστα  
 10 δοξάζειν ἐχρῆν τὸν θεόν, ὅτι ἀφήκεν αὐτὸν ἐν  
 τοσαύτῃ καταστάσει ἀνάγκῃ, ὥστε καὶ τὴν δύ-  
 ναμιν τῆς Ἑλληνείας καὶ τὴν φιλοθροσίαν μεθεῖν τὴν ἐν-  
 ἡμῖν μὲν, ἀφ' ὧν τοσαύτην ὑπέμεινε μετα-  
 βολὴν ἐκ τῶν πρὸς ἐκείνην πολέμων· τὴν φι-  
 λαιθροσίαν δὲ ἔξ' ὧν πολεμηθεῖσα νῦν τὴν  
 15 ἀσπίδα προβάλλεται, καὶ ὑπὸ τὰς πτέρυγας  
 ἐδέξατο τὰς αὐτῆς, καὶ ἐν ἀσφαλείᾳ πάσῃ  
 κατέστησεν, οὐ μνησικακήσασα ὑπὲρ τῶν ἐμ-  
 προσθεν οὐδενός, ἀλλὰ τοὺς κόλπους αὐτῶ,  
 20 μετὰ πολλῆς ἀπλώσασα τῆς φιλοστοργίας.  
 Τοῦτο γὰρ τροπαίου παντός λαμπρότερον, τοῦ-  
 το νίκη περιφανής, τοῦτο Ἑλλήνας ἐντρέπει,  
 τοῦτο καὶ Ἰουδαίου, κατασχύνει, τοῦτο φαί-  
 ηρὸν αὐτῆς τὸ πρόσωπον δείκνυσιν, ὅτι τὸν  
 25 πολέμιον αἰχμάλωτον λαβοῦσα, φείδεται, καὶ  
 πάντων αὐτὸν ἐν ἐρημίᾳ παριδόντων, μόνῃ  
 καθάπερ μήτηρ φιλόστοργος, ὑπὸ τὰ παραπε-  
 τάσματα αὐτῆς ἔκρυψε, καὶ πρὸς βασιλικὴν

IV

Puesto que hay muchos  
 inhumanos entre nosotros, que también nos --  
 reprochan por haberlo recibido en la tribuna<sup>1</sup>, con  
 el deseo de ablandar su odio con esta exposición,  
 5 hablo de sus sufrimientos. Pues ¿por qué  
 razón te enfadas -dime- querido<sup>2</sup>? porque -  
 dicen- en la Iglesia se ha refugiado, quien la había  
 atacado sin tregua - Pues por eso especialmente  
 deberíamos alabar a Dios, porque lo dejó caer en  
 10 tal situación de modo que aprenda el  
 poder y la caridad de la Iglesia: su  
 poder, gracias al cual, sufrió este cambio  
 por sus mismas guerras contra ella; y la  
 caridad, porque luego de haber sido combatida  
 15 (por él) ahora (le) proporciona su escudo y (le) ha  
 acogido bajo sus alas y en total seguridad (le)  
 ha puesto, sin guardar rencor de ---  
 nada de lo pasado sino abriéndole -  
 su regazo, con mucho amor .  
 20 Esto (es) más brillante que cualquier trofeo , esto (es)  
 una victoria esplendorosa, esto a los gentiles<sup>3</sup> confunde. -  
 esto a los judíos avergüenza, esto su  
 luminoso rostro muestra : porque  
 tomando prisionero a su enemigo , lo perdona y  
 25 cuando todos lo abandonaron en su soledad, sólo (ella),  
 como madre amorosa , (le) ocultó -  
 bajo su manto<sup>4</sup> y a la c6lera

3 0 ὄργην ἔσται, πρὸς δήμου θυμόν<sup>1</sup>, καὶ πρὸς μίσος  
 ἀφόρητον· τοῦτο τῷ<sup>1</sup> θυσιαστηρίῳ κόσμος .  
 Πῶτος κόσμος, φησί<sup>2</sup>, τὸ τὸν ἑναγῆ καὶ πλεο-  
 νέκτην καὶ ἄρπαγὰ<sup>2</sup> ἄπτεσθαι τοῦ θυσιαστη-  
 ρίου; Μὴ λέγε ταῦτα· ἐπειδὴ καὶ ἡ πόρνη ἤφα-  
 το<sup>2</sup> τῶν ποδῶν τοῦ Χριστοῦ<sup>3</sup>, ἡ σφόδρα ἑναγῆς  
 καὶ ἀκάθαρτος<sup>2</sup> καὶ οὐκ ἦν ἐγκληματα τῷ  
 3 5 Ἰησοῦ τὸ γενόμενον, ἀλλὰ θαῦμα καὶ ὕμνος  
 μέγας· οὐ γὰρ τὸν καθαρὸν ἐβλαπτεν ἡ ἀκά-  
 θαρτος, ἀλλὰ τὴν ἑναγῆ πόρνην ὁ καθαρὸς καὶ  
 ἄμωμος διὰ τῆς ἀφῆς καθαρὰν εἰργάσατο<sup>2</sup>. Μὴ  
 4 0 δὴ μνησικακήσης, ὦ ἀνθρώπε· ἐκείνου οἰκέται  
 ἐσμέν τοῦ σταυρουμένου καὶ λέγοντος· Ἄφες<sup>2</sup>  
 αὐτοῖς, οὐ γὰρ οἶδασι τί ποιούσιν<sup>2</sup>. Ἄλλ' ἄπε-  
 τείχισε, φησί, τὴν ἑνταῦθα καταφυγῆ<sup>3</sup> γράμ-  
 μασι καὶ νόμοις διαφόροις<sup>3</sup>. Ἄλλ' Ἰδοῦ<sup>2</sup> διὰ τῶν  
 4 5 ἔργων ἔμαθεν ὅπερ ἐποίησε, καὶ τὸν νόμον  
 ἔλυσε πρῶτος αὐτὸς δι' ἃν ἐποίησε, καὶ γέγο-  
 νε τῆς οἰκουμένης θάλαττον, καὶ οἰγῶν ἐντεῦ-  
 θεν· σφίσει φωνήν<sup>3</sup>, ἅπασι παραινῶν· μὴ ποιεῖτε  
 τοιαῦτα, ἵνα μὴ πάθητε τοιαῦτα<sup>3</sup>. Διδάσκαλος  
 5 0 ἀνεφάνη διὰ τῆς συμφορᾶς<sup>3</sup>, καὶ λαμπηθῶνα  
 μεγάλην ἀφίσει τὸ θυσιαστήριον, νῦν φοβερόν  
 μάλιστα καὶ ἐκ τούτου φαινόμενον, ὅτι τὸν  
 λέοντα δεδεμένον ἔχει· ἐπεὶ καὶ βασιλικῆ εἰκόνι  
 μέγας γένοιτο κόσμος, οὐχ ὅταν ἐπὶ τοῦ  
 θρόνου κάθηται πορφυρίδα περιβεβλημένος·

del Emperador se opuso, al deseo y odio desbordante  
 del pueblo : ¡Esto para el altar (es) un honor!  
 30 ¿Cuál honor -dicen- el que un maldito, y  
 ambicioso y rapaz toque el altar ?  
 No digas <sup>5</sup> eso porque también una ramera tocó  
 los pies de Cristo, la muy maldita  
 e impura . Y aquello no fue un  
 35 insulto para Jesús sino una admiración y alabanza  
 grande. Porue al puro la impura no perjudica,  
 sino que a la execrable ramera, el puro e  
 irreprochable con su tacto la hizo pura . No  
 (le) guardéis rencor, oh hombres <sup>6</sup>. Siervos somos  
 40 de Aquel que aun crucificado decía:  
 Perdónalos, por que no saben lo que hacen. Pero  
 amuralló -dicen- este lugar de refugio con  
 tratados y leyes diferentes . Sin embargo, mira,  
 por sus obras se dio cuenta de lo que obró, y este  
 45 primero violó su ley por lo que hizo, y se ha  
 convertido en espectáculo de la tierra, y desde allí con  
 su silencio, lanza un grito exhortando a todos: No hagáis  
 esto para que no sufráis esto . En maestro  
 se ha convertido por sus desdichas y gran resplandor  
 50 despide el altar, y ahora especialmente  
 aparece respetable porque tiene -  
 encadenado al león. Pues también un honor acacee -  
 a la imagen imperial, no sólo cuando el Emperador  
 está sentado en su trono y vestido de púrpura

- 5 9 και διάδημα περικείμενος<sup>44</sup> ὁ βασιλεὺς μόνον, ἀλλὰ και ὅταν ὑπὸ τῷ ποδὶ τῷ βασιλικῷ βάρβαροι τῶν χειρῶν ὀπίσω δεδεμένοι, κάτω τὰς κεφαλὰς νεύωσι κείμενοι.<sup>45</sup> Καὶ οὐ οὐ πιθανότητι κέχρηται λόγων, ὑμεῖς μάρτυρες τῆς σπουδῆς και τῆς συνδρομῆς. Καὶ γὰρ λαμπρὸν ἡμῖν τὸ θέατρον σήμερον, και φαειρὸς ὁ σύλλογος, και ὅσον ἐν τῷ Πάσχα τῷ ἱερῷ δῆμον εἶδον συναγόμενον, τοσοῦτον ὄρω και ἐνταῦθα νῦν<sup>46</sup> και οὕτω σιγῶν πάντας ἐκάλεσε,<sup>47</sup> σάλπιγγος λαμπροτέραν φωνὴν διὰ τῶν πραγμάτων ἀφείξ<sup>48</sup>. Καὶ παρθένοι θαλάμους, και γυναῖκες γυναικῶνας, και ἄνδρες τὴν ἀγορὰν κενώσαντες, πάντες ἐνταῦθα συνεδράμετε, ἵνα τὴν ἀνθρωπίνην φύσιν ἴδητε ἐλεγχομένην, και τῶν βιωτικῶν πραγμάτων τὸ ἐπίκηρον ἀπογυμνούμενον, και τὴν πορνικὴν ὄψιν, τὴν χθές και πρῶην φαειρὸν ἀπολάμπουσαν (και γὰρ τοιοῦτον ἢ εὐπραγία ἢ ἀπὸ τῶν πλεονεξιῶν) παντός γραιδίου ρυτίδας ἔχοντος αἰσχροτέρα φαινομένη, καθάπερ σπογγιᾶ τινὶ τῇ μεταβολῇ τὰ ἐπιτίμματα και τὰς ἐπιγραφὰς ἐκμάξασαν. Τῷ αὐτῇ γὰρ τῆς δυσημερίας ταύτης ἢ ἰσχύς τὸν φαειρὸν και περιφανῆ πάντων ἐποίησεν εὐτελέστερον φαίνεσθαι νῦν.<sup>48</sup>

55 y coronado con su diadema ,  
sino también cuando los bárbaros postrados inclinen las  
cabezas, sujetos de las manos por detrás, bajo el  
pie imperial . Ciertamente porque no usó de la  
persuasión de las palabras, vosotros (sois) testigos <sup>7</sup>  
60 de su diligencia y concurso. Hoy para nosotros (es)  
brillante el espectáculo, y brillante la reunión,  
como ví al pueblo congregado en la pascua  
sagrada lo veo en este lugar ahora ,  
y aquí con su silencio ha llamado a todos, lanzando -  
65 con sus hechos un sonido más penetrante que una  
trompeta . Y abandonando las doncellas sus aposentos y  
las matronas sus gineceos y los hombres la plaza ,  
habéis concurrido aquí todos para que -  
veáis la naturaleza humana confundida y  
70 despojada de lo caduco de la vida mundana  
y de su aspecto libertino que ayer y  
anteayer luminosamente destellaba (pues tal (es)  
la prosperidad que (hay) en la codicia), que aparece  
más feo que cualquier vejezuela, llena de arrugas,  
75 que se enjuga por este cambio, como por  
una esponja sus afeites y colores . Tal (es)  
la fuerza de este infortunio:  
(lo) ha hecho al luminoso y destacado  
que aparezca más vil que todos .

## V

Κάν<sup>1</sup> πλούσιος εισέλθη<sup>2</sup> μεγάλα  
 κερδαίνει<sup>1</sup> ὄρων γάρ ἐκ τα-  
 σαύτης κορυφῆς κατενεχθέντα<sup>3</sup> τὸν σείοντα<sup>4</sup>  
 τὴν οἰκουμένην ἄπασαν, καὶ συνεσταλμένον,<sup>5</sup>  
 5 καὶ λαγωῦ καὶ βατράχου δειλότερον γεγενη-  
 μένον<sup>6</sup>, καὶ χωρὶς δεσμῶν τῷ κίονι τούτῳ προσ-  
 ηλωμένον, καὶ ἀντὶ ἀλύσεως τῷ φόβῳ περισφιγ-  
 γόμενον, καὶ δεδοικότα καὶ<sup>7</sup> τρέμοντα, <sup>8</sup>κα-  
 ταστέλλει τὴν φλεγμονήν<sup>9</sup>, καθαιρεῖ τὸ φύσημα<sup>8</sup>  
 10 καὶ φιλοσοφῆσας<sup>3</sup> ἂν χρήναι περὶ τῶν ἀνθρωπίνων  
 φιλοσοφεῖν, οὕτως ἄπεισιν, ἂν διὰ ῥημάτων λέ-  
 γουσιν αἱ γραφαί, ταῦτα διὰ τῶν πραγμάτων<sup>10</sup>  
 μανθάνων<sup>11</sup> ὅτι πᾶσα σὰρξ χόρτος, καὶ πᾶσα  
 15 δόξα ἀνθρώπου ὡς ἄνθος χόρτου· καὶ ὁ χόρτος  
 ἐξηράνθη<sup>12</sup> καὶ τὸ ἄνθος ἐξέπεσεν<sup>13</sup> δίον<sup>14</sup>, ὡσεὶ  
 χόρτος ταχύ ἀποξηρανθήσονται, καὶ ὡσεὶ  
 λάχανα χλόης ταχύ ἀρηπεσοῦνται<sup>15</sup> ὅτι ὡσεὶ  
 20 καπνὸς αἱ ἡμέραι αὐτοῦ· καὶ ὅσα τοιαῦτα. Πάλιν  
 ὁ πένης εισελθὼν, καὶ πρὸς τὴν θψιν ταύτην  
 ἰδὼν, οὐκ ἐξευτελίζει ἑαυτὸν, οὐδὲ ὀδυνᾶται  
 διὰ τὴν πτωχείαν ἀλλὰ καὶ χάριν ᾄδει τῇ πε-  
 νίᾳ, ὅτι χωρὶς αὐτῷ γέγονεν αἰσυλὸν καὶ λιμὴν  
 25 ἀκύμαντος, καὶ τείχος ἀσφαλές<sup>16</sup> καὶ πολλὰ  
 κτλ ἂν ἔλοιτο ταῦτα ὄρων μένειν, ἔνθα ἔστιν,  
 ἢ πρὸς βραχὺ τὰ πάντων λαβῶν, ὑστερον καὶ  
 ὑπὲρ ῥήματος κινδυνεύειν ἑαυτοῦ. Ὅρας ὡς οὐ  
 μικρὸν κέρδος γέγονε καὶ πλουσίους καὶ πένη-

V                    Ciertamente si un rico entrara, ganaría -  
mucho, pues al ver desplomado  
de tal cima al que cormovía  
toda la tierra, y humillado -  
5 y estando más acobardado que un liebre o una  
rana , y clavado a esta columna sin  
ataduras, y atado, con el miedo, en vez de  
cadenas, temeroso y templado , calma -  
su engreimiento , purifica su jactancia  
10 y luego de meditar las cosas que se deben meditar  
sobre lo humano. así se aleja, aprendiendo esto  
en la práctica , lo que las Escrituras dicen  
con sus sentencias: Toda carne es heno; y toda  
15 la gloria del hombre (es) como flor de heno. El heno  
se acabó y su flor se desplomó, igualmente , como  
heno se secará, y como  
hierbas del campo pronto se marchitarán, y como  
humo (son) mis días, y otras tantas. Al  
contrario, el pobre que entre y que contemple este  
20 espectáculo no se desprecia a sí mismo, ni se aflige  
por su pobreza, sino que aun da gracias,  
por que llegó a ser para él, un lugar inviolable, y un  
puerto tranquilo, y una muralla segura , y mil  
veces preferiría, al ver esto, permanecer donde está,  
25 antes que por breve (tiempo) tener mucho, y después -  
poner en peligro hasta su propia vida ¿Vés como en  
el lugar de refugio de éste , el provecho, -



3 0

οι, και ταπεινοίς και ύψηλοις, και δούλοις, και<sup>22</sup>  
ἐλευθέροις, από τῆς ἐνταῦθα τούτου καταφυ-  
γῆς; ὅπως πῶς ἕκαστος φάρμακα λαβῶν ἐν-  
τεῦθεν ἀπεισιν, από τῆς δψεως ταύτης μόνης  
θεραπευόμενος;<sup>23</sup>

no (es) pequeño para ricos y pobres, para humildes y  
altivos, para esclavos y libres ?

30

¿ Vés cómo cada uno se va de aquí, tras de tomar su  
remedio curándose con este solo  
espectáculo ? .

## VI

Ἄρα ἐμάλασα ὑμῶν τὸ πάθος, καὶ ἐξε-  
 βαλον τὴν ὀργὴν; ἄρα ἐσβεσα ἰ τὴν ἀπαν-  
 θρωπίαν; ἄρα εἰς συμπάθειαν ἤγαγον; Σφό-  
 δρα ἐγῶγε οἶμαι, καὶ δηλοῖ τὰ πρόσωπα, καὶ  
 αἱ τῶν δακρῶν πηγαί. Ἐπει οὖν ὑμῖν ἡ πέτρα  
 5 γέγονε βαθύγειος, καὶ λιπαρὰ χώρα, φέρε δὴ  
 καὶ καρπὸν ἐλεημοσύνης βλαστήσαντες, καὶ  
 τὸν στάχυν κομῶντα τῆς συμπαθείας ἐπιδειξά-  
 μνοι, προσπέσωμεν τῷ βασιλεῖ, μᾶλλον δὲ  
 10 παρακαλέσωμεν τὸν φιάνθρωπον θεόν, μαλά-  
 ξαι τὸν θυμὸν τοῦ βασιλέως, καὶ ἀπαλὴν αὐτοῦ  
 ποιῆσαι τὴν καρδίαν, ὥστε δλόκληρον ἡμῖν  
 δοῦναι τὴν χάριν. Καὶ ἤδη μὲν γὰρ ἀπὸ τῆς  
 ἡμέρας ἐκείνης, ἥς οὗτος κατέφυγεν ἐνταῦθα,  
 15 οὐ μικρὸν γέγονεν ἡ μεταβολή. Ἐπειδὴ γὰρ ὁ  
 βασιλεὺς ἔγνω, ὅτι εἰς τὸ ἄσυλον τοῦτο χωρίον  
 κατέδραμε, τοῦ στρατοπέδου παρόντος, καὶ  
 παροξυνομένου ὑπὲρ τῶν αὐτῶ πεπλημμελημέ-  
 νων, καὶ εἰς σφαγὴν αὐτὸν αἰτούντων, μακρὸν  
 20 ἀπέτεινε λόγον, τὸν στρατιωτικὸν καταστέλ-  
 λων θυμὸν, ἀξιώων μὴ τὰ ἀμαρτήματα μόνον,  
 ἀλλὰ καὶ εἰ τί αὐτῶ γέγονε κατόρθωμα, καὶ  
 τοῦτο λογιέσθαι, καὶ τοῖς μὲν εἶδέναι χάριν  
 ἀμολογῶν, ὑπὲρ δὲ τῶν ἐτέρως ἐχόντων ὡς  
 25 ἀνθρώπων συγγινώσκων. Ἦς δὲ ἐπέκειντο πάλιν  
 εἰς ἐκδικίαν τοῦ ὕβρισμένου βασιλέως, βωδῶν-  
 τες, πηδῶντες, θανάτου μεμνημένοι, καὶ τὰ

VI                   ¿Ablandé                   vuestro                   odio,                   y                   calmé  
vuestra                   cólera? ¿Apagué (vuestra)                   inhumanidad?  
¿Os                   conduje                   a                   compasión? Sin                   duda                   me  
parece,                   y                   así                   lo                   demuestran                   (vuestros)                   rostros,                   y                   los  
5                   manantiales                   de                   lágrimas.                   Entonces,                   puesto                   que                   la                   piedra  
se                   nos                   ha                   convertido                   en                   feraz                   y                   fértil                   lugar                   ¡ea!  
germinando                   también                   la                   semilla                   de                   la                   misericordia                   y  
mostrando                   la                   espiga                   madura                   de                   la                   compasión :  
Arrodillémonos                   ante                   el                   Emperador,                   pero                   más                   bien,  
10                   invoquemos                   a                   Dios                   amante                   de                   los                   hombres,                   para                   que  
ablande                   su                   ánimo                   y                   suavice                   su  
corazón,                   de                   forma                   que                   nos                   dé                   su  
gracia                   completa<sup>1</sup>.                   Y                   ya                   desde  
aquel                   día                   en                   que                   éste                   se                   refugió                   aquí<sup>2</sup>,  
15                   no                   fue                   pequeño                   el                   cambio.                   Pues,                   cuando                   el  
Emperador                   supo                   que                   corrió                   a                   este                   lugar  
inviolable,                   en                   presencia                   del                   ejército,                   que  
exacerbado                   por                   los                   atropellos  
pedía                   su                   muerte,                   pronunció                   un  
20                   largo                   discurso<sup>3</sup>,                   para                   ablandar                   su  
ánimo,                   pidiéndo(les)                   que                   lo                   juzgaran                   no                   sólo  
por                   sus                   errores                   sino                   también                   por                   los                   servicios                   que                   le  
hubiere                   prestado,                   reconociendo                   que                   por                   estos                   (le)                   deben  
gratitud,                   pero                   al                   ser                   de                   otra                   forma                   que                   (le)  
25                   perdonen                   como                   a                   un                   hombre . Pero                   al                   insistir                   de                   nuevo  
en                   el                   castigo,                   por                   los                   ultrajes                   al                   Emperador,  
gritando,                   pateando,                   dando                   gritos                   de                   muera                   y

3 0 δόρατα σείαντες, πηγὰς λοιπὸν ἀφείδ δακρύων<sup>19</sup>  
ἀπὸ τῶν ἡμερωτάτων ὀφθαλμῶν, καὶ ἀναμ-  
νήσας<sup>20</sup> τῆς ἱερᾶς τραπέζης<sup>21</sup> εἰς ἣν κατέφυ-  
γεν, οὕτω τὴν ὄργην κατέπευσε.

30

blandiendo sus lazas, después, derramando manantiales -  
de lágrimas de sus bondadosísimos ojos y recontando(les)  
la sagrada mesa, a la que se  
refugio<sup>4</sup>, sólo así calmó su cólera<sup>5</sup>.

## VII

Πλὴν ἀλλὰ καὶ ἡμεῖς τὰ ἑαυτῶν προ-  
 σβῶμεν. Τίνος γὰρ ὄν ἦτε συγγνώμης ἀξιοί, εἰ,  
 τοῦ βασιλέως τοῦ ὑβρισμένου μὴ μνησικακοῦν-  
 5 τοσ, ὑμεῖς, οἱ μὴδὲν τοιοῦτον παθόντες τοσαύτην  
 ὀργὴν ἐπιδείξεσθε; πῶς δὲ τοῦ θεάτρου τούτου  
 λυθέντος, ὑμεῖς μυστηρίων ἀψεσθε, καὶ τὴν  
 εὐχὴν ἐρεῖτε ἐκείνην, δι' ἧς κελεύομεθα λέγειν·  
 Ἄφες ἡμῖν, καθὼς καὶ ἡμεῖς ἀφιμεν τοῖς ὀφει-  
 1 0 λήταις ἡμῶν, τὸν ὑμῶν ὀφειλέτην ἀπαιτοῦντες  
 δίκην; Ἡδίκησε μέγала καὶ ὑβρισεν; Οὐδὲ  
 ἡμεῖς ἀντεροῦμεν· ἀλλ' οὐ δικαστηρίου και-  
 ρὸς νῦν, ἀλλ' ἐλέους, οὐκ εὐθύνης, ἀλλὰ  
 1 5 φιλανθρωπίας, οὐκ ἐξετάσεως, ἀλλὰ συγχωρή-  
 σεως, οὐ ψήφου καὶ δίκης, ἀλλὰ οἴκτου καὶ  
 χάριτος. Μὴ τοίνυν φλεγμαινέτω τις, μὴδὲ δυσ-  
 χεραινέτω, ἀλλὰ μᾶλλον δεηθῶμεν τοῦ φι-  
 λανθρώπου θεοῦ, δοῦναι αὐτῷ προθεσμίαν  
 ζωῆς, καὶ τῆς ἀπειλουμένης ἐξαρπάσαι σφα-  
 2 0 γῆς, ὥστε αὐτὴν ἀποδύοσθαι τὰ πεπλημμελη-  
 μένα καὶ κοινῇ<sup>1</sup> προσέλθωμεν τῷ φιλανθρώπῳ  
 πῶ βασιλεῖ, ὑπὲρ τῆς Ἐκκλησίας, ὑπὲρ τοῦ  
 2 5 θυσιαστηρίου, ἕνα ἄνδρα τῆ τραπέζῃ τῆ ἱερᾶ<sup>15</sup>  
χαρισθῆναι παρακαλοῦντες. Ἄν<sup>16</sup> τοῦτο ποιή-  
 σωμεν, καὶ αὐτός ὁ βασιλεὺς ἀποδέξεται, καὶ  
 ὁ θεὸς πρὸ τοῦ βασιλέως ἔπαινέσεται, καὶ με-  
 γάλην ἡμῖν τῆς φιλανθρωπίας ἀποδώσει τὴν  
 ἀμοιβήν. Ἐπερ γὰρ τὸν ὦμόν καὶ ἀπάνθρωπον

VII Sin embargo, añadamos también nosotros lo que está de nuestra parte ¿Qué perdón mereceríais si el Emperador, que es el ofendido, no guarda rencor, (vosotros) que no lo hemos padecido, mostráis tanta cólera? ¿Cómo, después de que este espectáculo se disuelva, váis a comprender los misterios y recitaréis aquella oración que nos exhorta a decir: Perdónanos como también nosotros perdonamos a nuestros deudores, cuando de nuestro deudor exigimos el castigo? ¿(Os) ofendió y deshonró mucho? Nosotros tampoco lo negamos. Pero ahora no (es) tiempo de juicio, sino de compasión; no de jueces, sino de caridad; no de investigación sino de perdón, no de sentencia y castigo, sino de compasión y gracia. Que nadie, pues, se enoje, ni se irrite, sino más bien supliquemos a Dios amante de los hombres que le alargue el plazo de vida, y que (lo) arranque de la muerte que (lo) amenaza, de modo que haga penitencia por sus faltas y (todos) juntos acerquémonos al benigno Emperador, pidiéndole conceda la gracia a la sagrada mesa a un hombre solo. Si hacemos esto, el Emperador en persona (nos) aplaudirá y Dios antes que el Emperador nos ensalzará y nos dará una gran recompensa de caridad. Porque como al cruel e inhumano (lo) echa de



- ἀποστρέφεται καὶ μισεῖ, οὕτω<sup>17</sup> τὸν ἐλεήμονα  
 καὶ φιλόνηθρωπον προσεταίει καὶ φιλεῖ· κἀν μὲν<sup>18</sup>  
 3 0 δίκαιος ὁ τοιοῦτος ἦ, λαμπροτέρους αὐτῷ πλέ-  
 κει τοὺς στεφάνους· ἀν δὲ ἀμαρτωλὸς, παρα-  
 τρέχει τὰ ἀμαρτήματα, τῆς πρὸς τὸν ὁμόδου-  
 λον γυμπαθείας ἀμοιβὴν αὐτῷ ταύτην ἀποδι-  
 δοῦς· Ἐλεον γάρ, φθοι, θέλω, καὶ οὐ θυοῖαν<sup>20</sup>  
 3·5 καὶ πανταχοῦ τῶν Γραφῶν ὁρᾷς αὐτὸν τοῦτο  
 αἰεὶ ἐπιζητοῦντα, καὶ ταύτην λύσιν τῶν ὁμαρτη-  
 μάτων εἶναι λέγοντα. Οὕτω τοίνυν αὐτὸν καὶ  
 ἡμεῖς Πλεω<sup>22</sup> ἐργασόμεθα, οὕτω τὰ ἡμέτερα  
 διαλύσομεν πλημμελήματα, οὕτω τὴν Ἐκκλη-  
 σίαν κοσμήσομεν· οὕτω<sup>23</sup> καὶ βασιλεὺς ἡμᾶς ὁ  
 4 0 φιλόνηθρωπος<sup>24</sup> ἐπαινέσεται, καθάπερ ἔφθην<sup>25</sup>  
 εἰπὼν, καὶ ἅπας ὁ δῆμος κροτήσεται, καὶ τὰ πέ-  
 ρατα τῆς οἰκουμένης τὸ φιλόνηθρωπον καὶ ἡμε-  
 ρον τῆς πόλεως θαυμάσεται, καὶ μαθόντες οἱ  
 4 5 πανταχοῦ τῆς γῆς τὰ γενόμενα, κηρύξουσιν  
 ἡμᾶς· Ἴνα οὖν ἀπολαύσομεν τῶν τοσοῦτων  
 ἀγαθῶν, προσπέσομεν, παρακαλέσομεν, δεη-  
 θώμεν, ἐξαρπάσομεν<sup>26</sup> τοῦ κινδύνου τὸν αἰχμά-  
 λωτον, τὸν φυγάδα, τὸν ἰκέτην,<sup>27</sup> ἵνα καὶ αὐτοὶ  
 5 0 τῶν μιλλόντων ἀγαθῶν ἐπιτύχωμε<sup>28</sup>, χάριτι καὶ  
 φιλονηρωπείᾳ τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χρισ-  
 τοῦ, ᾧ ἡ δόξα καὶ τὸ κράτος, νῦν καὶ αἰεὶ, καὶ  
 εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων, Ἀμήν.<sup>29</sup>

sí y (lo) aborrece, del mismo modo, al misericordioso  
 y al caritativo (lo) acepta y (lo) ama. Si éste  
 30 es justo le teje las más brillantes  
 coronas, y si (es) pecador omite  
 sus errores, concediéndole este  
 premio por su misericordia para con su consiervo.<sup>2</sup>  
 Porque Compasión quiero -dice- y no sacrificio -  
 35 Y en toda la Escritura Lo ves<sup>3</sup> siempre -  
 buscando esto<sup>4</sup>, diciendo que ésta es el  
 perdón de los pecados. Así en verdad  
 nos le haremos a El propicio, así redimirnos  
 nuestras faltas, así la Iglesia --  
 40 honraremos. Así también el Emperador -  
 benigno nos alabará, como antes  
 dije, y todo el pueblo (nos) aplaudirá, la  
 humanidad y la paz de (esta) ciudad serán admitidas  
 por los confines de la tierra, y los (habitantes) que  
 45 por toda la tierra se enteran de lo sucedido nos  
 proclamarán. Para que efectivamente disfrutemos de -  
 tantos bienes, invoquemos, supliquemos,  
 roguemos, salvemos del peligro al cautivo, al  
 refugiado, al suplicante, para que también nosotros  
 50 los futuros bienes alcancemos, por la gracia y  
 benignidad de Nuestro Señor Jesucristo,  
 para quien (sea) la gloria y el poder ahora y siempre  
 y por los siglos de los siglos. Amén.

## III NOTAS AL TEXTO GRIEGO

- I
- 1 Ματαιότης... ματαιότης : v. Eclec I, 2.
- 2 Πού νῦν ...; ποῦ δὲ ...; ποῦ δὲ ...; καὶ... καὶ... καὶ...; ποῦ... καὶ...; ποῦ... καὶ... καὶ...; Interrogaciones retóricas, dispuestas con anáfora y polisíndeton.
- 3 ἄρθρον : sus. en acusativo sing. neutro usado como adv.
- 4 τὸν δένδρον ("el árbol") y ἄνεμος ("un viento") son metáforas: fig. mediante la cual se identifican dos objetos distintos que se relacionan por la semejanza de sus significados.  
Nótese como redunda en la acción ejercida sobre el árbol τοιαύτη γὰρ ... νεύρα.
- 5 ὁ ἔσμος τῶν παρασίτων ("enjambre de parásitos") ut supra I, 4.
- 6 ἄκρατος : es un adj. que aquí está sobreentendiendo al sus. οἶνος elidido.
- 7 πρὸς χάριν : idiotismo que significa: "para agradar". Πού νῦν ...; ποῦ ... καὶ ...; ποῦ... καὶ... καὶ... καὶ... καὶ...; ut supra I, 2.
- 8 ἡμέρας γενομένης : genitivo absoluto.
- 9 ἠφανίσθη : 3ª pers. del sing. del aoristo de ind. pas. del v. ἀφανίζω.
- 10 περιελθόντος τοῦ ἔαρος : genitivo absoluto.
- 11 Ver el esquema 1 del apéndice II.
- 12 Ut supra I, 1.
- 13 καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν...; : Polisíndeton y anáfora: fig. que repite los nexos coordinantes con cada uno de sus miembros de una enumeración.
- 14 καὶ ἔν... καὶ ἔν... καὶ ἔν : ut supra I, 13.

15 Ut supra I, 1.

## II

- 1 δραπέτης ("fugitiva") ut supra I, 4.
- 2 ἡμῶν ("nos"): pl. **mayestático** de uso común entre los Santos Padres.  
Interpela a Eutropio.
- 3 Ut supra II, 1.
- 4 οἰκέτης... ἀγνώμων ("servidora" ... "ingrata") ut supra I, 4.
- 5 Sujeción: fig. donde las aseveraciones e interrogaciones están formuladas por él mismo, de manera que funcionan como respuestas.  
Ver el esquema II del apéndice II.
- 6 ἰδοὺ : interjección de exhortación.
- 7 οὐ... μόνον, οὐδέ... ἀλλὰ καὶ ... : conj. correlativas cop.
- 8 ἀνδροφόνος ("asesina") ut supra I, 4.
- 9 Ut supra II, 1.
- 10 τὰληθῆ - τὰ ἀληθῆ.
- 11 φιλῶ ("amaba"): 1ª pers. del sing. del pres. de subj. ac. del v. φιλέ-ω Pero que traduzco como imperf. de ind. para seguir con la secuencia temporal del español.
- 12 ὑπερ está substituyendo a ἤ.
- 13 οὐκ ἔλεγον ...; ἐγὼ ...; οὐ...; interrogaciones retóricas.  
ἀξιολιπτότερα... ἐχθρῶν v. Prov XXVII, 6.
- 14 τὰ γὰρ ... τὰ δέ: conj. correlativas advers.
- 15 εἰ τῶν ... κατεσκεύασε : antifrasis : fig. donde dice lo contrario de lo que se quiere decir. Ver el esquema III del apéndice II.
- 16 οἱ σοβοῦντε ("los que habrían paso"): part. pres. medio del v. σοβέω-ω

- 17 Πού νῦν...; Ποῦ δὲ... καὶ...; ut supra I, 2.
- 18 ὧν: relativo, su antecedente es τὰ θέατρα.
- 19 προὔδωκε - προ - ἔδωκε.
- 20 ἐδοραπέτευσαν... ἀπώλεσεν antitesis: fig. que contrapone dos ideas.  
Ver el esquema IV, del apéndice II.
- 21 ἑκβακχεύει : 2ª pers. del sing. del pres. de ind. ac. del v.: ἑκβακ-  
χεύω : "te rebelas contra".
- 22 Ver el esquema V del apéndice II.
- 23 τῶν δικτύων : genitivo de separación, regido por ἔξαρχάσαι.
- 24 ut supra II, 20. Ver el esquema VI del apéndice II.

## III

- 1 ἐπιμβαίνων : rige dativo.
- 2 ἑστῶτα ("los que están presentes"): part. perf. ac. del v.: ἵστημι.
- 3 βουλόμενος ("con el deseo de"): part. pres. medio del v.: βούλομαι.
- 4 οὐκ... ἀλλὰ... οὐκ... ἀλλὰ... οὐ... ἀλλὰ... : conj. coord. advers. correl.
- 5 οὐρίας ("favorable"): adj. que sobreentiende al sus. πνοή ("viento")  
elidido.
- 6 ut supra I,4: la misma idea se repite al final del párrafo. Ver  
la nota 34 del mismo párrafo. Ver el esquema VII del apéndice II.
- 7 ἄν... γένοιτο : oración interrogativa futura.
- 8 εἰ... ἐννοώμεθα, εἰ con subj. es de frecuente empleo por los Padres  
Griegos. Aparece raramente entre los autores antiguos mas que ejem-  
plos muy raros.

- 9 οὗτος : se refiere a Eutropio cuyo nombre nunca aparece.
- 10 ὑπέμεινε (aoristo) más ἄν matizan el adv. ("ahora").
- 11 ἴκοθεν ("ni por sí mismo"): adv. formado de ἴκοςy del sufijo -θεν, que en latín es igual a unde.
- 12 οὔτε ... οὔτε ut supra I, 13.
- 13 οὐδέν... ἄσθενέστερον aforismo: fig. que consiste en una frase breve que resume en pocas palabras un conocimiento esencial.
- 14 κἄν -- καὶ ἄν.
- 15 κἄν ... κἄν ... κἄν ... κἄν ... κἄν, ut supra I, 13.
- 16 ὅτιοῦν = ὅ τι οὔν.
- 17 ὀνομασθῆ κἄν καπνὸν αὐτὰ, κἄν χόρτον, καὶ ὄναρ, κἄν ἄσθη ἔαρινά κἄν ὀτιοῦν ἕτερον.  
Hipérbaton: fig. que altera el orden lógico de las palabras o de las frases.
- 18 τίς γὰρ ...; οὐ...; οὐ...; οὐχί...; ut supra I, 2.
- 19 Ut supra II, 6.
- 20 λιμῆ : dativo de causa.
- 21 Comparaciones simples gramaticales. Ver el esquema VIII de apéndice II.
- 22 καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ut supra I, 13.
- 23 τὴν ἐπὶ θάνατον ἀπαγωγὴν: en griego como en latín existen ciertos sustantivos derivados de verbos que siguen los mismos regímenes verbales. Los ejemplos son más frecuentes en latín que en griego: Nocturnus introitus Smyrnam, quasi in aestium urbem. ("entre de noche a Esmirna como si fuera un ladrón") (Cic., Phil. II, 2).
- 24 αἰσθάνεται: rige genitivo.
- 25 καθάπερ ... οὔτω : adv. correlativos comparativos.

- 26 ἀλλ'... περιήρωται: alegoría: fig. donde el conjunto de elementos figurativos se usan con valor translaticio y guarda paralelismo con un sistema de conceptos y realidades.
- 27 τί ὅτι...; ut supra II, 13.
- 28 πύξινον: sig. "boj" (arbusto de madera amarilla y muy dura), aquí lo traduzco como "amarillo". Sinécdoque: fig. que consiste en la relación que media entre un todo y sus partes. Se designa a un objeto con el nombre de otro con el cual forma un conjunto, hallándose la existencia o la idea de uno comprendida en la existencia o la idea del otro. Frecuentemente metafórica y alusiva.
- 29 καί ... ἐξ ... καί... καί... καί... καί... καί... καί, ut supra I, 13.
- 30 πύξινον ... ψυχῆν: retrato: fig. que ofrece la idiosincracia y el físico de una persona, sobretudo si se basa en su apariencia y se infiere de sus acciones.
- 31 τὴν ὑμετέραν διάνοιαν μαλάξαι: (vuestro pensamiento ablandar), fórmula usada en IV, 1; VI, 6 y 13.
- 32 οὐκ ... οὐδέ ... ἀλλὰ ... καί... καί : conj. coordinativas cop. correlativas.
- 33 ἀρκεσθῆναι : en voz pas. sig.: "ser bastante" y rige dativo.
- 34 Ver el esquema IX del apéndice II.

## IV

- 1 τοῖς διηγήμασι μαλάξαι: ("su odio ablandar"), fórmula usada en II, 31; VI, 4 y 13.
- 2 τίνας γὰρ ...; ut supra II, 13.
- 3 ἕνεκεν .. ἕνεκα: prep. impropia que rige genitivo.
- 4 ἀγαπητέ atributo a πολλοὶ ... ἀνάνθρωποι.
- 5 ὅτι ... διηγουκῶς: estilo indirecto: el narrador relata las acciones de los personajes.

- 6 Δία τοῦτο μὲν οὖν μάλιστα: **pleonasmos**: repetición de una palabra o una idea.
- 7 ἔχρην v. **impersonal** de χρή. Está en imperf. llamado de "hábito" y se traduce como pres. porque es un hecho que se repite siempre.
- 8 τὴν θύναμιν μὲν, ... τὴν φιλανθρωπίαν δέ,
- 9 τὴν ασπίδα προβάλλεται ("el escudo [le] proporciona"): **metonimia**: fig. que sustituye un término por otro que guarda relación con el primero; sustitución fundada en la relación entre dos objetos que existen cada uno fuera de otro.
- 10 ὑπὸ τὰς πτέρυγας ἐδέξατο ("bajo sus alas [le] ha acogido"), ut supra I, 4.
- 11 ἐμπροσθεν: prep. **impropia** que rige genitivo.
- 12 μετὰ πολλῆ φιλοστοργία ("con mucho amor"): **tópico**: lugar común, idea o forma lingüística repetida corrientemente.  
ἡ ἐκκλησία ἀπλώσασα αὐτῷ τοῦς κόλπους μετὰ πολλῆς φίλοστοργίας ("la iglesia tendiéndole el regazo con mucho amor") ut supra I, 4.
- 13 τοῦτο λαμπρότερον παντός τροπαίου ("esto [es] más brillante que cualquier trofeo"): **comparación simple gramatical**.
- 14 τοῦτο ... τοῦτο ... τοῦτο ... τοῦτο ... τοῦτο: ut supra I, 13.
- 15 ἡ ἐκκλησία αὐτῆ τὸ φαιδρὸν πρόσωπον δέικνυσιν ("la iglesia su luminoso rostro muestra"): **prosopopeya**: fig. que atribuye a los seres no racionales cualidades humanas.
- 16 ἡ ἐκκλησία λαβοῦσα τὸν πολέμιον αἰχμάλωτον ("la iglesia tomando prisionero al enemigo"): ut supra I, 4.
- 17 πάντων παριδόντων: **genitivo absoluto**.
- 18 μόνη καθάπερ μήτηρ φιλόστοργος ("solo ella [la iglesia] como madre cariñosa") **simil**: consiste en comparar una cosa con otra y establecer la semejanza entre ellas. la comparación aplica a un objeto rasgos de semejanza tomados de un asunto distinto. El



fin principal del símil es ilustrar un pensamiento o idea con una imagen.

19 Ver el esquema X del apéndice II.

20 ἐπὶ su sujeto εἰ πολλοὶ ... ἀπάνθρωποι.

21 τὸν ἐναγὴ καὶ πλουτέκτην καὶ ἄρπαγα ("el maldito, ambicioso y rapaz"): alusión perifrástica: fig. que con un rodeo excesivo elude algo evitando su nombre.

22 Ποῖος κέλευος... θυσιαστηρίου; Interrogación retórica en estilo indirecto.

23 ἦψατο : rige genitivo.

24 ἐπειδὴ ... μέγας alusión a Luc VII, 37-50.

25 ἐναγὴς καὶ ἀκάθαρτος ("maldita e impura"): epíteto: fig. que agrega a un nombre una expresión de naturaleza adjetiva que puede resultar necesaria para su significación. Ver la nota anterior.

26 ἀκάθαρτο ("impura") —————> καθαρόν ("puro")  
 ἐναγὴ πόρνην ("maldita ramera") <-----> καθαρὸς καὶ ἄμωμος ("puro e irreprochable")  
 καθαρόν ("puro") <----->

Juego de palabras: fig. que sustituye unos fonemas por otros muy semejantes que afectan, sin embargo, totalmente el sentido de la expresión.

27 τοῦ ἐκείνου ἐσταυρωμένου ("de aquel crucificado"): ut supra IV, 9.

28 ἄφες : 2ª pers. del sing. del imper. aoristo 2do. ac. del v. ἀφήμι.

29 ἄφες... ποιήσιν v. Luc XXIII, 34.

30 τὴν ἐνταῦθα καταφυγὴν (en este lugar de refugio), fórmula usada en V, 17 y 23 γ; VI, 10.

31 γράμμασι καὶ νόμοις διαφόροι: dativo instrumental. ut supra IV, 5.

32 Ut supra II, 6.

33 οἰγῶν ἐντεθεν ἀφ᾽ ἧσι φωνῆν : (con su silencio aquí lanzó un grito).

Fórmula usada en IV, 41.

- 34 μή ... τοιαῦτα. ut supra III, 13 y IV, 5.
- 35 Ver el esquema XI del apéndice II.
- 36 οὐχ ὅταν μόνον ὁ βασιλεὺς κάθηται ἐπὶ τοῦ θρόνου περιβεβλημένος πορφύριδα καὶ περικεκμενος διδάχημα. ut supra III, 17.
- 37 οὐχ ὅταν ... μόνου ... ἀλλὰ καὶ ὅταν: correlación.
- 38 καὶ λαμπρόνα ... κείμενοι : digresión: fig. que interrumpe el hilo temático del discurso antes de que se haya completado una de sus partes, dándole un desarrollo inesperado con el objeto de narrar una anécdota, describir un paisaje, un objeto etc. en forma extensa, antes de tomar la materia que se venía tratando.
- 39 ὅσον ... τοσοῦτον: adj. correlativos comp.
- 40 ὅσον ὄμιον συναγόμενον εἶδον τὸ τοῦτον καὶ νῦν ἐνταῦθα ὄρω ("tanto pueblo reunido ví como también ahora en este lugar veo"): comparación gramatical: relaciona términos análogos, agregando ideas de cantidad y equiparando el término que se describe al desarrollar la línea temática del discurso, con otro que se introduce para enriquecer la descripción.
- 41 σιγῶν πάντα ἐκάλεσε ("con su silencio a todos llamó"), fórmula usada en IV, 33.
- 42 φωνὴν λαμπρότεραν σάλπιγγος ("sonido más penetrante que una trompeta") ut supra IV, 13.
- 43 ἄφεις: oristo 2do. del participio ac. del v.: ἄφίημι.
- 44 καὶ... καὶ... καὶ: ut supra I, 13.
- 45 κενώσαντες καὶ παρθένοι θαλάμους, καὶ γυναῖκες γυναικῶνας, καὶ ἄνδρες τῆν ἀγορᾶν: ut supra III, 17.
- 46 καὶ γὰρ ... ἐκμάθασαν. : perifrasis: fig. que expresa con varias palabras lo que podría expresarse con una sola. Sustituye un

nombre lo que designa mediante atributos o cualidades propias del nombre.

- 47 φαίδρον καὶ περιφάνη ("luminoso y conocido"): ut supra IV, 26.  
 48 εὐτελέστερον πάντων (["lo ha hecho que aparezca"] "más ruín que todos"): ut supra IV, 13.

v

- 1 Ut supra III, 14.  
 2 εἰσέλθῃ: 3ª pers. del sing. del aoristo de subj. del p. p. del v.: εἰσέρχομαι.  
 3 κατενεχθέντα: acusativo pl. del aoristo 1ª del p. p. del v.: καταφέρω.  
 4 δεερότερον λαγωῦ καὶ βατράχου (["éste estando"] "más acobardado que una liebre o una rana") ut supra IV, 13.  
 5 καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ. ut supra I, 13.  
 6 δέδοικότα καὶ τρέμοντα ("temeroso y temblando") de δέδω p. perf. ac.: "tener miedo", "temer", "venerar" ... y de τρέμω p. pres. ac.: "temblar", "tener miedo", "temer" ... : redundancia: fig. donde hay palabras insistentes que expresan una misma idea y son parcialmente sinónimos.  
 7 φλεγμονήν ("engreimiento") sust. de la 1ª declinación de φλεγμονή-ης.  
 8 φύσημα ("jactancia") sust. de la 3ª declinación de φύσημα - άτος.  
 9 φιλοσοφῆσας: entre los Padres Griegos, φιλοσοφεῖν , quiere decir: "dedicarse a las meditaciones piadosas". φιλόσοφος es "el que medita y practica las virtudes cristianas".  
 10 πραγμάτων ("práctica") sust. de la 3ª declinación de πράγμα - άτος.  
 11 μυθῶνων ταῦτα διὰ τῶν πραγμάτων, ἢ αἰ γράφαι λέγουσιν διὰ ρημάτων. ut supra III, 17.

- 12 ἐξηράνθη : 3ª pers. del sing. del aoristo 1º de ind. p. del v.:  
ἐηραίνω.
- 13 Πᾶσα ... ἐξέπεσον v. I XL, 6.
- 14 οἶον ("igualmente"); pron. relativo. Acusativo adverbial.
- 15 ὄσει... ἀπεπισσοῦντα v. Sal XXXVII, 2.
- 16 ὄσει ... αὐτοῦ v. Sal CII, 2.
- 17 χωρίον ἄσυλον (lugar inviolable), fórmula usada en IV, 30; V, 17 y VI, 10.
- 18 χωρίον ἄσυλον ("un lugar inviolable"), λιμὴν ἀκόματο ("un puerto tranquilo") y τεῖχος ἀσφαλές ("una muralla segura"): ut supra I, 4.
- 19 ἔλοιτο ... ἢ el positivo seguido de ἢ reemplaza algunas veces, como aquí, al comparativo; es necesario, entonces, sobreentender μάλλον.
- 20 Ver el esquema XII del apéndice II.
- 21 οὐ μικρὸν ("no pequeña"): litote: fig. consistente en negar lo contrario de lo que se desea afirmar, fórmula usada en VI, 9.
- 22 καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ ... καὶ: ut supra I, 13.
- 23 ἐνταῦθα καταφυγῆς (lugar de refugio), fórmula usada en IV, 30; V, 17 y VI, 10. ὄρξς ὡς...; ὄρξς ὡς...; ut supra I, 2.
- 24 ὄρξς ὡς ἀπὸ τῆς ἐνταῦθα καταφυγῆς τοῦτου κέρδος οὐ μικρὸν γέγονε καὶ πλουσίοις καὶ πένησι, καὶ ταπεινοῖς καὶ ὑψηλοῖς, καὶ δοσίοις καὶ ἐλευθέροις; ut supra III, 17.

## VI

- 1 ὄσβεσα : 1ª pers. del sing. del aoristo de ind. ac. del v.: σβέννυμι.
- 2 Ver el esquema XIII del apéndice II.
- 3 αἱ δακρῶν πηγαί (los manantiales de lágrimas), fórmula usada en VI, 19.

- 4 Ut supra I, 4. Ver el esquema XIV del apéndice II.
- 5 τὸν φιλόανθρωπον θεόν (el amante de los hombres Dios), fórmula usada en VII, 11.
- 6 μαλάρξει τὸν θυμὸν (ablandar el ánimo), fórmula usada en III, 31; IV, 1 y VI, 13.
- 7 ἡς: genitivo atraído por τῆς ἡμέρας ἐκείνης en vez de ἧς.
- 8 Ut supra IV, 5.
- 9 οὐ μικρὰ ("no pequeño") ut supra V, 21, fórmula usada en V, 21.
- 10 ἄσυλον χωρίον ("inviolable lugar"), fórmula usada en IV, 30; V, 17 y 23.
- 11 τοῦ στρατοπέδου παρόντος: genitivo absoluto.
- 12 αὐτὸν αἰτούντων el verbo en part. se puede poner en pl. con un nombre colectivo. Es necesario aquí sobreentender τῶν στρατιωτῶν que está comprendido en τοῦ στρατοπέδου.
- 13 καταστέλλων θυμὸν ("para calmar el ánimo"). Fórmula usada en III, 31; IV, 1 y VI, 6.
- 14 τοῖς: relativo, su antecedente es τὸ κατόρθωμα.
- 15 ἀξιῶν καὶ τοῦτο λογίζεσθαι μὴ μόνον τὰ ἀμαρτήματα, ἀλλὰ καὶ εἰ τι αὐτῷ γέγυονε κατόρθωμα, καὶ τοῖς μὲν εἶδέναι χάριν ὁμολογῶν. ut supra III, 17.
- 16 Ut supra IV, 5.
- 17 τοῦ ὑβρισμένου βασιλέως ("el ultrajado Emperador"). Genitivo absoluto. Fórmula usada en VII, 2.
- 18 βῶντες, πηδῶντες, μεμνημένοι θανάτου ("gritando, pateando, dando gritos de muerte"): asyndeton: fig. en donde dos o más términos de una oración que podría ir unidos mediante conjunción no la llevan.
- 19 πηγὰς δακρῶν ("manantiales de lágrimas"), fórmula usada en VI, 3.

20 ἀναμνήσας : aoristo del part. ac. del v.: ἀνά - μνησάσκω.

21 τῆς ἱεράς τραπέζης (de la sagrada mesa), fórmula usada en VII, 15.

## VII

1 τὰ : relativo; se puede sobreentender el sustantivo: πράγματα

2 τοῦ βασιλέως τοῦ ὕβρισμένου μὴ μνησικακοῦντος (el Emperador, que es el ofendido, no guarda rencor). Genitivo absoluto, fórmula usada en VI, 17.

3 τοῦ θεάτρου τοῦτου λυθέντος : genitivo absoluto.

4 Ut supra IV, 29.

5 ἄφες... ἡμῶν hace alusión a Mt VI, 12 y a Luc XI, 4.

6 τίνος γὰρ...; πῶς δέ...; ἠόκησε...; ut supra II, 13.

7 ἄντεροῦμεν : 1ª pers. del pl. del futuro de ind. ac. del v.: ἀντιλέγω.

8 ἐλέους : sust. de la 3ª declinación de ἔλεος - έους bíblico, por ἐλεός - ού : "piedad".

9 οὐ ... ἀλλ' ... οὐκ ... ἀλλὰ ... οὐκ ... ἀλλὰ ... οὐ ... καὶ ... ἀλλὰ ... καὶ : conj. coordinativas cop. correlativas.

10 φλεγμαινέτω ... δυσχεραίνέτω ("enoje ... irrite"): 3ª pers. del sing. del imper. ac. del v.: φλεγμαίνω : "inflamarse", "rechazar", "irritar" y de δυσχεραίνω : "irritar", "rechazar", "no poder soportar" ... Ut supra V, 6.

11 τοῦ φιλανθρώπου Θεοῦ (al amante de los hombres Dios), fórmula usada en VI, 5.

12 ἀποδύσασθαι ("haga penitencia") aoristo inf. medio del v.: ἀπό δύνω : "desnuciar", "quitar" ...

13 κοινῇ : dativo usado como adv.: "en común", "todos juntos" ...

- 14 τῷ φιλανθρώπῳ βασιλεῖ ("al benigno Emperador"), fórmula usada en VII, 24.
- 15 τῇ τραπέζῃ τῇ ἱερῇ ("la sagrada mesa"), fórmula usada en VI, 21. παρακαλοῦντε ὑπὲρ τῆς Ἐκκλησίας, ὑπὲρ τοῦ θουσιαστηρίου, χαρισθῆναι ἕνα ἄνδρα τῇ τραπέζῃ τῇ ἱερῇ. ut supra III, 17.
- 16 Ut supra III, 14.
- 17 ὡςπερ... οὕτω adv. correlativos comparativos.
- 18 Ut supra III, 14.
- 19 ἀποδοῦς : nominativo sing. masc. del pres. de part. ac. del v.: ἀποδοῖμι.
- 20 ἔλεον... θυσίαν v. Os VI, 6.
- 21 λύσιν ("el perdón"): sust. de la 3ª declinación λύσι - εως.
- 22 διαλύσωμεν ("redimiríamos") 1ª pers. del pl. del aoristo de subj. ac. del v.: λύω - λύω.
- 23 οὕτω... οὕτω... οὕτω... οὕτω. ut supra I, 13.
- 24 βασιλεὺς ὁ φιλάνθρωπος ("el benigno Emperador"), fórmula usada en VII, 14.
- 25 ἔφθην : 1ª pers. del sing. del aoristo 2do. poético del ind. pas. del v.: φθάνω : "adelantarse", "anticiparse" ...
- 26 προσπέσωμεν, παρακαλέσωμεν, δεηθώμεν, ἐξαρπάσωμεν ("invoquemos, supliquemos, roguemos, salvemos"): ut supra VI, 18.
- 27 τὸν αἰχμάλωτον, τὸν φυγάδα, τὸν ἰκέτην ("al cautivo, al refugiado, al suplicante"): ut supra IV, 22. Ut supra VI, 18.
- 28 Ver el esquema XI del apéndice II.
- 29 ἄμην : palabra pronunciada o cantada al final de las oraciones por los fieles y que significa así sea. La expresión proviene de la antigua liturgia hebrea; con ella termina el Padrenuestro tal y como lo da San Mateo.

## IV NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

## I

- 1 Esta sentencia está repetida en el párrafo tres veces, lo que indica la idea principal del mismo. Aparece al principio, en medio y al final. El uso de sentencias bíblicas es característico de la homilía.

## II

- 1 Hace alusión a la actitud de Eutropio, cuando suprimió a la Iglesia el derecho de asilo.

## III

- 1 Los soldados, por orden del Emperador, habían ido a la Iglesia por Eutropio, pero Juan se los impidió.
- 2 Vasos sagrados, τὰς ἁγίας ἱεροῦς, se refiere al sacramento de la eucaristía, que según la liturgia cristiana, por lo general se realizaba sobre el altar, que es el centro del templo cristiano.

## IV

- 1 Tribuna, τὸ βῆματι, ventana o balcón que hay en algunas Iglesias desde donde se puede asistir a los oficios.
- 2 Querido, ἀγαπητέ, se refiere al pueblo.
- 3 Gentiles, Ἕλληνας, dentro del Nuevo Testamento, no significa griegos o helenos, sino paganos o gentiles.



- 4 La cortina, τὸ παραπέτασμα , que dentro de la Iglesia Griega, cubre el altar mayor y detrás de la cual el sacerdote oficia.
- 5 Digas, λέγε , 2ª persona del singular del presente de imperativo activo del verbo λέγω . Se refiere al pueblo.
- 6 !Oh hombres! ὦ ἄνθρωπε vocativo acompañado de interjección. Interpela al pueblo.
- 7 Testigo: al principio la palabra μάρτυρες era usada para designar al hombre de fe cristiana, pero que luego, al ser castigado físicamente a causa de ésta se convertía en mártir.

V

No hay notas.

VI

- 1 Dé su gracia completa, es decir, que el Emperador perdone a Eutropio. Exhortación clara, donde Juan, después de pedir que perdonen a Eutropio, ahora pide que vayan ante el Emperador a pedir por Eutropio.
- 2 Se refiere a cuando Eutropio entró a la Iglesia.
- 3 Juan Crisóstomo fue a hablar con el Emperador y logró que Eutropio fuera inmune en la Iglesia.
- 4 Se considera que lo más sagrado, para el ejército, es saber que Eutropio se había refugiado en el altar.
- 5 El Emperador había calmado la cólera del ejército. El pueblo era el que quería su muerte.

VII

- 1 Una gran recompensa de caridad, τὴν μεγάλην ἀμοιβὴν τῆς φιλανθρωπίας, es decir, Dios será benévolo con nuestros pecados.
- 2 Consiervo, ὁ δούλου, el hombre que es esclavo de sus pecados.
- 3 Lo ves, ὄρας αὐτὸν, a Cristo.
- 4 Buscando esto, ἐπιζητοῦντα τοῦτο, buscando compasión y no sacrificio en las Sagradas Escrituras.

V APENDICE I. LA OBRA \*\*

1 ANTES DE SU DIACONADO

AÑO	TITULO DE LA OBRA
373	Dos opúsculos: Tratados a Teodoro caído.
375	Seis libros: Sobre el sacerdocio.
376	Tres libros: Contra los que atacan la vida monástica. Un trabajo: La comparación entre un monje y un rey. " libro: A Demetrio sobre la compunción. " libro: A Estelequio sobre la compunción.
377 ó 378	Tres libros: Para consolar al enoigémo Estrogirio.

2 DURANTE SU DIACONADO

AÑO	TITULO DE LA OBRA
381	Un libro: A una viuda joven. " " : Acerca de no contraer nuevas nupcias. " " : Sobre la virginidad.
382	" " : En alabanza de San Babylas y contra Juliano y los gentiles. " trabajo: Sinopsis sobre varios libros de las Sagradas Escrituras.

3 DURANTE SU PRESBITERADO

a) Primer año de presbiterado (486).
Cinco homilias: Sobre Oziel o de los ceras - Ocho sermones: Sobre el génesis.
.....

\* Los datos fueron tomados de Crisóstomo, Op. cit., pp. 106-117 y vertidos a los siguientes cuadros.

fines.

Ocho sermones: Sobre el Génesis.

Dos homilias: Sobre la obscuridad de los profetas.

Una homilia: Contra los maniqueos que dicen que los demonios gobiernan el mundo.

Una homilia: Contra la pereza.

Una homilia: Acerca del demonio como tentador.

Una homilia: Sobre el obispo Melecio.

Una homilia: Acerca de las palabras: "Hoc autem scitote ...".

Una homilia: Contra los anomeos.

Un discurso: Contra los judíos.

Cuatro homilias: Sobre el Incomprendible.

Una homilia: Sobre el anatema.

Una homilia: Acerca de no divulgar las faltas de los hermanos.

Una homilia: Acerca de que no se debe desesperar.

Una homilia: Sobre San Filogonio.

Una homilia: Sobre la navidad del Señor.

Una homilia: Acerca de las palabras: "Sive per occasionem ...".

b) Segundo año de presbiterado (387).

Una homilia: Acerca de las Kalendas.

Cuatro homilias: Sobre Lázaro y el rico.

Una homilia: Acerca de la epifanía.

" " : " " San Luciano.

" " : En honor de San Babylas.

" " : " " los Santos.

Juventino y Maximino.

" homilia: Acerca de las palabras: "De dormientibus ...".

Cinco homilias: Contra los anomeos.

Una homilia: Sobre la resurrección de los muertos.

Una homilia: Acerca de las viudas.

" " : Sobre el terremoto.

" " : Contra los cuartadecimanos.

" " : Acerca de las palabras:

"Modico vino utere ...".

Veintiuna homilias: Sobre las estatuas.

Cinco sermones: Sobre Anna la del Antiguo Testamento.

Una homilia: Sobre el deudor de los diez mil Lorentos.

Otras homilias: Sobre el rey David.

Una homilia: Acerca de amar a los enemigos.

Un libro: Contra los judíos y los gentiles. Tres homilias: Acerca de las palabras:  
 Cinco sermones: Contra los judíos. "Habentes eundem Spiritum fidei ...".  
 Una homilia: Sobre el salmo LXI. Una homilia: Acerca de las palabras:  
 Una homilia: Sobre la limosna. "Utinam sustineretis modicum quid ...".

c) Tercer año de presbiterado (386).

Treinta y dos homilias: Sobre el Génesis. Una homilia: Sobre el pentecostés.  
 Una homilia: Sobre Judas traidor. " " : " la ascensión del Señor.  
 " " : Acerca de la cruz. " " : " fiesta del  
 " " : Contra los etíopes. pentecostés.  
 Cinco homilias: Sobre el principio de los hechos de los apóstoles. Un tratado: Sobre el Génesis.  
 Dos homilias: Acerca de las palabras:  
 Una homilia: Sobre la mutación del nombre. "Solutate Priscillam et Aquilam ...".

d) Tiempo restante del presbiterado (entre el 388 a febrero de 398).

AÑO	TÍTULO DE LA OBRA	AÑO	TÍTULO DE LA OBRA
388 ó 389	La exposición: Sobre San Juan.		Las. A los efesios, A los filipenses.
389 ó 390	Las homilias: Sobre San Mateo.		Dos homilias: A Timoteo.
391	La exposición de la epístola a los romanos.		Una homilia: A Tito.
392	La exposición de las dos cartas a los corintios.		" " : Filomón.
393 a 397	Interpretación: Sobre las cartas de san Pablo A los gálatas.	197	Comenzó los primeros capítulos Acerca de las.

4 HOMILIAS REALIZADAS ENTRE 386 Y LOS ÚLTIMOS MESES DEL 397 EN ANTIOQUIA

Sobre la reprensión a Pedro.	"Domine nos est in manu hominis ...".
Siete homilias Sobre las alabanzas del apóstol San Pablo.	Dos homilias: Sobre los macabeos. " " : " Todos los Santos mártires.
Nueve homilias: Sobre la penitencia.	Una homilia donde se demuestra que no se ha de predicar por alcanzar el favor de los oventes.
Una homilia: Sobre el cementerio y la cruz.	Una homilia: Sobre San Juliano Anazarheno.
Dos homilias: Sobre las Santas mártires Bernice, Proedice y Domnina.	" " : " " Barlaam.
Una homilia: Sobre Judas traidor.	" " : " las palabras: "Nolo vos ignorare fratres ...".
" " : " la cruz y el buen ladrón	Una homilia: Sobre la Santa mártir Drosides.
" " : " " ascensión.	" " : " los mártires egipcios.
Osi " : " el pentecostés.	" " : " " " en general.
" " : " la Santa Pelagia.	" " : " En ocasión del terremoto.
Una homilia: Sobre san Iguacio mártir.	Un discurso En alabanza de Diodoro de Tarso.
" " : " " Eustacio.	
Dos homilias: Sobre San Romano.	
Una homilia: Acerca de las palabras:	

## 5 DURANTE SU EPISCOPADO

a) Año 398.	
Una homilia: Al pueblo.	Un opúsculo: Contra los clérigos que cohabitan con vírgenes.
Dos homilias: Contra los anomeos.	Un opúsculo: Contra los religiosos que habitan con varones.
Una homilia: Sobre lo del paralítico descolgado del techo.	Algunas homilias: En ocasión de la translación de algunas reliquias con asistencia del emperador y la emperatriz.
Una homilia: Acerca de las palabras: "Pater si possibiliter est ...".	Tres homilias: Sobre San Focas mártir.
Una homilia: Acerca de las palabras: "Scimus quantum diligentibus Deum ...".	

b) Año 399.

Comenzó la exposición de la epístola de San Pablo a los colosenses.	Una homilía; Acerca de las palabras: "Ne timueris cum dives factus fuerit ..".
Una homilía; En favor de Eutropio.	Una homilía; Contra los juegos y los espectáculos.
" " : Sobre Eutropio capturado.	
" " : " la vanidad de las riquezas.	Una homilía; Sobre la liberación de Saturnino y Aureliano.

c) Año 400.

Una homilía; Del regreso de su viaje a Efeso.	Exposición de las dos epístolas de San Pablo a los colosenses.
Un discurso; Para conciliar con el pueblo al obispo Severino.	Comenzó la exposición de los Hechos de los apóstoles.

d) Año 402.

Exposición de la carta a los hebreos.

6 ESCRITOS DE FECHA INCIERTA (ANTES DE SU PRIMER DESTIERRO)

Una homilía; Acerca de las palabras: "Si esurierit inimicus tuus ...".	clones.
Dos homilías; Sobre los safarines.	Una homilía; Acerca de las palabras: "Oporet thareses esse ...".
Tres homilías; Acerca de las nupcias y del matrimonio.	Una homilía; Acerca de la viuda y Elias.
Una homilía; Acerca de la puerta angosta.	" " : " " " felicidad futura y la vanidad de las cosas presentes.
" " : " " oración dominical.	Una homilía; Sobre la semana mayor.
Una homilía; De la gloria de las tribula-	" " : " las palabras: "Ego Dominus feci lumen et tenebras ...".

Una homilia: Contra los maniqueos.	su sede.
" " : Sobre la caridad perfecta.	Una homilia pronunciada el día de su
" " : " " continencia.	regreso del primer destierro.
Das homilias: " el consuelo de la	Unas homilias pronunciadas después de
muerte.	su llegada.
Una homilia: Antes de que lo echaran de	Una homilia: Sobre la canas.

## 7 ESCRITOS EN EL SEGUNDO DESTIERRO A PARTIR DEL 20 DE JUNIO DEL 404

La carta 11ª: A Olimpias.	de Antioquía.
" " : 118ª A los obispos y presbíteros	La carta 121ª: A Arabia.
encarcelados con ocasión del incendio	" " 8ª: A Olimpias.
de la catedral y el Buleterion.	" " 119ª: A Teófilo, presbítero.
La carta 10ª: A Olimpias.	" " 9ª: A Olimpias.
" " 174ª: A los detenidos en la cárcel	" " 120ª: A Teodoro.
" " 221ª: A Constantino, presbítero	" " 12ª: A Olimpias.

## a) Cartas desde Cesarea de fines de agosto o principios de septiembre del 404.

La carta 13ª: A Olimpias.	La carta 126ª: A Teodoro.
" " 734ª: A Brisón.	" " 80ª: A Firmio.
" " 193ª: A Peanio.	" " 12ª: A Cyteria.
" " 3ª: A los detenidos en la cárcel.	" " 83ª: A Leoncio.
" " 194ª: A Guemello.	" " 84ª: A Faustino.
" " 126ª: A Aecio.	" " 172ª: A Heludío.
" " 143ª: A Polibio.	" " 173ª: A Evencio.
" " 236ª: A Carterio, prefecto de	" " 87ª: A Eulogio de Cesarea que
Cesarea.	ocupa la sede en Palestina.
" " 81ª: A Timoteo.	La carta 88ª: A Juan, patriarca de



La carta 95ª: A Peario.

- " " 24ª: A Hesiquio.
- " " 65ª: A Marciano y Marcelino.
- " " 122ª: A Marcelino.
- " " 211ª: A Timoteo, presbítero.
- " " 200ª: A Calistoto, obispo de

Isauria.

- " " 206ª: A Teóculo, diácono.
- " " 5ª: A Olimpio.
- " " 104ª: A Pentadia.
- " " 96ª: A Anprucia.
- " " 210ª: A Teodoro.
- " " 230ª: A Salustio, presbítero.
- " " 112ª: A Teófilo, " .
- " " 147ª: A Antemio.
- " " 218ª: A Eutimio, presbítero.
- " " 213ª: A Filipo, " .
- " " 97ª: A Hypatio, " .
- " " 180ª: " " " .
- " " 199ª: A Daniel, " .
- " " 44ª: A Teodoto, diácono.
- " " 43ª: A Bossiana.
- " " 45ª: A Symmaco, presbítero.
- " " 47ª: A Nemeo.
- " " 168ª: A Eutaila.
- " " 16ª: " " .

La carta 186ª: A Alipio.

- " " 187ª: A Prucnio.
- " " 189ª: A Antioco.
- " " 36ª: A Marón, presbítero y monje.
- " " 37ª: A Franquillino, obispo.
- " " 38ª: A Mymercio, médico.
- " " 190ª: A Brison.
- " " 195ª: A Claudiano.
- " " 219ª: A Severina y Rómulo.
- " " 58ª: A Tondosio.
- " " 201ª: A Herculio.
- " " 113ª: A Paladio, obispo.
- " " 197ª: A Estudio, prefecto de la ciudad.
- " " 127ª: A Valentino.
- " " 126ª: " " .
- " " 174ª: A Guomello.
- " " 305ª: A Anatolio.
- " " 144ª: A Diógenes.
- " " 39ª: A Calcidia.
- " " 220ª: A Peonio.
- " " 222ª: A Casto, Valerio, Diofantos y Cliraco.

La carta 91ª: A Aftonio, Teodoto y Quereos, monjes y presbíteros.

Jesusalén.

La carta 89ª: A Teodosio escitopolitano.

" " 85ª: A Lucio, patriarca.

" " 86ª: A Martín, patriarca.

" " 90ª: A Moisés, patriarca.

" " 235ª: A Porfirio Rosinse.

" " 111ª: A Anatolin Adanense, obispo  
obispo de Cilicia.

La carta 112ª: A Teodoro Iyanense de  
Capadocia.

La carta 108ª: A Urbicio, obispo.

" " 109ª: A Rufino.

" " 110ª: A Bassos.

" " 30ª: A Heracio.

" " 76ª: A Magno.

" " 77ª: A Damno.

" " 225ª: A Hesiquio.

" " 74ª: " "

La carta 71ª: A Aguneto.

" " 42ª: A Candidiano.

" " 72ª: A Marciano y Marcelino.

" " 226ª: " " "

" " 188ª: A Marcelino.

" " 242ª: A Calcida y Ayscritia.

" " 77ª: A Ayscritia.

" " 133ª: A Adolio.

" " 115ª: A Teófilo, presbítero.

" " 277ª: A Carteria.

" " 75ª: A Hermocio.

" " 1ª: A Olimpías.

" " 66ª: A Ciricio, obispo.

" " 114ª: A Diógenes.

" " 129ª: A Marciano y Marcelino.

" " 34ª: A Carteria.

" " 2ª: A Olimpías.

b) Cartas de fines del 404 y algunas, tal vez, del siguiente.

La carta 114ª: A Elpidio, obispo.

" " 3ª: A Olimpías.

" " 14ª: A Olimpías.

" " 207ª: A los monjes griegos.

" " 204ª: A Peanio.

" " 212ª: A Carteria.

" " 225ª: A Constancio, presbítero.

La carta 229ª: A Severa.

" " 231ª: A Adolio.

" " 230ª: A Elpidio, obispo.

" " 17ª: A Olimpías.

" " 94ª: A Pentadía.

" " 103ª: A Amprucia.

" " 191ª: " "

## c) Cartas del año 405.

La carta 6<sup>o</sup>: A Olimpio.

- " " 7<sup>o</sup>: " "
- " " 10<sup>o</sup>: " "
- " " 138<sup>o</sup>: A Elpidio, obispo.
- " " 59<sup>o</sup>: A Teodoto, diácono.
- " " 67<sup>o</sup>: " "
- " " 137<sup>o</sup>: " "
- " " 61<sup>o</sup>: A Teodoto, varón consular.
- " " 62<sup>o</sup>: A Castro, Valerio, Diofantes  
y Ciríaco.

La carta 66<sup>o</sup>: A los mismos.

- " " 130<sup>o</sup>: A " "
- " " 107<sup>o</sup>: " "
- " " 22<sup>o</sup>: " "
- " " 91<sup>o</sup>: A Romano, presbítero.
- " " 146<sup>o</sup>: A Teodoto, Nicolao y  
Quereas, presbíteros y monjes.

La carta 145<sup>o</sup>: A Nicolao, presbítero.

- " " 126<sup>o</sup>: A Rufino, " "
- " " 54<sup>o</sup>: A Gerencio, " "
- " " 21<sup>o</sup>: A Alfio.
- " " 74<sup>o</sup>: " "

La carta 79<sup>o</sup>: A Alfio.

- " " 123<sup>o</sup>: A los presbítero y monjes que  
predicaban la fe en Fenicia.
- " " 28<sup>o</sup>: A Basilio, presbítero.
- " " 55<sup>o</sup>: A Simeón y Mario, presbíteros  
y monjes.
- " " 56<sup>o</sup>: A Rómulo y Byzos, monjes.
- " " 175<sup>o</sup>: A Agapeto.
- " " 100<sup>o</sup>: A Marciano y Marcellino.
- " " 31<sup>o</sup>: A Mercalino.
- " " 60<sup>o</sup>: A Calcidia y Asyncritia.
- " " 99<sup>o</sup>: A Asyncritia.
- " " 106<sup>o</sup>: " "
- " " 76<sup>o</sup>: A Calcidia.
- " " 185<sup>o</sup>: " "
- " " 41<sup>o</sup>: A Valentino.
- " " 79<sup>o</sup>: A Guemello.
- " " 132<sup>o</sup>: " "
- " " 50<sup>o</sup>: A Diógenes.
- " " 51<sup>o</sup>: " "
- " " 35<sup>o</sup>: Alfio.

## d) Cartas del año 406.

La carta 136<sup>o</sup>: A Teodoto, lector.

- " " 102<sup>o</sup>: " " " "

La carta 141<sup>o</sup>: A Teodoto, varón consular.

- " " 23<sup>o</sup>: A Romano, presbítero.

La carta 78ª: A Romano, presbítero.

" " 127ª: A Polibio.

" " 128ª: A Mariniario.

" " 69ª: A Nicolao, presbítero.

" " 70ª: A Aftonio, Teodoto y Quernas.

" " 131ª: A Filpido, obispo.

" " 140ª: A Teodoto, diácono.

" " 115ª: " " "

" " 68ª: " " "

" " 15ª: A Olimpias.

Un libro: Para Olimpias, en que demuestra que nadie puede ser dañado sino por sí mismo.

Un libro: Para Olimpias sobre los que han padecido escándalo por su causa.

La carta 4ª: A Olimpias.

" " 142ª: A Filpido, obispo.

" " 156ª: Para los obispos.

" " 157ª: " " "

" " 158ª: " " "

" " 159ª: " " "

" " 160ª: A un obispo.

La carta 162ª: A Anysin, Lemalonienne.

" " 163ª: A todos los obispos de Macedonia.

" " 164ª: A Alejandro, obispo de Corinto.

" " 155ª: A Cromacin de Aquilea.

" " 182ª: A Venerio, mediolanense.

" " 183ª: A Hesiquio, salonense.

" " 184ª: A Gaudencio, brixense.

" " 169ª: A Aureliano, cartaginense.

" " 150ª: A Máximo, obispo.

" " 151ª: A Aselo, " "

" " 152ª: A varios obispos.

" " 153ª: " " "

" " 154ª: " " "

" " 181ª: " " "

" " 148ª: A Ciriaco, Demetrio, Paladio, Eulysio, obispos de oriente.

" " 168ª: A Proba, Matrona romana.

" " 169ª: A Juliano, nuera de Proba.

" " 170ª: A Itálica, noble matrona.

" " 161ª: A los presbíteros romano.

e) Algunas cartas de fechas inciertas.

La carta 48ª: A Arabia

" " 192ª: A Gnesycracia.

" " 46ª: A Rufino.

La carta 63ª: A Tranquillino.

" " 117ª: A Artemidoro.

" " 71ª: A Malco.

La carta 92<sup>a</sup>: A Moisés, presbítero.

- • 101<sup>a</sup>: A Severo, "
- • 139<sup>a</sup>: A Teodoro, varón consular  
de Siria.
- • 171<sup>a</sup>: A Moncio.
- • 208<sup>a</sup>: A Acasio, presbítero.

La carta 209<sup>a</sup>: A Salvión o Galbión.

- • 214<sup>a</sup>: A Sebastián, presbítero.
- • 215<sup>a</sup>: A Pelagio "
- • 216<sup>a</sup>: A Musolino.
- • 217<sup>a</sup>: A Teodora.

SUJETO	VERBO 1º	COMPLEMENTO	CONJUNCIÓN	GENITIVO ABSOLUTO	VERBO 2º	COMPLEMENTO
νύξ noche οὐρανός sueño	ἦν era	πάντα ἐκεῖνα todo aquello	καὶ y	ἡμέρας γενομένης el día llegado	ἤφανισθη se desvaneció	
ἄνθη flor	ἦν era	ἔαρινά de primavera	καὶ y	παρελθόντο τοῦ ἔαρος pasada la primavera	κατεμαρύνθη se marchitó	ἐπάντα todo
σκία sombra	ἦν era		καὶ y		παρέδραμε desapareció	
καπνός humo	ἦν era		καὶ y		διελύθη se esfumó	
πυφίδες burbujas	ἦσαν eran		καὶ y		διεσπάρησαν se rompieron	
ἀράχνη telaraña	ἦν era		καὶ y		διεσπάρθη se desgarró	

Unidad en las oraciones y variedad de paisajes

La 1ª columna señala la cantidad y variedad de paisajes que denotan las cosas vanas, pasajeras y volátiles. Hay asíndeton entre ellas.

La 2ª columna hace hincapié en el tiempo verbal imperfecto (una acción comenzada en el pasado y que no especifica su final). En contraposición directa con la columna 6ª donde el tiempo es el aoristo (indica una acción final, acabada ya en el pasado).

La uniformidad en las oraciones en todas sus formas tienen por objeto enumerar para recalcar una acción ya ejecutada.

\* cf. p. LIX.

Οὐκ ἔλεγόν σοι συνεχῶς,	ὅτι δραπέτης	ἔστιν ὁ πλοῦτος;	Ἐδ δὲ οὐκ ἤμῶν ἠντιχου
¿No te decía continuamente,	que fugitiva	es la riqueza?	Pero tú no nos desmentabas
Οὐκ ἔλεγόν σοι	ὅτι ἀγνώμων	ἔστιν οἰκέτης;	Ἐγὼ δὲ οὐκ ἐβόλου πειθῆσθαι
¿No te decía	que es ingrata	servidora?	Pero tú no querías convencerte

Paralelismo semántico, fonológico y sintáctico.

Intensifica (ἔγω) de ἔλεγον en contraposición a σὺ.

El uso de οὐκ en la pregunta para hacer más obvia la respuesta en la cual aparece el δὲ adversativo

El tiempo imperfecto llamado "de hábito" por el interés que hay en un hecho que se repite afirmado por el advverbio συνεχῶς.

¿ QUE SON ?	¿DE QUIEN SON ?	¿ COMO SON ? ¿ QUE HACEN ?	¿ QUE SON ?	¿DE QUIEN SON ?	¿ QUE HACEN ?
τραύματα las heridas	φίλων de los amigos	ἀξιοπιστότερα más de fiar	φιλήματα besos espontáneos	ἐχθρῶν de los enemigos	
τῶν τραυματῶν heridas	ἐμῶν mías (mis)	ἐνείχου hubieras soportado	τὰ φιλήματα los besos	ἐκείνων de aquellos	ἔτεκεν haber acarrendo τὸν τοῦτον θάνατον este dolor
τὰ τραύματα heridas	ἐμὰ mías (mis)	ἐργάζεται producen ὑγείαν salud	τὰ φιλήματα los besos	ἐκείνων de aquellos	κατεσκεύασε acarrean νόσον enfermedad ἀνίατον incurable

### Comparación y Antítesis.

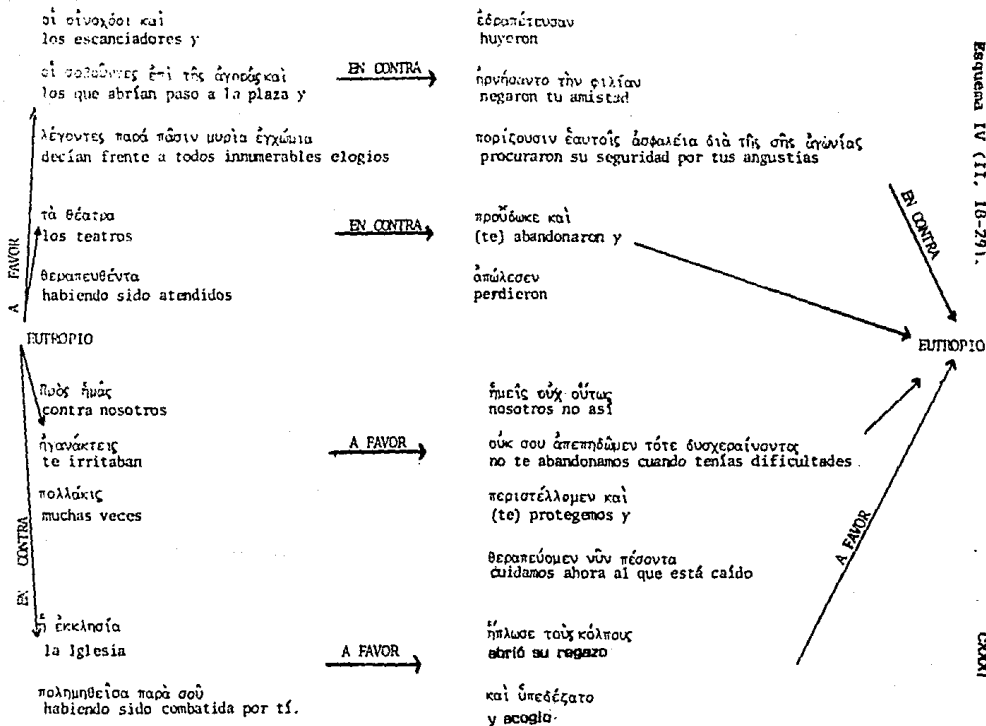
El sentido metafórico de las palabras

Los giros que le da a la misma idea en la que deja las mismas palabras, las afina para que su público comprenda mejor lo que quiere decir (Mis consejos te orientan y los de tus "amigos" te perjudican).

El esquema muestra la clara diferencia entre:

Amigos	≠	Enemigos
Herida	≠	Besos
Salud	≠	Enfermedad





τί ταῦτα ποιεῖς;  
¿Por qué esto haces?

ἐκβαλεῖται τὴν ἐκκλησίαν  
te rebelas contra la Iglesia

φέρεις κατὰ κρημνῶν σουτὸν  
te diriges al barranco tú mismo

παρέτρχεις ἅπαντα  
desculdas todo

INTERPRETACION

La actitud de Eutropio  
es inexplicable

Ataca a la Iglesia y a los que lo quieren ayudar

Por su conducta se causa él mismo problemas

En resumen: se descuida a sí mismo y los que lo quieren ayudar

CONJUNCION	SUJETO	VERBO 1º	COMPLEMENTO	VERBO 2º	COMPLEMENTO
καὶ μὲν por un lado	αἱ ἱππδρομίαι las carreras de caballos ἡναλώσασαι consumientes τὸν σὸν τὸν πλοῦτον de tu riqueza	ἠκούσθων afilaron	τὸ ξίφος la espada (contra tí)		
ὁ δὲ ἄλλο por otro lado	ἡ ἐκκλησία la iglesia ἡ ἀπολαύσασα la que goza τῆς οὐκ ἐπιθυμητῆς ἀκαίρου de tu cólera inoportuna	περιτρέχει te envuelve	πανταχοῦ en todas partes	βουλομένη queriendo	ἐξαιπάσει τῶν δικτύων arrancarte de sus redes

Contraposición de ideas

CONJUNCIÓN	VERBO 1º	COMPLEMENTO	CONJUNCIÓN	VERBO 1º	VERBO 2º	COMPLEMENTO
οὐκ no	ἐπιμβαίῳν para pisotear	τῷ κειμένῳ al caído	ἀλλὰ sino	βουλόμενος queriendo	ποιῆσαι hacer	ἰσφαλεστέρους πᾶς φίμος τοὺς ἐστώτας a los presentes
οὐκ no	ἀναξαίῳν para desgarrar	τὰ ἔλλα του las llagas del τετραμένου herido	ἀλλὰ sino	διατήσαι para conser- var	τοὺς μηδέπω a los que todavía no τετραμένους han sido heridos	ἐν ὑγείᾳ en salud ἀσφαλῆ segura
οὐ no	καταποντίζῳν para hundir	τὸν κλοῦνιζῳμένον al naufrago	ἀλλὰ sino	παίεῳν para instru- ir	τοὺς πλέοντα a los que navegan ἐξ οὐρίας con (viento) favorable	ᾧστε μὴ γενέσθαι de forma que no ὑποβρυχίους naufragen

Lenguaje metafórico

El uso de la correlación οὐκ ... ἀλλὰ para enfatizar

Subordinación generalmente en participio.

Oraciones cortas, paralelas semánticamente, con estructuras semejantes que giran en torno a una misma idea.

(¿QUIEN?) ¿QUE HACE?	CONJUNCION	1º TERMINO DE LA COMPARACION	2º TERMINO DE LA COMPARACION
γέγονε ha llegado a ser (el sujeto tácito es Eutropio)	καὶ y	ἀθλιώτερος mas desgraciado	ἑσθιμῶν que los prisioneros
	καὶ y	ἑλαεινότερος más digno de compasión	οἰκετῶν que los esclavos
	καὶ y	ἐνδεέστερος más necesitados	τῶν τηκομένων πτωχῶν que los pordioseros consumidos

Descripción que gira en torno a una sola idea, por medio de imágenes y de adjetivos en grado comparativo quiere cambiar el ánimo del pueblo. Hace de Eutropio una víctima.

Referencia tácita a Eutropio

Paralelismo semántico.

CONJUNCIÓN	VERBO 1º	COMPLEMENTO	CONJUNCIÓN	VERBO 1º	VERBO 2º	COMPLEMENTO	COMPLEMENTO
οὐκ no	ὀνειδίξων para reprochar(1e)		ἀλλὰ sino	βουλύμενος con el deseo de	μαλάξει ablandar	τὴν ὑμετέραν vuestro διάνοιαν pensamiento	
οὐδέ no	ἐπευβαίνων pisotear(1o)	αὐτοῦ τῇ en su συμφορᾷ desgracia			ἐπισπάσσει moverlo	εἰς ἔλεον a compasión	
						πιῖσαι persuadir	ἄρκεσθῆναι de que es bastante

Hasta este párrafo aparece la defensa de Eutropio, lo que antes parecía más bien un ataque, ahora, el Crisóstomo muestra su verdadera intención.

Ha un giro a la disposición del discurso.

τίνος γὰρ ἐνεκεν ἀγανακτεῖς, εἰπέ μοι ἀγαπητέ: 1  
 Pues ¿Por causa de que te enfadas, dime, querido?

ARGUMENTACION QUE JUAN SUPONE DEL PUEBLO ὅτι, φησὶν porque, dicen	ARGUMENTACION DE JUAN
<p>εἰς ἐκκλησίαν κατέφυγεν ὁ ὀπολιεύσας αὐτὴν                      en la iglesia se refugió el que atacaba</p> <p>διευχεῖς                      abiertamente</p>	<p>Αἰὶ τοῦτο μὲν οὖν μάλιστα ἔχρησ' ἰσχυρίζεσθαι τὸν θεὸν                      precisamente por eso, es necesario honrar a Dios</p> <p>ὅτι αὐτὸν ἀφήκεν καταστῆναι ἐν τοσαύτῃ ἀναγκῇ                      porque lo dejó caer en tal situación</p> <p>ὥστε μαθεῖν καὶ τὴν δύναμιν καὶ τὴν φιλοφροσύνην τῆς ἐκκλησίας                      para que aprenda tanto la fuerza como la filantropía de la iglesia</p> <p>ὅτι φεῖδεται λαβοῦσα τὸν πολέμιον αἰχμάλωτον                      porque (lo) perdona tomando prisionero al enemigo</p> <p>μονὴ ἔκρυψε καθάπερ μήτηρ φιλόστοργος                      solo ella lo protegió como madre cariñosa</p> <p>πρὸς ὀργὴν βασιλικὴν                      contra la cólera del emperador</p> <p>ἔστη                      se levantó</p> <p>πρὸς θυμὸν καὶ πρὸς μῖσος ἀφόρητον ἄξιον                      contra el deseo y odio insoportable del pueblo</p>

Uso del estilo indirecto

La oración que encabeza el cuadro es la incógnita, por medio de la cual, se despejará toda la argumentación que -- sigue

1 Por medio de este adjetivo Juan trata con cariño al pueblo enfadado, con el fin de ganarse su favor.

ARGUMENTACION QUE JUAN SUPONE DEL PUEBLO	ARGUMENTACION DE JUAN
<p>Ποῖος κόσμος, φησί,            Cual honor, dicen,            τὸ τὸν ἑναγὴ καὶ πλινέκτην καὶ ἄρπαγα            el que un maldito, y ambicioso y rapaz            ἄπτεισθαι τοῦ θυσιαστηρίου;            toque el altar</p>	<p>μὴ λέγεις ταῦτα·            ¡No digas esto!            ἐπειδὴ καὶ ἡ πόρνη ἤψατο τῶν ποδῶν τοῦ Χριστοῦ            porque la ramera tocó los pies de Cristo            γὰρ ἡ ἀκάθαρτος οὐ ἐβλάπτεν τὸν καθαρὸν            porque la impura no perjudica al puro            ἄφετε αὐτοῖς, οὐ γὰρ οἶδασιν τί ποιούσιν            Perdónalos, porque no saben lo que hacen</p>
<p>ἀλλ' ἀπειτείχισσε, φησί·            Pero amuralló, dicen,            τὴν ἑνταῦθα καταφυγὴν γράμμασι            este lugar de refugio con tratados            καὶ νόμους διαφόρους            y leyes diferentes</p>	<p>ἔμαθεν διὰ τῶν ἔργων ὅπερ ἐποίησε            se dio cuenta de sus hechos por lo que hizo            μὴ ποιεῖτε τοιαῦτα, ἵνα μὴ πάθῃτε τοιαῦτα            No hagáis esto, para que no sufráis esto            ἀνεσάνη διδάσκαλος διὰ τῆς συμφορᾶς            se ha convertido en maestro por sus desdichas</p>

Los argumentos de Juan están basados en las Escrituras y en aforismos.



¿QUIEN?	¿QUE VE?	¿DE QUE SE DA CUENTA?	¿QUE EFECTO LE CAUSA?
<p>Πλουσιο Un Rico</p>	<p>κατενεχθέντα ἐκ τοσαύτης κορυφῆς desplomado de tal cima</p> <p>συνεσταλαμένον humillado</p> <p>γεγεννημένον δειλότερον καὶ λαγωῦ καὶ βατράχου siendo más cobarde que una liebre o una rana</p> <p>προσηλωμένον χωρὶς δεσμῶν τῷ τούτῳ κίονι clavado sin ataduras a esta columna</p> <p>περισφιγγόμενον τῷ φόβῳ ἀντὶ αἰύσεως atado con miedo en vez de cadenas</p> <p>δέδοικότα temeroso</p> <p>τρέμοντα temblando</p>		<p>καταστέχει τὴν γλαυμονὴν calma su engrimiento</p> <p>καθαίρει τὸ φύσημα purifica su jactancia</p>
<p>Πένης Un Pobre</p>	<p>ὄρων ταῦτα viendo esto</p> <p>ἢ λαβῶν πρὸς βραχὺ τὰ πάντα que teniendo por breve (tiempo) mucho</p> <p>κινδυνεύειν ὑπὲρ ἑαυτοῦ αἵματος peligrar hasta por su propia vida</p>		<p>οὐκ ἐξευτελίζει ἑαυτὸν no se desprecia a sí mismo</p> <p>οὐδὲ ὀδυνάται διὰ τὴν πτωχείαν ni se aflige por su pobreza</p> <p>ἂν ἔλοιτο μένειν ἐνθα ἐστίν preferiría permanecer donde está</p>

Eutropio es una lección y ejemplo para todos  
Toda la gente aprende de la experiencia acaecida a Eutropio.

APENDICE II

Esquema XIII (VI, 1-3).

CXL

PARTICULA INTERROGATIVA	VERBO	COMPLEMENTO	COMPLEMENTO DETERMINATIVO
ἄρα ¿Acaso	εὐλάτῃσθε ablandé  ἐξέβαλον calmé	τό πάθος el oído  τήν ὀργήν; su cólera	ὑμῶν vuestro
ἄρα Acaso	ἔσβεσα apague	τήν ἀνθρωπιάν; su inhumanidad?	
ἄρα ¿Acaso	ἤγαγον conduje	εἰς συμπάθειαν; a compasión?	

Paralelismo semántico.

Riqueza de vocabulario.

Aparente sinonimia.

Uso de la partícula ἄρα para introducir la interrogación.

Verbo en aoristo indicativo expresa realidad.

ANTES ERA	QUE SUCEDIO	AHORA ES	QUE CONSECUENCIAS TIENEN
ἡ πέτρα la piedra	γέγνε ha llegado	γῶρα θαύγειος καὶ λιπαρὰ lugar feraz y fértil	βλαστήσαντες καρτὸν ἐλεημοσύνη germinando la semilla de la misericordia ἐπιδείξαντες τὸν στάχυν κομῶντα τῆς σιμωθείας mostrando la espiga madura de la compasión

INTERPRETACION

el ánimo encolerizado del pueblo	ha cambiado	ánimo tranquilo	hay misericordia y compasión para Eutropio
----------------------------------	-------------	-----------------	--

Lenguaje figurado donde muestra cómo ahora, gracias a su homilía, el ánimo de la gente hacia Eutropio no es el mismo que cuando la empezó.



## VII APENDICE III. LA CRONOLOGIA\*

- 347 d. J.C. Nacimiento de Juan en Antioquía, hoy Antaquía en Turquía.
- 363 Los primeros estudios: ciclo de la Paideia.
- 365 En el colegio de Libanio y Andragacio.
- 368 Bautismo: tres años de estudios teológicos en el ascetismo (escuela clerical y monacal) de Diodoro y de Cartorio.
- 371 Ordenación de anagnoste, lector encargado de leer las Santas Escrituras en la asamblea de los fieles.
- 372 Vida cenobita durante cuatro años.
- 376 Vida de anacoreta durante dos años.
- 378 Regreso a Antioquía.
- 381 Diaconado. Concilio de Constantinopla. Muerte de Melecio, Flaviano le sucede como obispo de Antioquía.
- 385 Sacerdocio. Juan se convierte en predicador titular de Antioquía durante doce años.
- 387 Sedición de Antioquía. Homilias Sobre las Estatuas.
- 397 Juan es ordenado obispo de Constantinopla.
- 399 La caída de Eutropio. Discurso sobre el tema: la vanidad de las vanidades.
- 401 Juan realiza un viaje a Asia; disgusto en la corte.
- 402 Asunto de los monjes de Mitra, acusados de origenismo por Teófilo de Alejandria.
- 403 Sínodo de la Encina (Barrio de Calcedonia); proceso de
- 

\* Los datos fueron tomados de Louis Mayer. Saint Jean Chrysostome Maître de Perfection Chrétienne, Gabriel Beauchesne et ses Fils. Paris, 1933, pp. 252-3.

- Juan. Primer exilio. Inauguración de una estatua de Eudoxia. Discurso quizá irritado de Juan.
- 404 Segundo exilio.
- 405-406 Embajadores romanos encargados de investigar.
- Sep. 14 407 Muerte en Comana.
- 414 El Papa Inocencio I rehabilitó el nombre de Juan.
- 428 Comienza en Constantinopla el culto público rendido a Juan.
- Ene. 27 438 Transferencias de las reliquias a Constantinopla bajo Teodosio II hijo de Arcadio y Eudoxia.
- 451 Concilio de Calcedonia proclama a Juan Doctor de la Iglesia.
- s. IV d. J.C. Pacundo de Hermione le da el nombre de Χρυσόστομος, Boca de Oro.
- s. VIII El nombre de Crisóstomo es aceptado en la Iglesia Universal.
- 1204 d. J.C. Transferencias de las reliquias a Roma, donde reposan en una capilla vaticana.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

- Arrarás, Félix, San Juan Crisóstomo, Madrid, Atlas, 1943 ("Vidas").
- Butler, Alban, Vidas de los Santos de Butler, México, Collier's International-John W. Clute, 1969.
- Crisóstomo, San Juan, Defensa de Eutropio, Madrid, Bibliografía Española, 1943.
- Homilias Selectas, Madrid, Iberica, 1920.
- Obras Completas, México, Jus, 1965.
- Homilias Sobre el Evangelio de San Mateo, Madrid, BAC, 1955.
- Chrysostome, Saint Jean, Homélie en Faveur d' Eutrope, Paris, Librairie Hachette, 1958.
- Curter, R. E., "The chronology of Saint John Chrysostom's early life" en Traditio, XVIII, 1962. pp. 357-64.
- Enciclopedia Cattolica, Casa Editrice G. Sansoni, Firenze, 1951.
- Enciclopedia de la Religión Católica, Dalmaçe y Jover, Barcelona, 1950.
- Enciclopedia Universal Ilustrada, Espasa-Calpe, Madrid, 1979.
- Espinosa Rábanos, Ricardo, Homilética Bíblica, Barcelona, Juan Flors 1962 (Colección de Lecciones de Pastoral, 9).
- Gran Enciclopedia RIALP, RIALP, Madrid, 1971.
- Gibbon, Edward, The Decline and Fall of Roman Empire, New York, Random House, s/f, (The Modern Library).
- Homo, León, El Imperio Romano, Madrid, Espasa-Calpe, 1972.
- Llorca, Bernardino, Manual de la Historia Eclesiástica, Barcelona, Labor, 1970.

- Nueva Visión de la Historia del Cristianismo, Barcelona,  
Labor, 1975.
- Lot, Ferdinand, EL Fin del Mundo Antiguo y el Comienzo de la Edad  
Media, México, UTEHA, 1968, (La Evolución de la Humanidad,  
47).
- Mayer, Louis, Saint Jean Chrysostome Maître de Perfection Chrétienne,  
Paris, Gabriel Beauchesne et ses Fils, 1933.
- Norris Cochrane, Charles, Cristianismo y Cultura Clásica, México,  
FCB, 1982.
- Olmedo, Daniel, La Iglesia Católica en el Mundo Greco-Romano, México,  
JUS, 1956.
- Quasten, Johannes, Patrología, Madrid, BAC, 1960.
- Rémondo, Roger, La Crisis de Mundo Antiguo, España, Labor, 1967,  
(Nueva Clio, La Historia y sus Problemas).
- The Catholic Encyclopedia, New York, The Gilmary Society A. Membership  
Corporation, 1934.
- Vogt, Joseph, La Decadencia de Roma, Madrid, Guadarrama, 1968.



## SAN JUAN CRISOSTOMO: HOMILIA EN FAVOR DE EUTROPIO

## INTRODUCCION, TRADUCCION Y NOTAS

	Prefacio . . . . .	IV
I	INTRODUCCION . . . . .	V
	1 Sucesos importantes del s. IV d. J.C. . . . .	V
	2 Vida y Obra de San Juan Crisóstomo . . . . .	XXI
	3 La Homilía y San Juan Crisóstomo . . . . .	XL
	a) La homilía . . . . .	XL
	b) La diatriba . . . . .	XLIII
	c) La diatriba bíblico-cristiana . . . . .	XLV
	d) Las homilías judío-helenísticas . . . . .	XLVI
	e) Las homilías del Crisóstomo . . . . .	XLVIII
	4 La Homilía En Favor de Eutropio . . . . .	LII
	a) ¿Quién es Eutropio? . . . . .	LII
	b) Antecedentes y consecuencias de su promulgación . . . . .	LV
	c) Razones estilísticas . . . . .	LVIII
	d) Sinopsis . . . . .	LXVI
II	TEXTO GRIEGO Y TRADUCCION . . . . .	1
III	NOTAS AL TEXTO GRIEGO . . . . .	CI
IV	NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL . . . . .	CXIV
V	APENDICE I LA OBRA . . . . .	CXXVII
VI	APENDICE II LOS ESQUEMAS . . . . .	CXXVIII
VII	APENDICE III LA CRONOLOGIA . . . . .	CXLIII
	BIBLIOGRAFIA CITADA . . . . .	CXLV
	Índice . . . . .	CXLVII